



Asociación Galega  
Amigos do Camiño de Santiago  
www.amigosdelcamino.com

# lib Redón

Publicación da Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago

ANO 2011 - Nº 25

6 €



**Somos los  
de la bici  
rara**  
pág. 50

**A peregrinación de  
George Grisaphan:  
de Fisterra a Irlanda**  
pág. 40

"Peregrino", foto de Roberto Esposito, 3º premio Concurso Fotográfico 2010.

**AGACS  
en gris mayor:  
la subida al Pindo**  
pág. 6

**La hora de los hospitaleros**  
pág. 26



“Fin de la peregrinación”, foto de María del Carmen González Nogueira, segundo premio Concurso Fotográfico AGACS y El Correo Gallego 2010.

# XIII

CONCURSO **foto**  
gráfico

Está organizado conjuntamente con el Grupo Correo, editor de *El Correo Gallego*, en cuyas páginas aparecerán las fotos premiadas, además de en la página web y en el boletín de la Asociación.

**Tema y formato:** El tema de la foto deberá tener relación manifiesta con algún aspecto del Camino de Santiago. El formato de las fotos deberá estar comprendido entre 18x24 y 30x40 cm. Cada concursante podrá enviar hasta tres fotos.

**Premios y jurado:** Habrá tres premios, de 300, 200 y 100 euros, con posibilidad de otorgar accésits. El jurado lo constituyen fotógrafos profesionales, además de algún directivo de la AGACS. No podrán concursar trabajadores ni directivos de la AGACS.

**Plazo y lugar de entrega:** finaliza el 31 de diciembre de 2012. Las fotos serán enviadas a la redacción de El Correo Gallego, c/ Preguntoiro, 29, 15704 - Santiago de Compostela. Llevarán lema o pseudónimo; un sobre cerrado acompañará el envío con el lema o pseudónimo en el exterior y los datos del autor (teléfonos y dirección electrónica incluidos) en el interior.

Las fotografías quedarán en propiedad de la AGACS, la cual, por otra parte, devolverá aquellas no premiadas cuyos autores las soliciten. Los autores facultan a la AGACS para su publicación en el boletín de la Asociación, Libredón y en la página web de la misma. Se hará constar su autoría.



Este ano houbo o terceiro cambio de presidencia na historia da AGACS: Don Elixio Rivas, Antón Pombo e, agora, José Antonio de la Riera, quen en xuño pasado comunicou, nunha Xunta Directiva celebrada en San Roque, a súa renuncia ao cargo. A decisión, anunciada e pacífica, deixábanos sen embargo algo orfos e murchos. Begoña Valdomar, nun xesto xeneroso, asumiu a Presidencia en funcións ata a vindeira **Asamblea Xeral de socios**, que estatutariamente ha celebrarse nos tres primeiros meses do ano 2012. Deste xeito segue o seu curso a vida da **Asociación Galega de Amigos do Camiño** nas mans expertas e queridas de quen leva seis anos na Directiva. Begoña, parabéns.

Nas páxinas deste *Libredón 2011* atoparedes os temas e espazos habituais: relatos e fotos premiadas, colaboracións de propios (M. Vilar, M. Taín, G.Viñals, F. Lalanda, Sofía P.) e de alleos (José Antº Sandoval); o refrexo da vida asociativa: subida ao Monte Pindo, atención a Asociacións amigas (Camino del Sureste, *Cofraternità di San Giacomo*, *Cofraternity of Saint James*, *Anauniana* de Fondo, Italia) e ocasionais (peregrinos checos); os afiados comentarios bibliográficos de Tino, as experiencias dos hospitaleiros e algo máis que veredes, se pasades páxina. Fáltannos desta vez, ai!, as habituais «desglosas xacobeas» de José Antº de la Riera; han volver, tranquilos. Él mantén, daquela, os compromisos personais adquiridos dende a AGACS.

Queridos membros da *Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago*: vista adiante e atención á Asamblea de 2012.

Sempre no Camiño!

Manuel Glez. Vicente, nuestro socio fotógrafo, publicó en *Peregrinos* (Xerais, 1999, reimpr. 2011) estas fotos siempre actuales.



# SUMARIO



1 | Editorial

AGACS en casa  
y fuera de casa



4 | AGACS en gris mayor:  
la subida al Monte Pindo.



6 | Villaviciosa de Odón,  
Alberto Solana



8 | AGACS  
Confraternity: el albergue  
de Miraz



10 | El Camino del  
Sureste: 'La Unión  
de Asociaciones hace  
Camino', Raquel Martín



14 | El renacimiento de  
un Camino: el Camino  
del Sureste, Paco Serra



17 | San Miguel vuelve  
a Fisterra, Jesús Trillo



18 | *A Santiago con  
gli amici del Cammino*,  
Associazione Anaunia



19 | Asistencia a  
peregrinos checos,  
Félix Sadaba

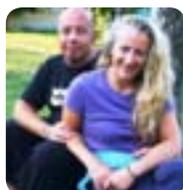


23 | El gozo del  
reencuentro de  
hospitaleros.

La hora de los  
hospitaleros



24 | ¿Qué hace falta  
para ser hospitalero?,  
Nieves Martín



26 | Respuestas de  
los hospitaleros



33 | Respuesta de  
Rubén



33 | Respuesta de  
Marie Thérèse

Colaboraciones de  
socios AGACS



35 | Conxita  
Martínez,  
convertida en  
sor Conxita, en  
Montserrat



38 | El  
Purgatorio de San  
Patrick (Irlanda),  
Manolo Vilar



42 | El  
proyecto IDEA,  
recuperación  
material jacobeo  
del siglo XX,  
Fernando Lalanda



43 | La Casa del  
Cabildo, Miguel  
Taín

**DIRECTIVA AGACS 2011. Presidente dimisionario:** José Antonio de la Riera. **Presidenta en funciones:** Begoña Valdomar. **Tesorerera:** Rosa Sánchez. **Secretario:** Humberto Lens. **Vocales:** Mario Clavell (Vocal en Santiago de Compostela, Vicesecretario y director de *Libredón*), Inés Iglesias Amorín (Vocal de Cultura, exposiciones y Vicetesorerera), Pedro Viejo Hernández (Vocal de atención a los socios y moderador del foro de la AGACS), Constantino Chao Mata (Vocal del Camino Francés y del Camino Primitivo), Enrique Fontenla (Vocal del Camino Francés), Carlos Abeijón Rey (Vocal del Camino Portugués, responsable de hospitalidad en Herbón, y adjunto al presidente en relación con las obras de la futura sede), Carlos G. Ibarlucea (Vocal Camino Inglés), Antonio Zorrilla.



**48** | Somos los de la bici rara, Javier Pitillas Torra



**50** | La reflexión, Gloria Viñals

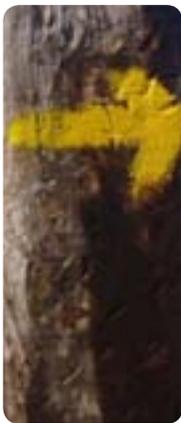
## Colaboraciones



**51** | Mario Collino en Auschwitz



**52** | *El Santa Anna del Piemonte. (Italia)*, José Sandoval



**55** | Desde Compostela, en el 800 cumpleaños de la consagración de la Catedral: **estamos vivos**, Mario Clavell



**58** | Crítica literaria: **Os libros que atopei no meu faiado**, Tino Chao

## CONCURSO LITERARIO AGACS 2010



**63** | Antxón González Gabarain: *Pallozas entre la niebla*



**71** | M<sup>a</sup> del Mar Nogueira Couceiro: *Los huérfanos*



**69** | José Ángel Corral Suárez: *Huellas*

## CONCURSO FOTOGRÁFICO AGACS 2010



**74** | Personas, animales y cosas en el Camino.



**77** | Álbum para la efemérides

QR de acceso a nuestra web...

[www.amigosdelcamino.com](http://www.amigosdelcamino.com)



sigue toda la información desde tu smartphone...

## ¿Cómo?

1. Descarga en tu móvil alguno de los programas para leer los códigos QR. (<http://reader.kaywa.com>)
2. Enfoca con la cámara de tu teléfono móvil el código QR y sigue las instrucciones.
3. Ya está listo para poder leer los contenidos en su terminal.

## La alegre subida al Pindo el 13 de agosto de 2011

El Pindo mide 650 metros sobre la ría de Cée y a partir de los doscientos metros de altura trepamos entre una blanda brétema ('niebla') que no puso a nadie de mal humor, qué será que somos de tan buen conformar. La temperatura era tan suave como la neblina de ese sábado de agosto. No vimos nada desde arriba, ¿quedó claro? Pues a pesar de ello comimos tan ricamente -no siempre se aguanta mucho tiempo en A Moa, nombre de la cumbre-, bebimos de la bota de Humberto, cuyo vino era abundante como el de Caná, nos hicimos fotos (de cerca) y nos bajamos por donde habíamos trepado, desde la aldea de O Pindo, a ras del mar.

# AGACS en gris mayor

E. B.



En la cumbre del Pindo entre el gris del cielo y la bota de Humberto.

Todos tan contentos, raro, raro. Subimos una treintena buena, una AGACS de buen ver. Teresa la de Humberto y Carmen la de José Antonio, siempre rodeadas de hermanas y amigas; los de más lejos, Fernando Carro, Javier Martín, Tucho desde su Miranda, Milio y Yeya, ¡up! ¡arriba! y Mario Torres que, muy cuco, pretextó algo de su Rocío, un tobillo o alguna articulación, y se quedó velando por la expedición desde el otro lado de la ría. Se incorporaron amigos de Santiago y de Carnota -el municipio al que pertenece el Pindo, sobre la ría de Muros. Nieves y Javier Martín atrajeron a sus primos Llonch (el segundo apellido de los hermanos, compartido con Àngels Llonch, la prima mencionada, y su marido, Óscar, recién llegados del Camino Portugués). Conocían a conocidos del matrimonio Font-González, esos que

subieron desde Carnota, cosas del Camino y su antena en el Pindo. Tino e Isabel llegaron esa mañana desde Betanzos, lo mismo que la tropilla Abeijón, M<sup>a</sup> José, Iria Lúa y el pequerrecho Iago, lo hicieron desde Padrón.

Al día siguiente, domingo, tuvimos el encantador encuentro con nuestros ¿homólogos? de la *Confraternità di San Giacomo* de Perugia. Entronizaban una delicada imagen de San Miguel en mármol (o eso parecía) blanco en una capilla lateral de Santa María das Areas. Resulta que en el occidente europeo menudean los santuarios dedicados al Arcángel, el más popular el Mont Saint Michel, ya os suena, en el norte de Francia. Dianella, la investigadora de la Confraternità, lo tiene bien documentado y rastreó culto a San Miguel, ahora recuperado, en Fisterra. San Miguel mira al Mare ignoto, os-





Lucíamos así de bien antes de acometer la subida. Lugar de O Pindo.

curo, fuente de algunos males de los que él, el arcángel defensor del nombre de Dios y de los hombres, nos protege.

En la Misa mayor, petada de fisterráns, predicó el cura y, después de la Misa, antes de la bendición de la imagen, Paolo Caucci, presidente del Comité Internacional de Expertos del Camino y buen amigo nuestro, explicó el caso a los asistentes, que aplaudieron complacidos. ¿Y qué cantamos después? Adivina, adivinaza...¡el Ultreia de Benazet!, cada vez más asociado a nuestras ‘xuntanzas’.

Hay que añadir que los italianos nos calzaron unas esclavinas muy monas para la ceremonia a la gente AGACS (y al alcalde Traba de paso), que seguimos la Misa desde el presbiterio, detrás del celebrante.

Luego vino el papeo en San Roque. Ese día había cambio de hospitaleros: Miguel e Isabel volvían a Cataluña, y entraban Ángel y Patricia; echamos una mano porque nos juntamos tres buenas docenas, incluidos los dos peregrinos llegados esa mañana, Marlene y Vincenzo. Rifamos las nuevas camisetas AGACS y les tocaron, con trampa, a los peregrinos, que hubieron de cantar sendas canciones de su tierra, Austria e Italia, en reconocimiento. Hay que ver cómo aguantó Marlene la voz y el tipo: letra y canción entera, sin pestañear... Puestos a cantar, Judith cantó, con energía escocesa, una bellísima canción inglesa. Gran ovación para la adorable Judith, tan nuestra. Carlos Ibarluzea, residente veraniego en esa zona, arropó el encuentro.

Begoña ofició, quieras que no, de Presidenta (en funciones, siempre añade), que es lo que le corresponde, junto a su homólogo, el importantísimo Caucci. Buenas palabras. Ahora toca que Bego pase una temporada en Roma oficiando de hospitalera para el albergue que la *Confraternità* tiene en aquella ciudad. A enseñar, a aprender y a tomar aire en la ciudad que llamamos eterna. *¿Cando marchas, Bejo? Boa viaxe* ■



Así se ve Fisterra desde O Pindo. Abril 2009.

Con el tema “Vivencias en el Camino de Santiago” se celebró el V Encuentro de Peregrinos «Tradición y Música del Camino de Santiago» en el Coliseo de la Cultura de Villaviciosa de Odón, los días 4 y 5 de junio de 2011. Un clásico en el que la AGACS aporta organizadores, ponentes y público.

# V Encuentro de Peregrinos de Villaviciosa de Odón

Alberto Solana

fotografías: Ángel Ramos y Alberto Solana

El Alcalde **José Jover** inauguró el acto con la sensibilidad que hacia el Camino de Santiago siempre ha tenido el municipio que él encabeza. El Presidente de la Asociación Jacobea Villaodonnense, **Eduardo Aguirre**, agradeció el apoyo que alienta este encuentro. Explicó que esta es la primera edición gestionada por una organización propia, y dio el reconocimiento a **José Antonio de la Riera**, invitado de honor, en cuanto Presidente de la *Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago*, “quien fue nuestro tutor”, deseando que la AGACS y él mismo sigan unidos a este Encuentro.

Impartió la conferencia inicial **Tomás Álvarez**, autor de *El Camino de Santiago para paganos y escépticos*. Álvarez explicó que el Camino es ocasión para encontrar un mundo en que perviven elementos arcaicos junto a la Era de la Globalización, lleno de contenidos artísticos, literarios y legendarios que hacen este trayecto atractivo, incluso para quienes lo recorren sin ser impulsados por la religiosidad. Revisó las motivaciones del peregrino medieval, sus penalidades, sus disfrutes y los rasgos costumbristas que llevaron a la ruta jacobea a hacerse eco hasta en la



Eduardo Aguirre y Alberto Solana flanquean a un Pablo Arribas muy satisfecho con su premio...

obra cervantina. Y en medio del Camino más secularizado de hoy, se produce un milagro cada día: el encuentro del viajero consigo mismo; algo que es incapaz de conseguir en el mundo consumista y publicitario que nos inunda.

Intervino después **Antonio Poves** Olivan, lutier de instrumentos medievales. Presentó unos instrumentos que él mismo ha recuperado partiendo de escasos datos existentes, principalmente las imágenes que aún aparecen en las arquivoltas de las iglesias románicas y góticas. Su investigación se ha centrado en el *organistrum*, instrumento que

aparece en la iconografía europea desde el siglo X hasta bien entrado el siglo XV, tocado por una o por dos personas, y del que no se conserva ninguna pieza medieval. Este instrumento está magníficamente representado en el Pórtico de la Gloria de la catedral de Santiago, en las catedrales de León y Burgos y en las iglesias de San Miguel de Estella y la parroquial de La Hiniesta (Zamora), piezas que Antonio Poves ha reproducido en su taller de Zaragoza, siguiendo los modelos de las portadas de esos templos. Su sonido evocador, lleno de resonancias primitivistas, inundó el Coliseo de la Cultura de Villaviciosa, lo



Fernando Lalanda muestra una de las piezas de su exposición de documentos jacobeos.

mismo que antaño lo hizo en los templos de Hispania, antes de su desaparición en el siglo XVI.

Hubo una Mesa Coloquio, «Testimonios y Vivencias en el Camino de Santiago», con la participación de peregrinos vecinos de Villaviciosa de Odón. Marta Cardeña Tejera, Manolo López País, Luis García Fernández, y Luis Fernández Folgado, con toques de humor y color descriptivo de experiencias y anécdotas, reprodujeron vivencias inolvidables. Colaboraron en la Mesa, con perspectiva de años en la brecha, **Pablo Arribas Briones** y **José Antonio de la Riera Autrán**.

**Intervinieron diez personas relevantes en el mundo jacobeo: Pablo Arribas, José M<sup>a</sup> Maldonado, José Antonio de la Riera, José Almeida, Fernando Lalanda, el novelista Tomás Álvarez, el lutier Antonio Poves, y cuatro peregrinos vecinos de Villaviciosa.**

Cerró el primer día **José Almeida**, quien nos presentó “Sentimientos peregrinos”, libro en el que recopila vivencias de peregrinos que ha vivido o ha recogido durante su labor como hospitalero.

La tarde estuvo dedicada a la música, con la presentación y audición del *Himno* de la Asociación, y con el recital de **José María Maldonado**, el cantautor

sevillano, peregrino y hospitalero, que ha grabado siete CDs con temas peregrinos y ha aportado un patrimonio musical jacobeo sin parangón.

En el centro cultural de Villaviciosa se presentó en paralelo una exposición de fotografías y una bellísima colección histórica de certificaciones de peregrino, con materiales aportados por **Fernando Lalanda**, quien presentó personalmente la muestra.

Y como broche de oro, el domingo, tras la Santa Misa celebrada por el párroco de la Iglesia de Santiago Apóstol, tuvo lugar el homenaje y entrega del premio “Plaza del Peregrino” al entrañable Pablo Arribas Briones, escritor y experto santiaguista burgalés, por su destacada labor jacobea, que mereció estas palabras del presentador: *“lo que más y mejor distingue a Pablo Arribas Briones es su humanidad, su carácter afable y colaborador, su amistad y solidaridad, su sentido del humor y del honor, su entrega en todo lo que vaya en favor del Camino. Es hora de que el Camino te lo reconozca y en alguna medida te lo premie. Es este un premio humilde que te entregamos de corazón, el primer premio “Plaza del Peregrino”* ■



Tomás Álvarez habla de su libro *El camino de Santiago para paganos y excepticos*.



José M<sup>a</sup> Maldonado se ha hecho un notable hueco en la música jacobea contemporánea.



Antonio Poves tañe el oragnistrum que él construyó y con el que hace música medieval con sonido fiable.



Solana, Aguirre, otro ponente y de la Riera.



Colin Jones, Presidente de la Confraternity, desenvuelve el grabado del Apóstol que AGACS ofreció para el reformado refugio de Miraz.



# AGACS CON FRA TER NITY

El pasado siete de junio nuestros amigos de la *Confraternity of Saint James*, a los que estamos unidos en el Camino desde hace muchos años por fuertes lazos de amistad y fraternidad, celebraron en Miraz la inauguración de las obras de ampliación de su albergue, que regentan con una filosofía de atención al peregrino muy semejante a la nuestra. Tanto la *Confraternity* en su albergue de Miraz como la *AGACS* en San Roque y en Herbón, son las únicas asociaciones jacobeanas que continúan dispensando en Galicia la hospitalidad tradicional. Y allá acudieron nuestro entonces Presidente, José Antonio de la Riera, en su último acto público, y el directivo Mario C., invitados por Colin Jones, Vicepresidente de la *Confraternity*. Se mostró muy agradecido por todas las gestiones que, en su momento, realizaron José Antonio y la *AGACS* ante las autoridades gallegas para conseguir fondos para las obras del albergue.



El peregrino británico que llegó a Miraz rejuveneció al escuchar la gaita de José Antonio.

Redacción



Judith, afanosa, a la derecha, entre otras damas *british*.



Este chucho de Miraz siguió la Misa desde la puerta de la iglesia, el día de la inauguración de la ampliación del albergue.



El albergue es simple por fuera y luminoso por dentro.

La reunión comenzó con una Misa concelebrada y presidida por el señor obispo de Lugo y con cantos ingleses a pelo y a todo trapo; a ella asistieron distintas autoridades locales, vecinos, la Xerenta del Xacobeo y peregrinos; también socios de la AGACS: qué gusto encontrar a Judith Edward, tan entre su gente, y a Florentino Rodríguez, además de a Rosa Vázquez. El encuentro discurrió en el ambiente de la habitual camaradería jacobea entre dos asociaciones que comparten el mismo espíritu de servicio al peregrino. No faltaron las canciones escocesas y la gaita gallega, como se aprecia en la fotografía. El albergue, sencillo, práctico y alegre -por todas partes estalla la luz- es todo un faro de hospitalidad en el Camino Norte. Enhorabuena a nuestros amigos ingleses (como nosotros, Premio Elías Valiña) que dan permanente ejemplo de amor al Camino tanto en Rabanal como en Miraz ■

# AGACS recoge el testigo de la Peregrinación de A



## “LA UNIÓN DE ASOCIACIONES HACE CAMINO”

Raquel Martín (Asoc. Amigos del C. de Ávila)

Con ese lema aprobamos este proyecto en Asamblea General de nuestra Asociación en noviembre de 2010. Realizaríamos el Camino del Levante-Sureste por relevos, desde Alicante hasta Santiago, implicando a todas las asociaciones de esta ruta que quisieran participar, y recorriendo cada asociación la parte correspondiente a su territorio, con el fin de potenciar y promocionar esta ruta.

La respuesta fue muy positiva: con deseo de participar y mucha ilusión, optamos por terminar esta peregrinación en Astorga, donde nuestra ruta enlaza con el Camino Francés.

*Salimos el 23 de mayo y terminamos el día 26 de junio. El testigo del relevo consistía en una credencial diseñada para este evento, que sería sellada en cada final de etapa.* Además lle-

vábamos un bordón que ofreció la *Asociación de Alicante y Novelda*, al que se fueron añadiendo vieiras, lazos y símbolos que aportaba cada asociación.

Participaron en esta iniciativa las Asociaciones de Alicante, Novelda, Caudete, Alatoz, La Roda, Cuenca, Villanueva de Bogas, Toledo, Ávila, Valladolid, Zamora, La Bañeza, Astorga y AGACS (Galicia).

# Asociaciones del Sureste



La salida la inició Federico, de Alicante, que portaba el bordón -con una placa con la leyenda “Camino Levante-Sureste: Alicante-Astorga 23 mayo-16 junio 2011” y el lema “La unión de asociaciones hacen camino”-. Paco Serra añade la primera vieira a este bordón. La *Asociación de Caudete* recoge el testigo, realiza dos etapas hasta Montealegre del Castillo y pasa el relevo, en tierras albaceteñas, a la *Asociación de Alatoz*, que recorre sus etapas acompañada de peregrinos entre paisajes maravillosos, y pasa el testigo a la *Asociación de La Roda*; a continuación la recoge la *Asociación de Cuenca*, presidida por Luis Cañas, quien llevará el testigo de Minaya hasta El Toboso, y lo entrega al Presidente de la

*AACSTE* (Toledo), Julián Carlos Menéndez Ortiz, quien lo recibe en la entrada de El Toboso en compañía del Alcalde de la localidad. En tierras toledanas se une Eduardo, un peregrino albaceteño de El Bonillo, que intentará llegar hasta Astorga junto a los peregrinos que participan en los relevos. También se ha unido a la de Toledo la *Asociación de Villanueva de Bogas*

*El bordón lleva cerca de 550 Km. de mano en mano y de asociación en asociación. El espíritu de unión que hay entre ellas se está poniendo en valor.* La *Asociación de Ávila* recibe de los toledanos el bordón, que ha aumentado su peso con vieiras y aderezos. En la provincia de

Ávila es recibido por los todos los alcaldes de los municipios por donde atraviesa el Camino. De acuerdo a lo previsto, el 17 de junio Ávila pasa el testigo a *ACASSE.VA de Valladolid* en Medina del Campo, con una recepción por parte de la Diputación. Esta es una de las provincias que más etapas incluye. Víctor, de la *Asociación de Zamora*, es quien recibe en Benavente el bordón para realizar las etapas hasta La Bañeza.

La última etapa de La Bañeza a Astorga la realizamos todas las Asociaciones. Nos acompaña la *Asociación de la Bañeza* que ha tenido el gusto de acogernos y se ha desvivido en agasajarnos y enseñarnos todo su patrimonio.



El bordón se ha ido cargando de recuerdos a lo largo del camino.

Y en Astorga damos por finalizado este Camino del Levante-Sureste, en armonía y como símbolo de unidad. La alcaldesa de esta localidad nos recibe muy gentil en el salón de plenos del Ayuntamiento. Concluimos con una comida de hermandad de todas las asociaciones que han colaborado en esta iniciativa y entregamos finalmente el bordón a la *Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago (AGACS)*, que se encargará de que este símbolo del *espíritu del Camino*



Bordón

La comunicad franciscana de O Cebreiro recibí el bordón en sencilla cerimonia, junto a la tumba de Don Elías

sea depositado en la tumba de don Elías Valiña en la iglesia de O Cebreiro, como homenaje al impulsor del Camino de Santiago. En él hemos recuperado y seguimos recuperando humildad, generosidad, esfuerzo, hospitalidad, solidaridad: una gran Escuela de valores.

En todo el camino el bordón ha sido recibido por asociaciones, grupos de peregrinos, amigos, por alcaldes de la casi totalidad de los municipios por donde transcurre el trayecto, así como por los párrocos de tantas iglesias.

El bordón, impoluto al inicio del camino, llega a Astorga



La alcaldesa, sonriente detrás del bordón, acoge a los peregrinos en el salón de plenos del Ayuntamiento de Astorga, entre directivos de las Asociaciones participantes. Reconoceréis a Juan Carlos Pérez, segundo izquierda, Raquel Martín, Paco Serra y, casi al extremo, Carlos Abejón.

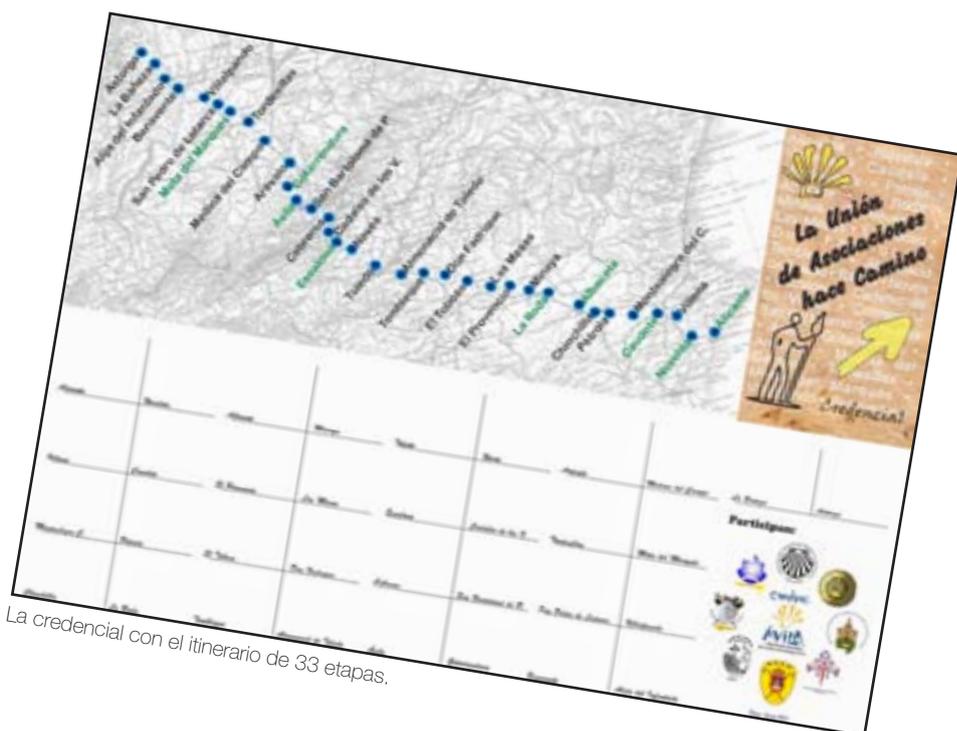
enriquecido con vieiras de asociaciones del Camino (Novelda, Caudete, Ávila, La Roda, Escalona, Mancha, Valladolid, Zamora), una viera en fieltro, tres pañuelos de cuello, dos rosarios, nueve llaveros, dos medallas, una Santa Teresa Peregrina de fieltro de Gotarrendura, una cinta morada con tres pins, un anagrama plastificado de Villanueva de Bogas, siete pins y una chapa, y una flecha amarilla de ACASSE-VA.

*Hemos pretendido que todas las asociaciones que trabajan a favor de los peregrinos tomen conciencia de que desde la unidad es más factible que el Camino de Santiago esté abierto a todos quienes quieran peregrinar hasta la tumba del Apóstol.*

En nombre de la Asociación que dirijo quiero desde estas lí-

neas agradecer a todas las personas, amigos y Asociaciones su colaboración en este proyecto,

que ha servido para mayor conocimiento de todos y una unión que será muy difícil desatar ■



La credencial con el itinerario de 33 etapas.

**EL RENACIMIENTO DE UN CAMINO:**

# EL CAMINO DE SANTIAGO DEL SURESTE

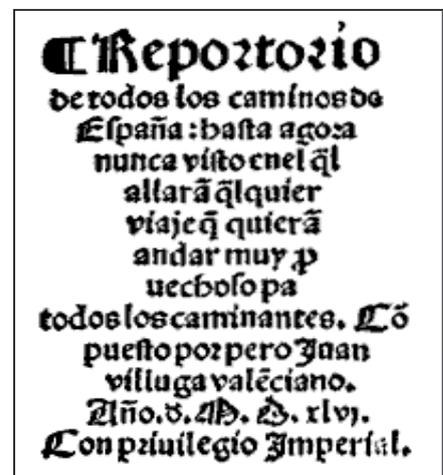
Paco Serra, hospitalero, peregrino y enamorado del Camino.

Hasta la Edad Moderna los peregrinos mediterráneos que pretendían llegar a España por mar lo hacían principalmente por cinco puertos: los del sur de Francia y norte de Italia lo hacían por el puerto de Barcelona; los del resto de Italia y demás países ribereños lo hacían por los puertos de Valencia, Alicante y Cartagena, por su antiguo *Portus Magnus* en la bahía de *Portmán*, hoy anegada por los fangos de las minas de plata de la zona; y finalmente, los del norte de África, entraban por el puerto de Sevilla.

*La recuperación contemporánea del Camino de Santiago del Sureste (de Levante y Sureste) nace alrededor de 1993 en una carrera de largo recorrido para ver quién llegaba primero.* Por una parte las valencianas Amparo y Lita (*Camino de Levante*) y por otra José Miguel Burgui, salesiano y primer Presidente de la *Asociación de Alicante (Camino Alicantino)*, se propusieron ver quién llegaba primero y publicaba un itinerario a Compostela (no importa cuál de los dos equipos llegó y editó primero). La mayor parte del Camino transcurría por carretera: se desplegaba un mapa de España y ¡ale! a ver el camino más corto para llegar, aunque no siempre fuera el más lógico.

Las valencianas optaron por bajar por la Vía Augusta hasta Chinchilla, cerca de Albacete, donde se unirían los dos caminos, el de Levante y el Alicantino, con más o menos ciertas variaciones a lo largo de su recorrido, casi todo él por carretera. Ignoro por qué decidieron bajar por esta Vía, pues el camino más lógico y del que existe bastante documentación es el que desde Valencia sigue por Requena hasta enlazar con el *Camino de la Lana*, en Monteagudo de las Salinas, para luego dirigirse a Cuenca y después a Burgos, donde enlaza con el Camino Francés; pero bueno, así quedaron las cosas. En la actualidad es una opción el Camino desde Valencia a Monteagudo de las Salinas pasando por Requena, en el cual Manolo Aliaga y yo hemos puesto nuestros granitos de arena.

Hicimos algo de lo mismo con el camino **Ruta del Azahar**, que parte de Cartagena y enlaza con el del Sureste antes de llegar a Albacete.



Portada del libro *Repertorio de todos los caminos de España* (Juan Villuga, 1546) en el que se describe el actual Camino del Sureste.

Ahora centrémonos en el *Camino de Santiago del Sureste*. Federico Ramírez, por entonces Presidente de la Asociación de Alicante, y yo, nos dedicamos a tomar datos de las distancias con un podómetro y una grabadora y a confeccionar un *rutómetro*, con el que llegamos caminando hasta Toledo. Entre tanto Manolo Aliaga investigaba en las bibliotecas de Alicante, Albacete, Toledo y Madrid, hasta que encontró, en la de la Universidad de Alicante, el libro del cartero real valenciano Pero Juan Villuga *Repertorio de todos los caminos de España* (1546) “(véanse las webs [www.traianvs.net/villuga/](http://www.traianvs.net/villuga/) [http://www.chinchillademontearagon.com/d.../villuga\\_itinerarios\\_peq.htm](http://www.chinchillademontearagon.com/d.../villuga_itinerarios_peq.htm))



A bordo del Toyota, en cuyo remolque iban la Vespa y una bici, reconstruimos los pioneros esa parte manchega del Camino del Sureste.

A la vista de lo que dicho libro de viajes describía, *compramos las primeras ediciones de la Cartografía del Ejército y del Instituto Cartográfico Nacional a escala 1/25.000, y sus últimas actualizaciones. Empezamos a buscar los caminos que describía Villuga entre las diversas poblaciones; buscábamos los caminos reales, los antiguos y viejos caminos de tal sitio a tal otro; luego superpusimos unos con otros y descubrimos que muchos están debajo de las actuales carreteras, como ocurre con el mismísimo Camino Francés; pero la mayoría estaban como hace cinco siglos.*

El siguiente paso consistió en recorrer físicamente los caminos. Encontramos calzadas romanas, medievales, huellas de rodadas de los carros, una verdadera gozada, y empezamos a hacer salidas los fines de semana Manolo Aliaga y yo en el Toyota, con la Vespa en el portabicis, modificado y enganchado a la bola de remolque. *Y con el ordenador en el asiento trasero y el GPS en el parabrisas, empezamos a tomar datos para el rutómetro, desde el ayuntamiento de un pueblo hasta el ayuntamiento del siguiente, indicando en cada cruce o bifurcación los*

*metros desde el ayuntamiento anterior y la dirección a seguir.* Con ello conseguimos dos objetivos: pasar por el centro de cada pueblo (iglesia y ayuntamiento casi siempre están en el centro del mismo) y que las distancias en el interior de las poblaciones no se dejaran de contar, al tiempo que describíamos las calles por las que discurría el Camino para encontrar no sólo la calle de entrada sino el camino de salida.

En la última fase, además de publicar tres libros sobre el **Camino del Sureste**, nos dedicamos a crear asociaciones y buscar gente que se implicara en el Camino en cada población, y a conseguir albergues y puntos de acogida. Y la verdad es que al día de hoy nos sentimos satisfechos de esta paternidad: Asociaciones en Novelda, Sax y Villena (en Alicante), Caudete, Albacete (2), La Roda (en Albacete), Villanueva de Bogas y Escalona (en Toledo), Ciudad Real, Ávila y Mota del Marqués en la provincia de Valladolid. Y algunas más que están en proceso de constitución.

A partir de ahora son otros los que deben continuar esa labor, ¿no os parece? ■



**Manolo Aliaga  
y yo nos  
dedicamos  
a tomar  
datos de las  
distancias con  
un podómetro  
y una  
grabadora y a  
confeccionar  
un rutómetro**

Italia dona una talla del Arcángel

# SAN MIGUEL VUELVE A FISTERRA

Jesús Trillo (AGACS)

La iglesia de Santa María, en Fisterra, sirvió de marco a un acto jacobeo organizado por la *Confraternità di San Giacomo di Compostella*, que preside el profesor e investigador italiano Paolo Caucci, en el que se llevó a cabo la bendición de la imagen de San Miguel, donada por dicha cofradía. La villa del Cristo recupera así el culto a este santo. AGACS estuvo implicada en el gozoso evento.



Escultura de San Miguel, confeccionada con polvo de mármol blanco por el italiano Reazulli en 1964, que luce ahora en la capilla derecha de Santa María das Areas.

La *Confraternità* celebra este año su 30 aniversario y con tal motivo ha organizado dos actos: una peregrinación a pie a Je-

rusalén, en la que cincuenta personas recorrerán 300 kilómetros por Tierra Santa; y la celebración llevada a cabo en Fisterra en agosto pasado. La imagen, que preside ya una de las capillas del templo fisterrano, fue tallada por el artista italiano Reazulli entre los años 1956 y 1964. No quiso venderla hasta conocer dónde sería colocada. Paolo Caucci le propuso que su destino fuera la iglesia de Santa María das Areas y el escultor no dudó en aceptar.

De transportar al santo se encargó la catedrática de Español en la Universidad de Perugia, Dianella Gambini. En el acto de Fisterra aseguró que su devoción al arcángel se reforzó cuando un sobrino suyo, que se llama Miguel, salvó a una persona que se estaba ahogando en un lago. Eso sucedió un 29 de septiembre, día en que se venera al Arcángel. La

imagen, la noche anterior a su traslado, estuvo expuesta en el Monte Sant'Angelo, en la gruta donde apareció por primera vez San Miguel.

Paolo Caucci señaló que en sus investigaciones descubrió que San Miguel ya tuvo dedicada una capilla en Fisterra.

En el acto participaron miembros de la *Confraternità* y de la **Asociación Galega de Amigos do Camiño**; estuvieron presentes el alcalde de Fisterra, José Manuel Traba, y la Gerente del Xacobeo, Camino Triguero.

La *Confraternità* propuso al Concello de la villa del Cristo un hermanamiento entre Sant'Ángelo y Fisterra, cosa que el Alcalde ve con buenos ojos y está por la labor ■



Delante: J. Manuel Traba, el Alcalde (izq.), Dianella Gambini, Clara Caucci, Camino Triguero y Paolo Caucci.

Detrás: Nieves Martín, Fernando Carro, los primos Llonch, Carmen Pugliese.





Remo Bonadiman, jefe de la expedición y alcalde de Fondo, agradece en San Roque la acogida de AGACS, entre Begoña, nuestra Presidenta en funciones, y Carmen Pugliese, satisfecha entre paisanos suyos.

**Somos hospitaleros por vocación y gozamos en atender a quien acude a nuestra Asociación. Desde 2006 tenemos lazos específicos con el Trentino (Norte de la Italia alpina, frontera con Austria). Celebramos conjuntamente un Congreso en Fondo, del que las *Atti* conservan buena relación de intervinientes nuestros (Vázquez, Taín, Pombo, Chao, Pugliese, Pazos, Clavell) y alpinos.**

**Carlo Paolazzi y Remo Bonadiman fueron muy buenos anfitriones, han montado Asociación y han vuelto aquí por segunda o tercera vez. Remo envía un apunte de la peregrinación de este verano.**

# A Santiago con gli Amici del Cammino

Associazione Anaunia

Li distingui subito, lì nella Piazza dell'Obredorio, i pellegrini che sono giunti a piedi a Santiago. Con i loro zaini ancora in spalla guardano a occhi spalancati la facciata della cattedrale dominata dalla figura di San Giacomo, il "Figlio del Tuono". Poi, lentamente, si accostano alla basilica, attraversano con il cuore che si riempie sempre più di emozioni il portico della gloria e il loro pensiero va al Maestro Matteo. I banchi della navata centrale sono la loro meta; vi prendono posto e, con il capo chino vanno con il loro pensiero al Santo che li ha aiutati ad arrivare fino a lì, a coloro che si sono affidati alle loro preghiere, a momenti significativi del pellegrinaggio. I piedi ora non fanno più

male, l'ansia di arrivare è scomparsa ed una grande serenità li pervade. Solo più tardi salgono ad abbracciare l'Apostolo e, sovente, quando lo circondano con le loro braccia, hanno l'impressione che anche Lui alzi le sue e li stringa a sé.

Sì perché il Cammino li trasforma; passo dopo passo scende loro nell'anima: Il tempo che trascorrono da solo diventa riflessione sulla vita, le scelte, la fede... La stanchezza, le vesciche ai piedi, sono stemperate dall'incontro con altri pellegrini che condividono con loro amicizia ed amovibili cure.

Questo è Il Cammino di Santiago: una esperienza che non dimenticheranno mai più!

Un gruppo di pellegrini, partiti da Fondo il 16 agosto, dopo una breve sosta a Lourdes, si sono incamminati lungo la via per Santiago. Hanno percorso sette tappe, scelte fra le più significative dell'intero Cammino francese, per giungere alla Basilica dell'Apostolo la sera del 24. Lungo il percorso hanno potuto visitare Pamplona, Santo Domingo della Calzada (caro alle genti anaune per il miracolo dell'impiccato dipinto sulla facciata della chiesa di S. Antonio a Romeno), Burgos, Leon dalle bellissime cattedrali, Ponferrada ecc.. Anche per loro l'arrivo sulla piazza dell'Obredorio è stato emozionante! Nella visita alla città, dopo il saluto a San Giacomo e la sistemazione in albergo, li hanno accompagnati

Carmen Pugliese, una italiana trapiantata a Santiago, ove dirige la rivista “Cammino de Santiago”, Mario Clavell dell’Associazione galiziana “Amigos do Camiño de Santiago” e Simone Novello, un trevigiano che lavora per l’università de La Corugna.

Il 25 sulla Piazza dell’Obredorio, si sono incontrati con il dott. Roberto Varela Farina, As-

sessore alla cultura della Giunta di Galizia con la quale sia l’Associazione nonesa che la PAT hanno stetti rapporti siglati nel maggio scorso con una lettera di intenti firmata da dal dott. Franco Panizza e dallo stesso dott. Varela a Castel Thun.

Nel pomeriggio un viaggio verso Finisterre, luogo di grandissima suggestione, per

il tramonto del sole e quindi un incontro con gli amici dell’Associazione Galiziana, nell’albergo da loro gestito a Corcubion, per il saluto di commiato e quindi il rientro a Santiago.

Il giorno seguente trasferimento a Barcellona per dedicare l’intera giornata del 27 alla visita della città ■



Franco Panizza, Asesor de Cultura y Relaciones Europeas de la provincia de Trento, Roberto Varela, conselleiro de Cultura de la Xunta de Galicia, Remo Bonadiman y el escorzo de Rosa Vázquez. Panizza y Varela se habían conocido en 2010, previa alguna gestión de AGACS.

## Crónica de Remo

Il nostro gruppo, composto da 47 pellegrini, è giunto a Santiago nel pomeriggio del 24 agosto. Il giorno seguente dopo aver assistito alla S.Messa del Pellegrino ed al rituale del botafumeiro, siamo partiti in pullman alla volta di Finisterre per vedere la parte più occidentale del Cammino che porta alla meravigliosa vista dell’Oceano. Purtroppo le condizioni climatiche erano pesime, il cielo era coperto e c’era un vento fortissimo che **sferzava la pelle**, perciò siamo ritornati ra-

pidamente indietro senza aspettare il tramonto del sole.

Erano circa le diciannove quando siamo arrivati all’ospitale de San Roque dove ci aspettavano, gentilissime, Begoña, la attuale Presidentessa di AGACS e Carmen Pugliese che con grande ospitalità ci avevano preparato le tavole imbandite di tanti prodotti tipici locali che sono stati molto apprezzati dal nostro gruppo.

In un momento di ufficialità ci siamo scambiati le reciproche pubblicazioni. Noi abbiamo am-

mirato diverse copie della rivista *Libredón* ed abbiamo presentato la guida del “*Cammino jacoepo d’Anaunia*” e la rivista “*Percorsi del sacro in Trentino*”.

Abbiamo voluto concludere l’incontro con alcuni canti popolari del Trentino come segno di ringraziamento dell’ottima ospitalità riservatoci. Oramai all’albergo di San Roque ci sentiamo a casa. Colgo l’occasione per **ringraziare tutti quanti voi** che ci siete sempre vicini e ci aiutate nel risolvere i nostri problemi organizzativi.

Un caro saluto da Remo.



Adam, Ángel, Michal y Pavel. Cada uno de una ciudad distinta, pero con mucho camino en común.

# Asistencia a peregrinos checos



Félix Sadaba, un navarro que vive en la Residencia universitaria *Na Baste* de Praga, acudió a AGACS, por referencias, y nos pidió *credenciales* y respuesta a algunas cuestiones. A cambio, envió el relato-refrito de los peregrinos checos, junto con su agradecimiento, y la evocación del Camino que hizo Krystof, uno de los peregrinos.



1ª etapa

### Sarria – Portomarín

Nuestra llegada a Sarria generaba muchas expectativas. Nuestra inexperiencia nos hacía temer que todo resultaría accidentado. También lo parecía cuando llegamos por la noche a Sarria y no encontramos lugar en el albergue. Por suerte logramos acogida en un polideportivo entre italianos, alemanes, españoles... Nos costó conciliar el sueño por los ronquidos de algún alemán. Y nos despertamos antes de lo previsto pues a partir de las 5 de la mañana empezaron a salir distintos grupos. Brumas matinales al salir de Sarria. Hace todavía fresco pero se acerca un día caluroso. El recorrido inicial es muy verde, hasta salir a un valle. Nos recuerda “la Comarca” de los hobbits. Nuestro grupo se divide según las capacidades de cada uno. Parada para almorzar en Ferreiros. Es agradable pero aprieta el calor de la tarde española. Llegamos a Portomarín donde encontramos ¡una piscina para peregrinos!, lugar en el albergue y una impresionante iglesia románica que después visitaremos.

La cena fue memorable. Por el hambre, por el buen día discurrendo y por la enorme cantidad de comida que nos sirvieron.



2ª etapa

### Portomarín – Palas de Rei

Hemos salido a la misma hora de ayer, 8.30, con la sensación de pertenecer ya al grupo

de peregrinos sin distinción, con la misma tranquilidad española. Empezamos a coincidir con personas a las que vimos el día anterior. El clima es abierto y a todos les resulta simpático nuestro grupo. ¡Buen camino! Hasta Palas de Rei el camino es cómodo, cuesta abajo. Nos instalamos en la casa parroquial. Gracias, don Manuel!



3ª etapa

### Palas de Rei – Arzúa

Ha cambiado el tiempo. Dicen que es habitual en Galicia. El día es gris y fresco. Honza indica que el tercer día de esfuerzo físico es el peor de todos porque el cuerpo acusa el trabajo de los otros días. Pero no hay pesimismo: hoy es domingo 15 de agosto, fiesta de la Asunción.

El camino que sigue hasta Arzúa es uno de los más espectaculares que he visto: descendente entre árboles y requiere cruzar el río en varias ocasiones. La lluvia hace el caminar heroico. La llegada a Ribadiso parece final de etapa por la cantidad de gente que termina aquí. Nosotros seguimos cuesta arriba hasta Arzúa, donde nos esperan unas buenas sorpresas.

Nos alojamos en el hostel “Los Peregrinos” y nos recibe una señora tan cariñosa como mi madre. El sitio es limpio y tranquilo, y todo a nuestro favor preparado por esta amable señora. Nos indica donde está la iglesia, nos recomienda un lugar para cenar (nos dice que si vamos de su parte nos harán descuento) y añade que no nos cuidemos de volver pronto a

dormir...

Nos caemos de sueño por el cansancio, la buena cena y la buena sidra.



4ª etapa

### Arzúa – Pedrouzo

Los primeros en levantarse han sido los japoneses, tres horas antes que nosotros. Cuando nos levantamos no queda nadie en el albergue salvo la buena amiga que dirige el lugar. Nos ha comprado el periódico en cuyo suplemento se habla de la *Jornada Mundial de la Juventud* que tendrá lugar este mismo fin de semana. Grandes recuerdos de Arzúa.

Hoy aprieta el sol pero no molesta entre los bosques de eucaliptos. Entablamos conversación con un monje que lleva muchos kilómetros andados sobre unas pobres sandalias, con un hábito sofocante pero siempre con una agradable sonrisa. Nos impresiona.

La parada para comer trae otra sorpresa. El sofocante calor y nuestra relación con los peregrinos superan el simple “buen camino” y, al ver a un padre con su niñita, uno de los nuestros le ofrece algo para beber. Aceptan tanto la bebida como la comida y la conversación que les ofrecemos. Son de Valladolid y Silvia tiene sólo 7 años. Es muy simpática y nada tímida: dice que sí a todo lo que se le ofrece. Se quedan un buen rato y el padre nos deja sorprendidos contándonos su peregrinación: toda la familia está en camino, pero su mujer está más adelante, con los hijos

mayores. Anda con la más chiquita y le hace el camino agradable mientras la ilustra con cuentos.

Retomamos el camino. ¡Nos encontramos con un grupo de la República Checa! 50 universitarios de Olomouc que después de Santiago irán a Madrid. El recorrido hasta Arca transcurre hablando con nuestros compatriotas y contándonos las vivencias con estos españoles.

Pedrouzo es pequeño. Todo el mundo está en la calle y cena en las terrazas. Nos encontramos a varios de los peregrinos que hicieron noche en “Los Caminantes”. Crece el número de amigos. Santiago se siente cerca. Decimos con pena que esto se acaba.



5ª etapa

### Pedrouzo – Santiago

Hemos encontrado una simpática familia. El pequeño, de

unos doce años, anda solo, cansado ya del camino. Lleva una placa con su nombre, Álvaro.

Los ruidos del aeropuerto y la inmediatez de la carretera nos han sacado de la atmósfera campestre que nos rodeaba. Pero no todo es así: hasta las antenas de Televisión disfrutamos de otro tramo entre campos. La llegada al Monte del Gozo parece ser el punto final de la peregrinación. Hay un grupo de unos quinientos italianos que caminan a Santiago e invaden la explanada y el monumento conmemorativo de la visita de Juan Pablo II. Camino abajo, uno se adentra poco a poco en la ciudad. Sorprende ver unos primeros barrios industriales después de tanta naturaleza y arte románico. Pero en poco tiempo se divisa el casco antiguo. Al cruzar por la primera “rúa” compostelana nos encontramos a un conocido: “¡ya hemos llegado, Álvaro!”. Antes de bajar al Obradoiro oímos timbales y bongos brasileños. Parece que nos reciben con aires de fiesta. Y de pronto se abre

la plaza ante nosotros y contemplamos la fachada de la Catedral tumbados en el suelo. Es sólo un momento porque enseguida nos encontramos con Silvia y su padre que nos vienen a felicitar la “proeza”. Tras el efusivo saludo quedamos convocados para la Misa del Peregrino, que se celebra a las 12 todos los días.

Entrar en la Catedral infunde respeto. Hay grupos venidos de Brasil, Italia, Portugal y Ucrania.

Todos llenan la iglesia y las misas se suceden en diversos idiomas. La fila para esperar el abrazo al santo es larga, pero mayores son los deseos. Es impresionante ese momento en el que se abraza al Santo y en él parece uno abrazar a toda la humanidad. En ese momento de reconciliación bajas emocionado al lugar donde permanecen sus restos y después de tantas experiencias vividas a uno no le queda nada más bonito que un feliz sentimiento de agradecimiento ■

Félix Sadaba



Ángel repasa nuestro recorrido en el “souvenir” comprado por Michal: “a ver si el año que viene lo hacemos desde arriba de la camiseta”.



De izquierda a derecha: Honza (2º año en la Academia de Policía), Adam (1º de Medicina), Vojta (1º Económicas), Ángel, Michal (4º Informática), Dusan (4º Informática). Agachados: Pavel (3º Derecho) y Edo (5º Ingeniería). Son todos universitarios de Praga, Brno y Bratislava.

**Krystof es un joven de Praga que estudia Derecho aunque deja la puerta abierta a una salida por Económicas. Responde a las preguntas del porqué de su Camino, aspectos gratificantes y qué diría a otros acerca de él:**

“El Camino de Santiago es muy famoso en el todo del mundo y la República Checa no es una excepción. Tengo una amiga que hizo el Camino y volvió muy contenta. Yo no había estado nunca en España y no sabía qué podía encontrarme. De esta región conocía Santiago, un poco su Catedral y también la Universidad. Como me gusta el fútbol, también conozco los equipos de fútbol, el Deportivo de A Coruña y el Celta de Vigo.

Me sorprendieron el buen tiempo, los pueblos tan bonitos y la gente tan generosa y simpática. Y la comida, muy sabrosa. A todo el grupo nos encantó el pescado y el marisco: cosa de otro mundo comparado a lo que nos encontramos en Centro Europa También me sorprendió la naturaleza, muy verde y fresca, que no es muy diferente de la de que te encuentras en la República Checa.

Me ha gustado mucho y quiero volver a hacerlo alguna vez. Hablé con mis amigos sobre el Camino y se lo he recomendado. El Camino puede ser importante para ellos porque se tiene mucho tiempo para pensar sobre las cosas de tu propia vida, de las que son realmente importantes y también uno puede buscar y encontrarse a sí mismo.”

## Encuentro de hospitaleros en Herbón, 12 y 13 de noviembre de 2011



Al final de la jornada nos hicimos esta foto, cuando ya se habían marchado algunos de los asistentes. La sonrisa revela la satisfacción del evento.

# El gozo del reencuentro

**¿Indica algo una mesa puesta con esmero? Lo hacen cada noche los hospitaleros. Pues la mesa del albergue de San Antonio era una mesa de reyes el sábado 13 de noviembre pasado. Empanadas de carne, y de bonito y chorizo -de los fogones de doña Carmen Rey, la madre de Carlos-, setas cogidas en el día, *lepiota procer*a y *coprinus comeatus*; embutidos castellanos; postre de filloas, empanada de manzana, tocinillo de cielo. Sidra, cava, vino de aquí y de allá, licor café. Veinte hospitaleros en acción hospitalaria era una máquina de euforia.**

La Junta Directiva convocó esa jornadas para hacer puesta en común y allí aparecieron Sofía, Mario y Rocío Torres, Milio y Yeya, Rubén Lamas, Paco de Valladolid, Manolo Gallego, Nieves Martín, Marga Miniño, Teresa Teira, Tucho. Y mandaron saludas los ausentes.

Por la mañana del sábado hubo excursión al Castro Lupario, ese bien jacobeo que AGACS contribuye a poner en valor. Queda entre Padrón y el Milladoiro y supone la subida a una vista panorámica sobre la Mahía desde un yacimiento arqueológico progresivamente visible. El lugar hace buena la tradición de la Reina Lupa que, cerca del muelle de Cesures- Padrón y no lejos del Pico Sacro, recibió a

los portadores del cuerpo santo y más o menos les indicó un lugar para su enterramiento. José de la Riera lo trabajó mucho y, Humberto, que conoce bien el lugar, fue guía para la marcha, con recogida de setas.

Después de los cantos de sobremesa, y en esa tarde otoñal templada y seca, se pudo debatir al aire libre -para satisfacción de los fumetas- la cuestión hospitalaria. Hubo unanimidad en mantener la hospitalidad tradicional -cena, cama y desayuno con donativo voluntario, no tarifa- a pesar de que oímos experiencias agrias de peregrinos cutres y alguno apuntó la posibilidad del cobro; pero ¡ca!, se mantiene ese estilo, marca de la casa. Fue importante que Bego y

Carlos, responsables de la hospitalidad, expusieran las dificultades para cubrir bajas y ausencias no previstas y nos concienciáramos de ellas. Hubo, al hilo ese, buenas observaciones acerca de las fechas de comienzo de los turnos, de modo que no comiencen con el día primero de vacaciones, y así tengan tiempo para aproximarse al albergue aquellos que vienen de lejos.

Pasó parte del día con nosotros Miguel González Mira, el gestor de nuestra página web, ansioso de enriquecerla con aportes nuestros al foro -distinto del foro de socios: el de la web es universal-. También Inés se acercó a Herbón ese día hacia el final de la tarde.

Y tuvimos invitados: Iago Abeijón vino en el colo de papá y escuchó sin mayor interés las intervenciones de los mayores, que le servirán para cuando sea hospitalero en 2031. Mario Torres, que llegaba a pie desde Ponferrada, se trajo a Pico y Mila, restallantes de gozo en su primer camino: ¿son socios ya, Mario? ■

# La hora de los

## ¿Qué hace falta para ser hospitalero?

Nieves Martín,  
responde en forma  
de relato vivido.  
Septiembre 2011

**D**elgado, barba gris, ojos negros de mirada vivaz, entra por la puerta del albergue con otros peregrinos... Observa con curiosidad y agrado los detalles de la recepción, mientras los demás dejan las mochilas y buscan sus credenciales. Cuando se sienta frente a mí me mira a los ojos sonriendo, y me habla despacio, en español con acento portugués. Al preguntarle de dónde viene me cuenta que esta vez está haciendo el Camino con especial ilusión, porque ha salido caminando desde su casa, lo está haciendo con calma, disfrutando de cada día y de cada momento, buscando albergues alejados del ruido y de los grupos.... Antonio camina solo, pero conoce a los peregrinos con los que coincide a lo largo de la jornada, le gusta detenerse y cruzar alguna palabra con ellos; conversa o camina durante un rato, les pregunta de dónde vienen, cómo están viviendo el Camino, y acaba estableciendo esos vínculos que parecen imposibles para quien no sabe lo que es el Camino...

El día que llegó al Hospital de peregrinos del Convento de Herbón había caminado con Carla, una peregrina de grandes y preciosos ojos, que llegaba con los pies castigados y el cuerpo cansado. Fue ella quien le sugirió venir al convento, a pesar de que implicaba desviarse casi tres kilómetros. Se dejó guiar por la intuición y cambió sus planes, confiando en lo que el Camino le pudiera ofrecer...

A lo largo de la tarde charlamos sobre otros albergues, algunos también con hospitaleros voluntarios. Se interesó por nuestra Asociación, cómo entendíamos la hospitalidad, y por qué dedicábamos nuestro tiempo libre a esta labor. La respuesta era fácil: el Camino nos da tanto que llega un momento en que surge el deseo de dedicar parte de nuestro tiempo a dar a otros peregrinos algo de eso que hemos encontrado: una acogida tranquila, sin prisa, un reposo para quien llega cansado, calma y silencio para el que llega con ne-

cesidad de estar consigo mismo, o un lugar para conversar si eso es lo que le apetece al final de la jornada... y para todos, la mesa compartida al final del día, para charlar y conocerse un poco mejor... Albergues así, atendidos por peregrinos que disfrutan compartiendo ese tiempo con otros peregrinos, son como un oasis en el Camino actual, y pocas cosas dan tanta satisfacción como poner tu granito de arena, ver marchar a los peregrinos al día siguiente, contentos por la experiencia vivida, y decirles ¡buen Camino!

*“Y ¿qué hace falta hacer para ser hospitalero?” me preguntó. La respuesta también fue fácil: “hay unos cursillos donde te dan nociones sobre hospitalidad, cómo afrontar las situaciones más comunes en un albergue..., hay que mantenerlo limpio y dispuesto para la llegada de los nuevos peregrinos...; pero lo más importante no se aprende en ningún cursillo: lo que realmente se necesita es haber caminado,*

# s hospitaleros

*amar el Camino, saber lo que lo hace valioso y tratar de darlo o facilitarlo a los peregrinos que llegan todos los días...".* Algo parecido a lo que haces tú cuando caminas y te acercas a ellos para conocer lo que hay bajo ese mochilón, o les ayudas a curar sus ampollas, pensé.

Con Antonio he seguido conversando, a través del correo... El otro día me escribió después de volver a casa... Recordaba esos días en el Camino y percibí que había algo que le había alegrado profundamente, y en lo que no había reparado antes: había conocido gente buena, gente que escucha, gente que sonríe, que ayuda a quienes están a su lado sin esperar nada a cambio, de forma generosa, por humanidad, de manera altruista, gente que hace que el mundo sea un poquito mejor... Y eso le había levantado el ánimo y le había generado esperanza, tras una temporada en que se sentía abatido porque lo que veía alrededor parecía mostrarle lo peor del ser humano: guerras, conflictos derivados de la crisis, la corrupción, la falta de entendimiento entre unos pueblos y otros, el materialismo...

Al final de ese correo me decía: *"En algún momento, cuando tenga algo más de tiempo, yo también voy a ser hospitalero, yo también voy a poner mi granito de arena..."*

Serás un estupendo hospitalero, Antonio, y sé que volveremos a encontrarnos..., así es el Camino... ■

*¿qu ser a de  
nosotros sin  
ellos?*



Mario Torres y Rocío Albarrán sonríen en Hebrón.

**Dos docenas de hospitaleros han enterrado semanas en nuestros albergues de San Roque y de Hebrón, en la más fina tarea caminera del universo jacobeo.**

**Hemos pedido a aquellos a los que hemos tenido acceso su respuesta a tres cuestiones: a) qué dirías a quien apetezca ser hospitalero, b) evoca un momento alto de tu estancia en el albergue, c) qué recibe un hospitalero por su tarea.**

Por desgracia las direcciones de correo no son siempre correctas; hubo demasiados mensajes devueltos o extraviados en direcciones confusas. Quedamos en deuda con todos aquellos que no han participado en esta menuda encuesta. Si leéis estas páginas, mandad un mensaje, por favor, a [libredon@amigosdelcamino.com](mailto:libredon@amigosdelcamino.com). En el próximo número de Libredón os pasaremos el micrófono...y os pondremos una foto. Sois la honra de AGACS. Aquí responden Sofía Peña, Pilar Armas, Rubén Lamas, Teresa Teira, Emilio Pérez e Isabel del Sol, Marie-Thérèse Berenger, Marga Miniño, Manolo Esturao, Paco de Valladolid, Milio Talín y Yeya S, Tucho Zorrilla, Nieves Martín, Mario Torres y Rocío Albarrán, Fernando Aded y Mercedes Esteller (¿me dejo alguno?)



Emilio e Isabel. Albergue San Roque.

# hospitaleros

## 1. A QUIEN PRETENDA SER HOSPITALERO LE DIRÍA:

+ Que deje en casa sus planteamientos racionales y cuadrículados. Seguimos la filosofía y pautas que marca AGACS, sí: respetando por encima de todo al peregrino que llega cansado y facilitándole una atmósfera amable en un entorno que le ayude a vivir el Camino como peregrinación. Estamos para ayudar, y encima disfrutamos de esa oportunidad. (S.P.)

+ Altruismo. No todos lo entienden: debes estar dispuesto a dar tus vacaciones.

+ Que tenga mucha paciencia, sepa lo que es el Camino, y esté dispuesto a dar sin recibir. Y todo lo que reciba será un regalo. (Teresa y Marga)

+ Serenidad, humildad, paciencia. Y... ¡adelante! (Manuel E.)

+ Que recibes de los peregrinos mucho más de lo que ofreces:

valoración, reconocimiento, agradecimiento y cariño. (Pilar A.)

+ Que lleve el Camino bien dentro y lo viva hacia afuera. (Paco de V.)

+ Que sea cordial y respetuoso, como le gustaría que fuesen con él. Que no espere nada: una simple mirada le bastará para saber que ha realizado bien su trabajo. Que se ilusione día a día en su faena. Que no dé nada por hecho: que al igual que en el Camino, se deje sorprender. (Emilio P.)

+ Que el Camino no lo completes, no lo haces del todo, hasta que no devuelves una pequeña parte de lo que has recibido. (Milio L.)

+ Que, paradójicamente, recibes de los peregrinos mucho más de lo que ofreces: valoración, reconocimiento, agradecimiento y cariño. (Pilar L.)

## 2. ESE MOMENTO ALTO DE TU ESTANCIA QUE QUEDÓ EN EL ALMA:

◆ Despertar y ver que amanecen reconfortadas las caras de los peregrinos del día anterior. Esos momentos en que, sin hablar, peregrinos y hospitalero llegan a una perfecta comunión. Las cenas y las sobremesas contando y oyendo experiencias. Ver que el peregrino se va contento de su estancia al despedirte con un simple abrazo... ¡Hay tantos momentos buenos...!

◆ Llegó desde Oporto, embarazada de seis meses, una peregrina estadounidense con su marido. Me pidió que sellara la credencial para ella y también para la niña que esperaba, que se iba a llamar Lola. Sellamos las dos credenciales y los veintidós peregrinos que esa noche estábamos ahí le cantamos a voces "Lola de España". El matrimonio había vivido en Barcelona y ahora regresaba a Estados Unidos (Man. E.)



Nieves en la puerta de Herbón.

◆ El año pasado recibí en Catrojeriz a un moscovita de 24 años que venía caminando desde Moscú. Había adelgazado veinte kilos en sus dos años de Camino. (Paco de V.)

◆ Este octubre he recibido en Castrojeriz a un japonés, periodista, que arrastra las consecuencias de la fuga radioactiva de Fukushima: venía desde St Jean P-de-Port. Lleno de pastillas y con obligación de beber cuatro litros de agua al día. Un tipo muy maduro.

◆ Charlas interminables a la luz de las estrellas, peregrinos que no encuentran la hora de irse... (Pilar A.)

◆ Un grupo de alemanes que se conocieron en el Camino, nos agradecieron la acogida en Corcubión y la cena con cantos. No olvidaremos esas voces: nos sobrecogieron, nos emocionaron, nos marcaron (...las conservo grabadas en el móvil...).

Hubo también un momento malo: cuando un “peregrino” lleno de mugre se nos coló en el albergue. No había modo de que saliera del camastro; para ducharlo, tuve que meterme casi con él en la ducha. Le dimos ropa limpia, unas chanclas, una toalla, y después de cenar, dormir, desayunar y llevarse comida para todo el día, el fulano se llevó también la recaudación del día pues los peregrinos, compasivos, en lugar de poner el donativo en la caja, se lo dieron a él. Menudo jetas. (Teresa y Marga)

◆ Fue en San Roque. Muy tarde, pasadas las nueve de la noche, llegó un canadiense, profesor de inglés en Corea. Le puse unas patatas con costilla; me dijo que había esado con gastroenteritis y le pregunté si le hacía otra cosa; no quiso. Se zampó dos platos de costillas y arroz con leche. - “Qué bueno, qué bueno ¡es la comida de mi madre!”, dijo el tipo, feliz. (Rocío A.)

◆ “Fue en el Año Santo 2004, en el albergue parroquial de Hospital de Órbigo. Llegó a última hora de la tarde, hablando en susurros, avergonzado y con la cabeza baja, preguntando por el albergue para transeúntes. Las mujeres del pueblo le indicaron que fuese al albergue parroquial.

Era un portugués de mediana edad, retraído; movía nerviosamente las manos y no aceptó ni comida ni cama; insistía en que “sólo dormiría en un albergue de transeúntes”. Finalmente se llevó unas cuantas prendas de ropa, calcetines y camisetas, que alguien había dejado por exceso en su mochila. La suya era mucho más pequeña y con un “peso diferente”.

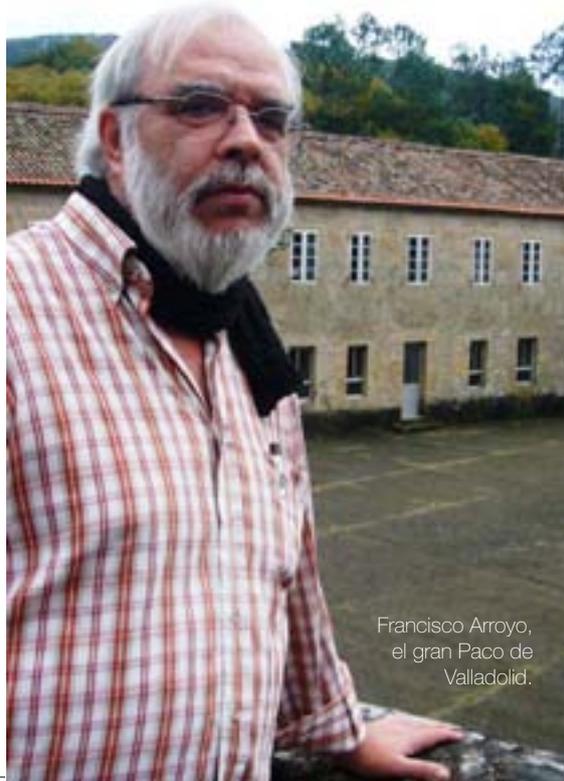
El local de transeúntes más próximo estaba en Astorga, y como un conocido del albergue se dirigía en coche hacia allí, pudo llevarlo.



Marga Miniño y Teresa Teira.



Milio Lueje y Yeya Sueiras.



Francisco Arroyo,  
el gran Paco de  
Valladolid.

Se marchó diciendo “*Algún día me gustaría hacer o Caminho do Santiago. Ese día me quedaré a dormir aquí, porque entonces seré peregrino.* No estaba preparada para escuchar algo así; se me hizo un nudo en la garganta y apenas pude despedirme con un sincero *¡buena suerte y buen Camino, PEREGRINO!*” (S. P.)

◆ Este julio pasado se marcharon llorando de Herbón dos peregrinas, italiana y alemana. Habían hecho otros caminos y nunca habían encontrado -dijeron- el espíritu de peregrinación tan auténtico como aquí. Habían descansado físicamente, su mente se había relajado y su alma se había elevado. (Milio)

### 3. Y QUÉ OBTIENE EL HOSPITALERO POR ESE SU TRABAJO...

+ Ves el Camino desde el otro lado. Ves pasar a otros, como cuando eras tú quien pasaba; en cada uno reencuentras tus propias vivencias. (Tucho)

+ Ver la cara de los peregrinos a la hora de la cena y fijarte en ellas...

+ Me encanta que me cuenten sus Caminos y sentirme parte de otros; formo parte de él y de ellos. (Rocío)

+ La satisfacción de ponerte en el lugar del peregrino y atenderle como te gustaría a ti que te atendieran. (Pilar)

+ Un montón de satisfacciones. Sabes que has sido compañero de Camino -aunque de forma distinta- de cada peregrino que ha pasado por el albergue. La satisfacción de hacer aquello que te gusta sin esperar nada a cambio. Y sí, también cansancio: estás dándolo todo: todo lo que a uno le gustaría que le diesen. (Emilio)

+ La satisfacción de ayudar a

los demás, de olvidarte un poco de ti mismo, de ese “ti” en primera persona. Nuestro Mundo necesita muchas manos para practicar la solidaridad en un encuentro con otros caminantes que, como tú hiciste, andan por el Camino de Santiago. (S. P.)

+ Humanidad y Madurez. Te haces sensible a necesidades ajenas. Apareció una vez una peregrina que adivinamos que llevaba días sin comer. No pedía nada -*ya he comido manzanas por el camino...*- pero se veía que pasaba necesidad. Dejábamos algún comestible a mano y la pobrecilla iba a por ello. Nos volcamos con ella y lo agradeció tanto... (Manuel)

+ Satisfacción: los humanos encontramos en la hospitalidad respuesta a esa necesidad última de plenitud. (Milio)

+ No es fácil imaginar una experiencia tan gratificante y llena de plenitud si nunca practicaste esta forma de hospitalidad. (Marga y Teresa)

Percibir que, de forma distinta, eres compañero de camino de cada peregrino que pasa por el albergue. La satisfacción de hacer lo que te gusta sin esperar nada a cambio. Y cansancio, porque lo estás dando todo. Das lo que a cada uno le gustaría que le diesen. (Emilio P.)

**y ahora es  
el turno de  
Rubén Lamas y  
Marie-Thérèse  
Berenger**



Qué  
dirías a  
alguien  
que  
quisiera  
ser  
hospitalero?

Rubén Lamas en Herbón.

Aquí se viene a trabajar y a dar todo tu tiempo, las 24 horas, no sólo las ocho horas a las que estás acostumbrado. Si el hospitalero actúa como si esto formara parte de sus vacaciones, el peregrino se sentiría acogido como un dominguero más y no como por su hermano.

Recuerda un momento alto de tu estancia (peregrino, sobremesa, día)

Fue la noche del 24 de septiembre de 2011 cuando Els, una peregrina belga decidió ayudarme a fregar los platos, después de una cena súper divertida con ocho peregrinos más, en la que compartimos experiencias, ritos y leyendas de nuestros respectivos países. Mientras lavábamos los platos Els y yo comenzamos una conversación que duró hasta las siete y media del día siguien-

te: hablamos sobre la vida, el Camino...; me decía que no estaba preparada para llegar a Santiago, que no sabía cómo hacerlo, que aún no había encontrado en el camino lo que estaba buscando, tardó cuatro días en encontrarlo y me alegró que lo haya encontrado aquí en este lugar tan especial, en el que permaneció cuatro días, porque el hospitalero, un servidor, llegó a comprender que necesitaba esos días de calma y paz y poder encontrar así la causa de su angustia. Cuando se fue, lo hizo bailando, lágrimas en los ojos y con una sonrisa inigualable en su boca. Cuando entré de nuevo al albergue y cerré la puerta, mientras secaba las lágrimas de felicidad de mis ojos, me dije a mí mismo "quiero hacer esto el resto de mi vida".

Qué recibe un hospitalero por su trabajo no remunerado?

Recibes sonrisas y lágrimas, amor, paz interior, serenidad, te sientes en comunión con el otro y por lo tanto con el universo, 500.000 abrazos y algún que otro beso.

Si recibes malas palabras, malas caras o malos gestos, no es que te hayas topado con un peregrino rudo o amargado, es que no sabes hacerlo feliz; eso es lo que distingue los buenos hospitaleros de los malos. En el fondo un hospitalero es un psicólogo que se disfraza de hospitalero para ayudar a los demás en su camino de encontrarse a sí mismos. El resto es gente que se hace llamar hospitalera, pero lo único que hace es apuntar gente en un libro de registro mientras viene a pasar sus vacaciones a un albergue.

Saludos, Rubén Lamas  
La Coruña



Marie-Thérèse Berenger, de Toulouse en Herbón con los peregrinos de ese día de julio de este año.

# Marie-Thérèse Berenger,

Il est difficile de définir en quelques mots ce qu'est l'hospitalité jacquaire, mais pour aller à l'essentiel en premier lieu un bon hospitalier se doit d'avoir fait lui même le chemin. Il connaîtra ainsi les besoins du pèlerin.

C'est avant tout un bénévole qui aime son volontariat car il l'a choisi. Il a envie de rendre au chemin ce qu'il a reçu. Accueillir avec le sourire, être disponible, à l'écoute et son hospitalité se transformera en partage avec les pèlerins.

Chaque hospitalier a l'opportunité de vivre des temps forts. Permettez-moi de vous faire part d'un souvenir vécu au gîte du couvent d'Herbon en juin dernier : une jeune pèlerine mexicaine, chanteuse professionnelle a proposé de nous interpréter à la fin de l'office du soir un "Ave Maria" nous laissant tous sans voix. Nous en avons les larmes aux yeux. Juste avant le repas partagé, elle a improvisé un bénédicité avec des mots simples qui lui venaient du coeur mais tellement profonds. Merci, Maria-Jose, pour ces beaux moments de spiritualité que tu nous as donné de vivre et de partager avec les autres pèlerins.

Que reçoit un hospitalier volontaire en échange de son travail ? Des moments forts chargés d'émotions tels que celui-là. Des centaines de mercis et au moment des "aurevoirs" la chaleur d'une accolade où sans parole nous ressentons que nous faisons partie de la même grande famille jacquaire.

"Donner et vous recevrez" se vit tous les jours dans les "albergues".

(traducción ao galego:)



# , de Toulouse, pèlerine et hospitalière

**Un bo hospitaleiro debe, en primeiro lugar, ter feito o Camiño. Coñecerá así as necesidades do peregrino. O hospitaleiro é un voluntario (bénévole) que ama esa elección súa. Desexa devolver ao Camiño o que del recibiu. Recebir cun sorriso, estar receptivo e á escoita e daquela a súa hospitalidade ha transformarse en *partage*.**

**Cada hospitaleiro vive momentos fortes. Quero compartir convosco un recordo deste verán en Herbón: unha peregrina mexicana, noviña, cantante profesional, cantou unha ‘Ave Maria’, despois da oración, que nos deixou sen alento, con bágoas nos ollos. Antes da cea improvisou unha benzón da mesa con verbas simples, saídas do corazón pero absolutamente profundas. Grazas, María José, por eses momentos de espiritualidade que nos deches para vivir e partillar cos outros peregrinos.**

**Un hospitaleiro recibe momentos cheos de emoción como este que veño de evocar. E centos de ‘gracias’ e, no momento da despedida, á calor dunha aperta ou, mesmo sen palabras, o sentimento de que todos formamos parte da gran familia xacobeá.**

**A sentenza ‘dade e recibiredes’ vívese a cotío nos albergues.**

Et permettez-moi d’ajouter : Un grand MERCI à Carlos pour sa gentillesse et sa grande disponibilité.

MERCI au padre Jose-Maria et au padre Roberto véritables témoins vivants de l’Evangile.

MERCI à Manuel le sympathique jardinier pour ses visites quotidiennes. Pour tout cela, j’espère un jour revenir comme hospitalière dans ce lieu exceptionnel de paix, chargé d’histoire qu’est le couvent d’Herbon.

## CUADRO DE HONOR “HOSPITALEROS 2011”

### Albergue San Roque (Corcubión)

Jesús Tejada Medina  
Mario Torres y Rocío Albarrán  
Miguel, de Zarautz  
Antonio (Tucho) Zorrilla  
Agapito y Koldo  
José Ignacio Gamboa y Lola  
Johanne Dufour (Canadá)  
Emilio Pérez e Isabel del Sol  
Ángel Hernández y Patricia  
Jurado  
Chiara (Italia)  
Claudio Zeda (Italia)  
Francisco Arroyo  
Joaquín Durán

### Albergue San Antonio (Herbón)

Marie-Thérèse Berenger y Pierrett  
Camplo (Francia)  
Manuel Gallego y Magdalena Pérez  
Olga Tello (México) y Connie  
Sánchez (Argentina)  
Francisco Arrojo y Milio Lueje  
Enrique Gerardino (Chile)  
Nieves Martín y Sofía Peña  
Fernando Aded y Mercedes Esteller  
Rubén Lamas  
Pilar Armas  
Teresa Teira y Margarita Miniño

Fernando Aded y Mercedes Esteller.





José Ignacio Gamboa y su esposa Lola.



Ángel Hdz. Valcárcel y Patricia Jurado.



Manolo Bascuas Esturao.



Sofia Peña.



Tucho Zorrilla estuvo de hospitalero en Corcubión. Mayo 2011



Joaquín Durán. San Roque, septiembre 2011.



Rubén Lamas y Pilar Armas.

**¡buen  
trabajo,  
queridos!**

**¡un montón de gracias!**



# Conxita Gómez, peregrina, hospitalera y monja benedictina en Sant Benet.

Entrevista de Sofía Peña (AGACS)

**Montserrat. Montañas eremíticas cargadas de fuerza y misterio. Convento de San Benet, regido por la regla de San Benito. Cuarenta monjas viven en pleno macizo sagrado. Hermoso paraje en el corazón geográfico de Cataluña. Faro guía: ese macizo pétreo puede llevarnos hasta la ciudad santa también pétrea, Santiago de Compostela. Estas hermanas benedictinas están entre el cielo y la tierra pero, sin duda, más próximas al cielo.**

**- Conxita, ¿qué te condujo a tu vocación religiosa?**

- En 1999 tenía veintinueve años, un trabajo de profesora de secundaria, estabilidad económica y una pareja, es decir, aquello que deseaba tener, y ya no tenía nada por lo que luchar. Pero noté un vacío en el corazón y empecé a buscar. Colaboraba como voluntaria con gente mayor. Un día, un compañero de mi “club muntayenc” iba a hacer el Camino de Santiago y me pareció atrayente... Montamos un primer grupo que se dispersó y continué por mi cuenta. Me uní a unas chicas que acostumbraban a ir a Misa y un día decidí acompañarlas. Fue en la pequeña iglesia de Vega de

Valcarce, una Misa que a ellas les pareció algo rara, con música de guitarras... Me fijé en una golondrina atrapada que daba bandazos contra las ventanas, moviéndose de un lado a otro y no podía salir. En ese momento me vi a mí misma, me reconocí en esa imagen de la golondrina atrapada, tuve la certeza de que había pasado la vida dándome golpes contra las paredes, buscando. Y lo que andaba buscando estaba en el fondo de mi corazón. Vi a Dios en el fondo de mi corazón, vi claro que eso era Dios. En ese instante todo cambió para mí: el paisaje ya no era el mismo, ni los compañeros peregrinos; yo también había cambiado. De vuelta a casa me

planteé: ¿Qué hago ahora con lo que acabo de vivir?

Me encontraba estudiando Historia y vine al Monasterio de Sant Benet de Montserrat en diciembre de 1999. Había terminado el Camino en julio de ese año, y de golpe y porrazo me dije: “quiero ser monja”; pensé que me había vuelto loca. Creer en Dios está muy bien pero ¿monja? Decidí que durante un año no pondría los pies en una iglesia. Pensé que caminar era un buen lugar para reflexionar y recomencé el Camino desde la puerta de mi casa en Ripollet, cerca de Barcelona, para llegar a Santiago y Finisterre. Me dije: “Ya veré después lo que hago con mi vida”. A la vuelta lo decidí.

En 2001 entré en este mismo monasterio como postulante: dos años, un período de reflexión. Empecé el noviciado en 2003 y después de hacer los tres votos (pobreza, obediencia y con-



Conxita Gómez, de montañera y peregrina, a monja benedictina en Montserrat.

versión de costumbres) profesé como monja benedictina el año 2008.

**-Estuviste de hospitalera en O Cebreiro en dos períodos largos, ¿Cómo fue esa experiencia?**

- Quise devolver al Camino lo que él me había dado y resultó muy interesante por varias razones: porque en aquella época podías meter a trescientas personas durmiendo en un sitio donde cabían ochenta..., y tenías la posibilidad de ver todo tipo de comportamientos humanos, desde personas maravillosas hasta los típicos buscavidas, ladrones y tramposos. Otra razón fue ver la vida rural en directo y el impacto que estaba teniendo en esas gentes el paso de peregrinos en ese momento.

**-El Camino de Santiago está plagado de arte, historia, cultura y tradiciones. Y se encuentra en evolución constante. ¿Continuará facilitando esa búsqueda de interiorización, de espiritualidad perdida?**

-Como dices, el Camino cambia porque cambian los peregrinos. Los medievales hacían un camino que no es el que hacemos ahora. Recuerda que el abad Cesáreo de Santa Cecilia de Montserrat salió desde aquí el año 956 con el objetivo de que le nombrasen obispo. Otros lo hicieron por diferentes motivos a lo largo de la historia: se hacía política, diplomacia, por promesas, e incluso se peregrinaba por encargo.

Lo que me parece imposible es que estés durante un mes caminando sin que pase nada en

tu vida.... Sí, puede cambiar el Camino y convertirse en esto o en aquello, en función de las personas que lo transitan y viven en él, pero responderá siempre a los que lo andan y quieren.... Sí, se puede cambiar, en función del tiempo, responder a esa sed que es lo que nos mueve. Todos los seres humanos buscan lo mismo. El corazón busca algo que llene de sentido nuestra vida.

**-Has hecho voto de pobreza y lo compartes todo en esta comunidad benedictina. Te sentirás lejos del afán de aumentar el patrimonio, pagar hipotecas, créditos, y dejar un mundo centrado en valores materiales, a menudo carente de principios. ¿Nos pone el Camino mirando hacia el horizonte correcto, nos enseña a vivir durante un mes**

con tan sólo seis o siete kilos de peso?

-Yo cargué con catorce kilos a la espalda y conocí a uno que lo hizo con treinta... Me parece que en el camino se gasta muchísimo dinero y eso no te aleja tanto del modelo consumista..., aunque conocí a alguien que lo hizo sin dinero, vivía y andaba con lo que le iban dando.

Como monja intento mantenerme alejada del consumo por el consumo por una cuestión de justicia social y de solidaridad. Nosotros hacemos un voto de pobreza, entre otras cosas, como desapego para seguir a Jesucristo. Pero no vivimos al margen de la realidad: yo misma tuve que pagar la hipoteca de la casa donde vivía. Sufro con lo que le sucede a muchas personas conocidas o a familias que están pasándolo mal, no vivimos aisladas de los problemas que le pasan al resto de la humanidad, al contrario.

**-El monje benedictino de Montserrat Ramón Ribera-Mariné anduvo de Montserrat a Santiago en 1995 y plasmó su peregrinación religiosa en un libro. Se ha dicho siempre que el Camino más "auténtico" es el que sale de la puerta de casa. En su caso, en el tuyo y en el mío me atrevo a afirmar que así fue. ¿Cómo fuiste capaz de andar cincuenta y sesenta kilómetros algún día? Es innegable tu marcha atlética, pero debiste de encontrarte también muy fuerte psicológicamente.**

-Salí en junio de 2000 y encontré todas las carreteras cortadas para acceder y salir de Montserrat a causa de las inundaciones. Nada más empezar, aventura....

**...no vivimos al margen de la realidad: yo misma tuve que pagar la hipoteca de la casa donde vivía.**

No me planteaba las distancias a recorrer ni me gustaba madrugar; comenzar a andar a las cinco de la mañana se me antoja un disparate. No me planteaba si estaba fuerte o no, seguía mi intuición hasta donde me apetecía quedarme. Sigues Camino. Vas haciendo sobre la marcha, lo que surja y te apetezca, hasta donde sea. Los planes que montamos en nuestro día y los que nos van surgiendo tienen un límite. En el Camino pasa igual, es un paralelo de la vida.

**-Hablemos del Camino como oportunidad de vivir una experiencia auténtica; de percibir cada día como un ejercicio de superación personal: no olvido lo importante que fueron para mí el Silencio, la Aceptación y la Tolerancia. ¿Podemos mantener esos valores en nuestra vida diaria?**

-El caminar te ofrece un marco en el que puedes ser tú mismo y pienso que eso lo anda buscando la gente; si eres tú mismo acabas descubriendo a Dios en el fondo de tu corazón. Pero es una cuestión de disciplina. Al regresar de Santiago, los primeros días percibes que todo parece gris, y te preguntas cómo puedes vivir aquí lo que viviste en el Camino. La vida que es auténticamente humana sólo se puede vivir así, con algo que te indica que has de escuchar tu corazón y aprender a escuchar a los demás.

**-¿Es peregrino todo aquel que hace el Camino? O ¿el auténtico peregrino tiene sed de espiritualidad?**

-Empieza como quieras pero acabas siendo peregrino. Yo empecé como turista. Si escuchas y sientes.... pienso que a todo el mundo le queda algo, pocos se quedan inmunes. La sed verdadera la tiene el ser humano y a todo el mundo le queda el interrogante. Algunos han hecho el Camino para calmar su conciencia, para encontrar la paz. Alguien que conocí de forma cercana decidió encontrar allí la muerte, pues eran los últimos tramos de su existencia, debido a una enfermedad terminal...

Durante años pensé que el único modo de alcanzar a Dios era mantenerme vinculada al Camino. Lo empecé en varias ocasiones desde donde vivo. Pero un día, en Carrión de los Condes, me planté y dije: pero ¿qué estoy haciendo aquí? ¿Es que voy a estar repitiendo eternamente esta experiencia? Ya no pinto nada.... Y dije "para qué ir a Santiago; ya he estado allí". Abrí el libro, cerré ese capítulo y empecé a vivir otra vez. Lo que hago ahora es vivir un regalo que se me dio, pero no estoy ya en ese camino. Lo que se me ofreció ya lo aprendí, ahora estoy en el Camino de la Vida en el que andamos todos; me gusta donde estoy, feliz y haciendo felices a los demás. Vivir la vida como un don, cuando llueve y cuando hace frío ...y cuando te das golpes contra las paredes.

Como la golondrina de Vega de Valcarce... ■

Estatua de San Patricio xunto ao lago Lough Derg.



**Da fin do mundo ao purgatorio de San Patricio.**

# A peregrinación de GEORGE GRISAPHAN: de Fisterra a Irlanda

Manuel Vilar

George Grissaphan foi un mozo húngaro que parece se gañaba a vida prestando os seus servizos como soldado. Á altura do 1353 andaba polo sur de Italia guerreando. Entre as moitas atrocidades coas que se lle relaciona podemos falar da morte de máis de 300 persoas no saqueo dunha aldea. Unha noite estaba deitado no seu catre e o remordemento non o deixou

dormir. Á mañá seguinte abandona o campamento, en compañía do seu criado, andando e sen o seu cabalo, sen as súas armas e sen despedirse dos seus compañeiros. Dirixiuse a Avignon a falar co Papa para que o aconsellase como pórse a ben con Deus. Deseguido Grissaphan vai peregrinar a Compostela. Aquí, na catedral, pregunta por un lugar adecuado para retirarse e lograr

o seu propósito. Seica o mandaron a San Guillerme, cerca da igrexa de “Santa María de Finis-tierra”. E alí vai o noso peregrino acompañado polo seu criado.

En Fisterra permaneceu uns cinco meses de retiro e oración, suponse que no alto de San Guillerme, seguindo un réxime alimentario estrito de pan e auga, aínda que servidos polo

seu criado. Parece que co tempo a popularidade deste eremita medrou e a xente ía velo e seguía en manadas, polo que decidiu deixar o lugar e buscar outro máis tranquilo. Entón volve a desandar o camiño, atravesa Francia e diríxese a Irlanda, ao extremo noroeste, para visitar o Purgatorio de San Patricio, situado tamén noutro dos extremos da terra, nunha minúscula illa no lago de Lough Derg, no condado de Donegal.

Lough Derg é unha paisaxe especial, cunha luz tensa, illado do resto do mundo e onde se respira silencio e espiritualidade. En gaélico Lough Derg significa “lago vermello”. No medio do mesmo hai uns pequenos illotes, un deles chámase Station Island e contan que foi aquí onde San Patricio, despois de días de penitencia e oración, baixou guía-

para castigalos. San Patricio viu alí o sufrimento dos pecadores e a dita dos xustos camiño do máis alá. A entrada á cova quedou entón pechada e só se abría para aqueles que o desexasen ferventemente.

Esta lenda é recollida no século XII no *Tractatus de Purgatorio Sancti Patricii* e ampliada co relato dun cabaleiro, chamado Owein, quen logra entrar na cova e regresar para contar as penurias dos pecadores e as ledicias dos bos cristiáns que alí viu. Este texto parece que circulou por Europa adiante e foi traducido a varios idiomas, popularizando este lugar.

O que si é certo é que este sitio parece que está ligado á vida monástica e eremítica irlandesa desde o século V, desde os comezos do cristianismo na illa.

Hai que ter en conta que até este momento o cristianismo irlandés tiña, debido en parte ao illamento, a súa propia dinámica e idiosincrasia que o levaban por un camiño algo separado do de Roma, quizais podíamos estar asistindo ao nacemento doutra igrexa ortodoxa cos seus propios ritos e sistemas de crenzas. Unha das diferenzas estaba na organización eclesiástica, onde as dióceses non tiñan ningunha importancia e sí os mosteiros de orixe céltico. Isto foi así até que chegan os frades da orden de San Agostiño (que se establecen en Lough Derg) e os cistercienses, o que significou un cambio, establecéndose as dióceses, como no continente, e pasando os bispos a ter un papel predominante na vida eclesiástica e facendo cumprir os ditames de Roma.

Neste contexto histórico aparecen os relatos sobre a pe-



A illa de Station Island, centro da peregrinación ao Purgatorio de San Patricio en Lough Derg.

do polo mesmo Xesús por unha gruta e entrou no purgatorio. Pedíralle a Deus unha proba para mostrarlles aos irlandeses, que tentaba converter ao cristianismo, que había un lugar no máis alá para premiar aos bos e outro

Aquí os monxes, non contentos coa dureza da vida monástica, deciden pasar longos períodos de oración e xaxún. Así, a finais do século XII, a illa era coñecida en toda a cristiandade como un centro máis de peregrinación.

regrinación ao Purgatorio de San Patricio. Desde o cabaleiro Owein ao de Grissaphan, pasando polo catalán Ramón de Perellós (1397) e varios relatos de peregrinos franceses, húngaros e italianos. Estes relatos non só es-

pallaron a fama do Purgatorio de San Patricio, senón tamén influíron no imaxinario europeo e hai quen os cita como precedentes da Divina Comedia de Dante. A illa era entón un importante centro de peregrinación pola súa sona como porta de acceso ao outro mundo e cando a idea do purgatorio foi aceptada pola igrexa católica.

A peregrinación de Ramón de Perellós é un caso curioso.

Perellós, como Grissaphan, tamén pasa primeiro por Avignon, despois visita Canterbury, outro importante centro de peregrinación medieval. O seu relato está considerado como unha das mellores descrições da Irlanda dese tempo. Na súa experiencia no Purgatorio de San Patricio atopouse non só co rei, senón con varios familiares e amigos que estaban vivos cando el

levar os anglicanos. A finais do s. XV un monxe holandés dixo que esta peregrinación era un fraude e que a cada momento lle pedían diñeiro. Como consecuencia do seu informe o papa Alexandre VI mandou pechar a cova, cousa que sí farían despois as autoridades eclesiásticas anglicás.

Mais esta decadencia non supuxo a total desaparición do Purgatorio de San Patricio do imaxinario europeo. Só aquí, entre nós, Pérez de Moltalbán escribiu *Vida y purgatorio de San Patricio*, Lope de Vega *El mayor prodigio o el purgatorio en vida*, Calderón de la Barca *Comedia famosa del Purgatorio de San Patricio*, Juan García de Torres *El purgatorio de San Patricio: novela fantástica*, e Benito Feijoo trata o tema no seu *Teatro crítico universal*, aínda que fai-no para críticoalo.

Sería a finais do s. XVIII cando se empece a volver de novo a Lough Derg e a levantar o seu templo e outras dependencias para os peregrinos que, desde entón, ían chegando.

#### A peregrinación hoxe

Na actualidade Lough Derg é un dos máis importantes centros de peregrinación en Irlanda, xunto a Croagh Patrick (a montaña de San Patricio) ou o santuario mariano de Knock. Sobre unhas 20.000 persoas acoden cada ano a este lugar entre o 1 de xuño e o 15 de agosto, que é o tempo en que o acceso á illa está permitido. Historicamente este período era máis longo, como eran máis os días que os peregrinos permanecían aquí. Agora a estancia redúcese só a tres días de xaxún e oración. Só se sirve unha sinxela comida ao día

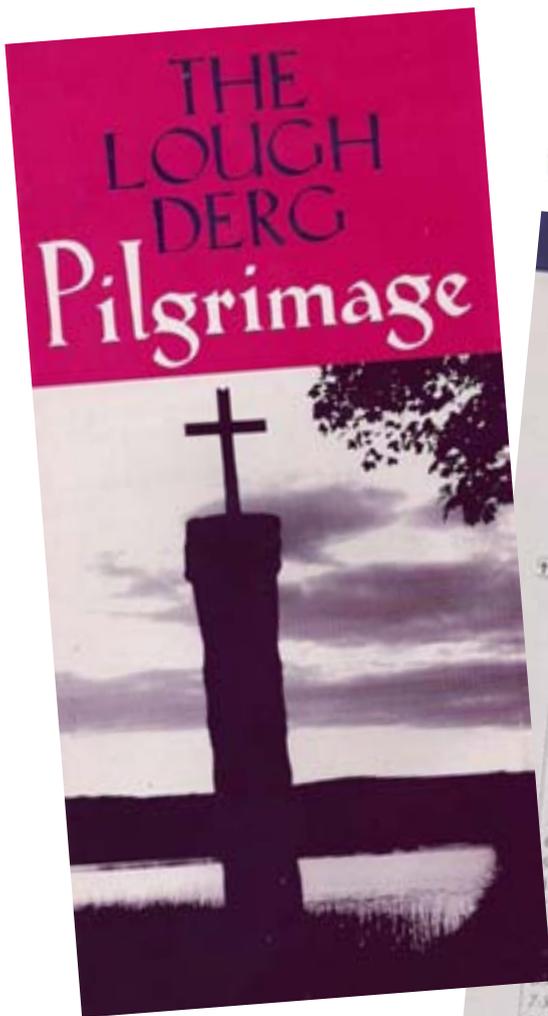
**“O que si é certo é que este sitio parece que está ligado á vida monástica e eremítica irlandesa desde o século V”**

Perellós, de orixe nobre e educado na corte de Francia, estaba ao servizo do rei aragonés Xoan I cando este foi asasinado nunha cacería en circunstancias algo raras. O noso peregrino estaba no clube dos sospeitosos. Entón decide peregrinar ao Purgatorio de San Patricio para entrevistarse co rei morto e limpar o seu nome.

deixara o seu país e agora viu-nos alí no “camiño da salvación” e sufrindo tormentos, como seu irmán Francisco por mor de que secuestrara unha monxa dun convento.

Coa reforma luterana a decadencia chega a Lough Derg, especialmente durante o reinado de Isabel I. Lough Derg era un exemplo da repelente superstición católica, polo que a entrada á cova foi entullada, o mosteiro abandonado e arrasado o sitio, tanto que hoxe non queda ningún resto dos tempos medievais. Pero non todas as culpas vanas





ORDER OF EXERCISES

➤ First Day

12:00 midnight	Begin Fast Pilgrims arrive as early as possible (any day from 1 June to 13 August), register and await boat.
11:00 am	Boats: 10:30 am until 3:00 pm Begin Station. Complete Three Stations before 9:15 pm
6:30 pm	Opening Mass
9:20 pm	Night Prayer and Benediction

➤ The Vigil

10:15 pm	Introduction to Vigil
11:45 pm	Rosary
12:30 am	Fourth Station
2:00 am	Fifth Station
3:30 am	Sixth Station
5:00 am	Seventh Station
6:30 am	Morning Mass
8:30 am	Sacrament of Reconciliation followed by Eighth Station
12:00 noon	Renewal of Baptismal Promises
3:00 pm	Way of the Cross
6:30 pm	Evening Mass
9:20 pm	Night Prayer and Benediction
10:00 pm	Conclusion of Vigil

➤ Third Day

10:00 am	Bell for ringing
11:00 am	Closing Mass
7:30 am	Ninth Station
9:45 am	Departure of boats

Approved by + Lough Derg, Bishop of Clifton, 2005

 LOUGH DERG



composta de torrada e torta, auga (collida do lago e fervida, servíndose quente e que se denomina “viño de Lough Derg”) e te negro ou café.

Ao chegar os peregrinos teñen que quitarse os zapatos e os calcetíns. Os pés teñen que estar descalzos durante a estancia no lugar. Despois diríxense á capela

onde empezan os rezos. Ás dez da noite do primeiro día empeza unha vixilia de 24 horas, onde o peregrino ten que permanecer todo o tempo esperto, acudindo á misa pola mañá e pola tarde, e rezando varios rosarios e as estacións do vía cruce e innumerable pais nosos, salves e credos. Todos estes rezos fánse dentro do templo e fóra do mesmo, no bordo do lago ou nas denominadas “cama penitenciais”, semellantes a unha casa castrexa cunha cruz no centro e co nome dun santo, case todos irlandeses. O último día o peregrino ten que levantarse antes das seis da mañá para seguir cos rezos e a misa antes de deixar o lugar sobre as dez.

Hoxe podemos entender esta peregrinación como unha adaptación moderna da vida anacoreta non para a toda a vida e sí para un período curto de tempo. Como en toda peregrinación hai un desprazamento, nesta ocasión faise en barco até unha pequena illa no medio dun precioso lago; hai un retiro da vida normal, neste caso o peregrino reclúese nunhas dependencias especiais para a ocasión, deixando atrás o mundo ordinario, quitándose os zapatos, non comendo e entregándose totalmente á oración, o que o leva a unha morte simbólica para empezar unha nova vida ■

# Un proyecto huérfano...

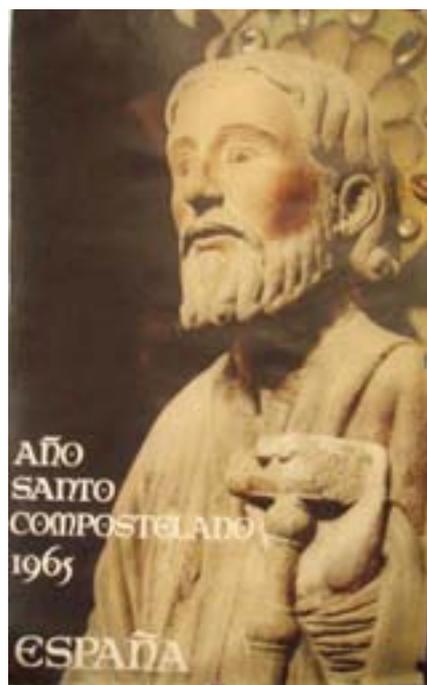
Fernando Lalanda (AGACS)

“IDEA Camino de Santiago siglo XX” pretende recuperar la historia más reciente del Camino, la de los últimos cien años. El proyecto se basa en cuatro pilares cuyas letras iniciales forman la palabra *idea*: I de Investigación, D de Documentación, E de Exposición, y A de Antología.

La localización y acopio de información implica la creación de una base de datos ordenada cronológicamente, que sirve de soporte para la **exposición** de los *hechos* y de los *documentos* que en los últimos tiempos han afectado al Camino de Santiago y a sus peregrinaciones.

La investigación en el siglo XX es tema inédito, apenas se conoce algo de la década anterior al legendario *Xacobeo 93*, pistoletazo de salida para la recuperación de las tradicionales peregrinaciones. A partir de 1987, la iniciativa **asociativa** a partir del Congreso de Jaca y la **institucional** a través de los *Convenios* interministeriales y municipales, incentivan el estudio de lo jacobeo. Este toma como punto de partida “*Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*”, de los profesores Vázquez de Parga, Lacarra y Uría Ríu, el objeto de cuyo insigne trabajo de investigación terminaba en el siglo XVII.

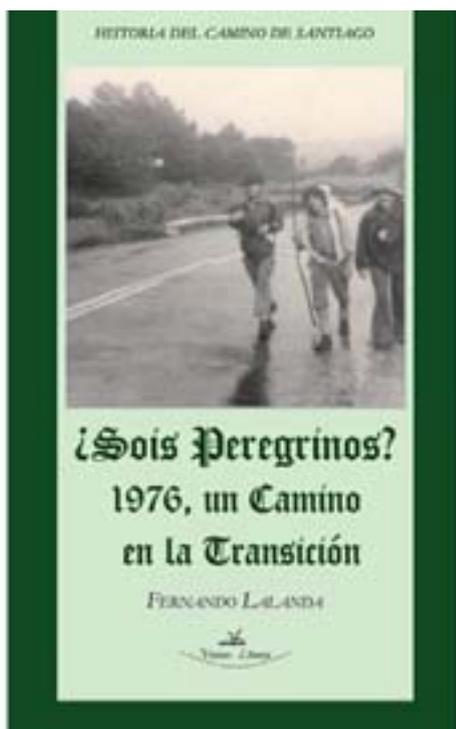
El proyecto IDEA prevé un largo periodo de desarrollo, con la vista puesta en el futuro Año Santo 1921, lo cual no quita para que día a día se vayan cumpliendo objetivos. Así, la importante década de los años sesenta ha sido compilada en el libro “*El boom del Camino en sus años oscuros 1961-1969*”, y el Año Jubilar de 1976 se ve en gran medida reflejado en la narración odeopórica “*¿Sois peregrinos? 1976, el Camino en la Transición*”. Por otra parte, el blog del proyecto, <http://fernandolalanda.blogspot.com/>, es



de libre lectura posibilita la publicación digital de los trabajos “*Historia de la Credencial*” e “*Historia de las Compostelas*”.

Al margen de lo dicho se han preparado dos exposiciones temáticas: “*Los carteles de los Años Santos del siglo XX*” y “*Las Compostelas*”, cada una de las cuales cuenta con más de medio centenar de elementos expositivos; están a disposición de quien guste exhibirlas, previa solicitud,

El promotor y autor de esta idea, Fernando Lalanda -un servidor- se inició como peregrino hace 35 años, y desde entonces ha ido recopilando documentación hasta posibilitar un proyecto museístico, de fuerte impacto visual y auditivo, con el que a través de un guión se puede hacer un recorrido museológico y pedagógico a través de la historia de las peregrinaciones a lo largo del siglo XX ■





# La casa del cabildo, Una arquitectura extravagante

Prof. Miguel Taín Guzmán  
Universidad de Santiago de Compostela

La Plaza de las Platerías cierra su cara sur con la conocida Casa del Cabildo, una fachada telón monumental, joya del Barroco Gallego, que en estos momentos está siendo rehabilitada por el Consorcio, participando el que firma estas páginas como asesor histórico de la intervención. Su arquitectura se caracteriza por una peculiar apariencia externa, ingeniosidad e incluso extravagancia, construida por el arquitecto Clemente Fernández Sarela por encargo del Depósito de Música de la Catedral, dirigido por el maestrescuela Diego Juan de Ulloa, para adornar el recinto urbano y esconder al ojo de los vecinos y de los peregrinos que salían de la catedral el caserío de la ciudad dispuesto detrás.

La fachada consta de tres plantas divididas verticalmente en siete tramos: el central notablemente más decorado y los de los extremos algo más estrechos. Los tres tramos centrales se organizan en torno a cuatro monumentales pilastras toscanas de alto plinto y fuste rehundido (en la imagen marcadas con A). En cambio, los dos tra-

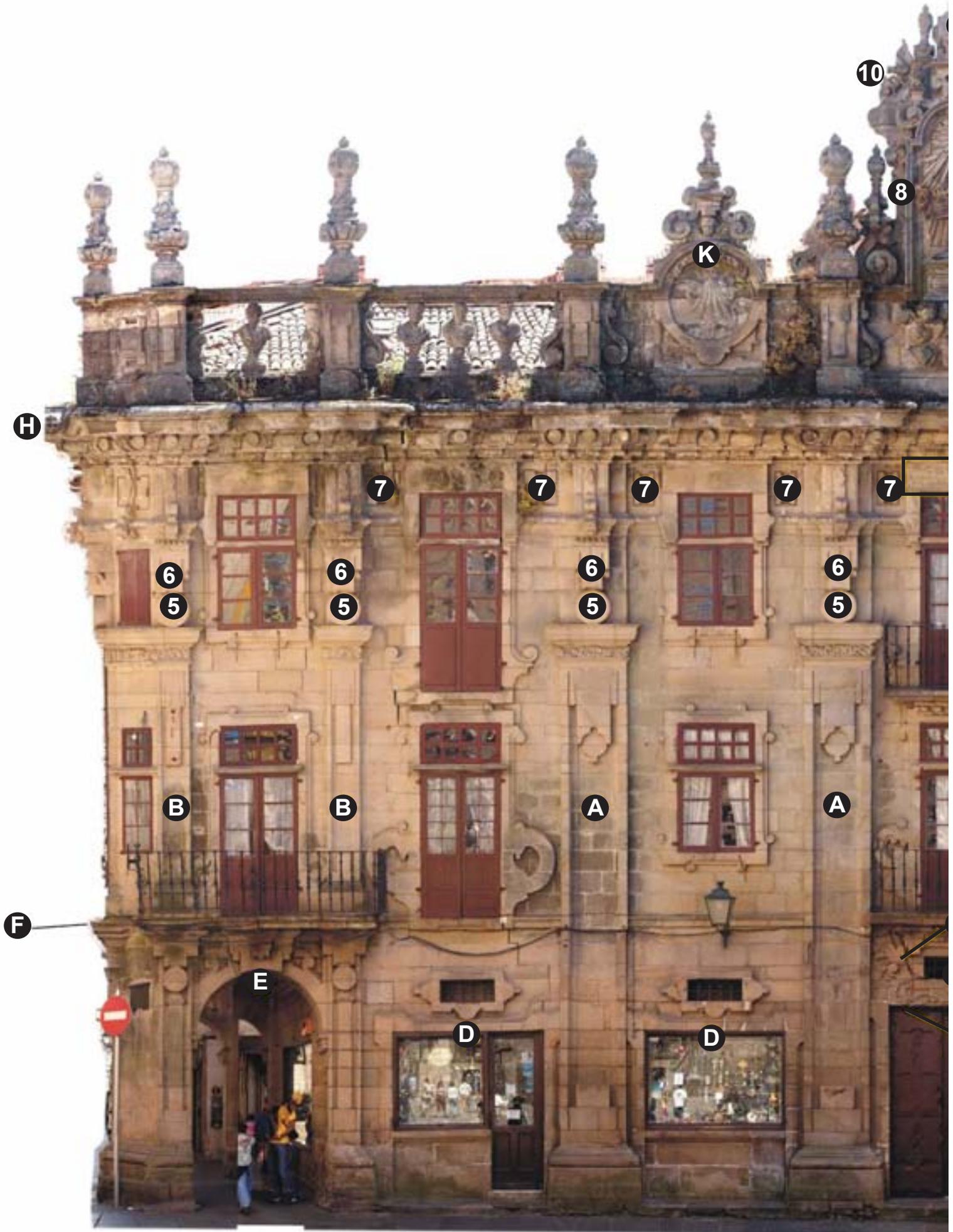
mos de cada lateral se articulan con pilastras superpuestas (B), mucho más delgadas y separadas por una línea de imposta, las inferiores en la planta baja y las superiores en las plantas nobles.

En la planta baja se distribuyen el portal en la calle central (C), dos tiendas a cada lado en los tramos siguientes (D) y sendos arcos en los tramos extremos (E). La entrada consta de una gran puerta adintelada que ocupa prácticamente todo el ancho dispuesto entre los dos soportes de los flancos. Está remarcada por una moldura, acodada en la parte superior y con un dintel adornado con una concha vista en su concavidad en la clave (1) de la que parten las rocallas (2). Encima de la entrada se abre un tragaluz apaisado (3), cerrado por una pequeña reja, cuyo marco abultado se garantiza de aletas y trofeos militares (4) como cañones, estandartes y arcabuces. Lo coronan tres placas dentadas de gruesa talla que sostienen el balcón del piso superior, colocándose en sus espacios intermedios vieiras jacobeanas vistas también en su concavidad.

En cuanto a las tiendas, sencillos habitáculos de plan rectangular y cubierta pétreo para disuadir a los ladrones, se abren al exterior por un enorme vano cuadrangular que, salvo el acceso, se cierra con un banco de piedra de gruesa moldura saliente, destinado a exponer a la venta los productos manufacturados. Las cuatro tiendas fueron desde un principio concebidas como sede de talleres de plateros dado que, al menos desde 1418, era la única actividad permitida en el perímetro de la plaza, entonces llamada Plaza dos Ourives.

La función de los arcos de los extremos (E) difiere: el de la izquierda sirve de acceso a los soportales que recorren la concurrida y populosa Rúa do Vilar, mientras que, por contra, el de la derecha se tapia en parte y se abre en él una discreta puerta, de grueso encuadre, que sirve de acceso al

(sigue en la página 48)



# La casa del cabildo, una arquitectura extravagante.



(viene de la página 45)

zaguán de una vivienda independiente que ocupa el número 1 de la Raíña.

La primera planta se separa del bajo por una línea de imposta (F) que sólo se interrumpe a la altura de los pilastrones centrales. En ella se suceden rítmicamente ventanas y balcones con montante, evidentemente en eje con los vanos inferiores ya descritos: los tramos primero, cuarto y séptimo presentan volados balcones de baranda de hierro; el segundo y el sexto, puertas-balcones; y el tercero y el quinto, ventanales. Todos se remarcen con molduras acodadas, que en el caso de las puertas se convierten en aletas de rosca inferior muy desarrollada, sobre todo en los tramos segundo y sexto.

La segunda planta no cuenta con ningún elemento segregador con respecto al piso anterior, si bien dispone de los mismos vanos que éste, salvo en los extremos donde los balcones se sustituyen por amplias ventanas. También aparecen las aletas en las puertas, aunque más discretas, lo que no ocurre con los dinteles de todos los vanos, mucho más crecidos, utilizándose el central como sede del siguiente epígrafe alusivo a la finalidad de la obra, su promotor y autoría: PRO COMMODITATE, AC ORNATO URBIS, IVS-SU ILL<sup>MI</sup>. CAPITVLI, SVMP-TIBVS, DEPOSSITI, EXTRVI, CURAVIT SVVS ADMINISTRATOR: AN. DOM., 1758. ARCHITECTO SARELA (G).

Curiosamente, los soportes enunciados manifiestan en este lienzo un claro comportamiento anticlásico, ya que no llegan hasta la cornisa (H), como debería

ocurrir si el edificio siguiese las normas de la arquitectura clasicista. Por el contrario, Sarela idea que los soportes se terminen a la altura de la base de las ventanas de la última planta. A partir de aquí, sobre cada pilastra, aún se levanta un cuerpo apilastrado de su mismo ancho que avanza sobre el friso hasta la cornisa. Así, apoyados en ese segmento, y siempre sobre los pilastrones, se disponen dos placas, la primera cilíndrica (5) y la segunda dentada rematada por una hilera de gotas (6). Le sigue el friso (H) que a la altura de cada soporte cuenta con un cubo pétreo grapado con una pulsera. En cambio, en los entrepaños su recorrido se ve interrumpido por el desarrollo de los dinteles de los vanos, si bien aún queda sitio para metopas de placas cuadradas recortadas (7). A continuación se dispone un listel de follaje, luego otro compuesto de pequeñas placas cilíndricas y modillones estriados, y después un cimacio de acusado vuelo que trata de evitar que el agua de lluvia incida directamente sobre la fachada o se deslice por la misma, dada su orientación Norte.

La fachada se remata con una sorprendente peineta pétreo y una balastrada de gran fuerza plástica. El entablamento y el coronamiento se presentan muy salientes, quebrados y dinámicamente perfilados, produciendo sorprendentes juegos de claroscuro, semejando bailar inestablemente sobre los cilindros. El efecto general, muy barroco, es similar al de los saltimbanquis que realizan sus juegos malabares sobre una tabla dispuesta sobre rodillos. En otras palabras, la fachada actúa como una inmensa bambalina que nos atrae hacia sí a través también de

la valoración que se ha dado a las masas y los vacíos del cuerpo alto.

La peineta (I) contiene el escudo capitular coronado: el ara apostólica sobre un trono de nubes y querubines y bajo los rayos de la estrella que guió al ermitaño Pelagio hasta la tumba del Apóstol. El mismo presenta a cada lado una aleta (8), cuya rosca inferior, más desarrollada, sirve de apoyo a un remate con forma de bola, y encima, varios adornos: en la clave figura un querubín (9) y en la curva del arco, volutas, trofeos militares y otros dos pinaculillos similares a los anteriores (10). El conjunto se remata con un cilindro (11) que sirve de peana a un obelisco y a una estrella de bronce dorado que hizo que al edificio se le conociese popularmente como Casa de la Estrella (J).

En los flancos se eleva una elegante balastrada que recorre tanto el perímetro de este frente como el de los dos laterales, aunque en estos últimos se convierte en sendos parapetos macizos. En Platerías, aparece jalonada, a la altura de los soportes, de antepechos de cantería, decorados con la característica placa dentada y avolutamientos, que sirven de punto de apoyo a grandes pináculos de panza dividida en gajos y remate con forma de bellota, de rica talla.

La baranda no dispone de balaustres, sino que en su lugar se opta por colocar bustos clásicos, costumbre romana que sin duda fue aportada por Ulloa tras su residencia en Italia. A ambos lados, un tramo presenta tres bustos exentos, el del centro femenino, a la manera de una matrona romana vestida con peplo, y los de los laterales masculinos, a la manera

de dos héroes antiguos, barbados y togados. En cambio, los siguientes trechos sólo cuentan con un busto femenino exento similar al ya analizado.

Sólo el primer tramo inmediato a la peineta es macizo y cuenta con un tondo (K), un espacio circular decorado con símbolos jacobeos -la concha sobre la cruz de Santiago- y un dosel vegetal con una acroterilla apoyada en eses de piedra y la cabeza alada de un querubín.

El vocabulario ornamental del edificio bebe de tratados de arquitectura del Norte de Europa, particularmente de los generados en el contexto del Renacimiento alemán y de los Países Bajos. En concreto, nuestro artista pudo echar mano de un grabado de Dietterlin de una arquitectura con cilindros en el entablamento y de otro de Daniel Israel Meyer de un soporte rematado en un tonel.

Asociada a la Casa del Cabildo, se concibe la fuente que se halla justo enfrente, en el centro de la Plaza de las Platerías, apro-

vechando la suave pendiente de la misma. De hecho, si contemplamos el conjunto desde el aterramiento superior de la plaza nos damos cuenta de que aún hoy fuente e inmueble se complementan, pues la primera se dispone en el eje central del segundo y así se entiende que el edificio no presente excesivo recargamiento decorativo en su calle central, salvo en la peineta. Sin embargo, la fuente original proyectada por Sarela y hoy perdida constaba de un pilón circular y de un cuerpo central figurativo constituido por estatuas sin identificar sobre pilastras y por remate, según interpreto por la documentación, un frontispicio, un medallón y un mascarón. La figuración fue sustituida entre 1825 y 1827 por la actual estatua femenina del escultor Juan Peras. No obstante, lo ideado por Sarela también se coronaba con una estrella dorada, de cada uno de cuyos rayos se expelía agua, al igual que ocurre actualmente. De ahí que fuera conocida como la *Fuente de la Estrella* ■



### La fuente de Platerías

La asociación de una fuente a una plaza y un edificio es típicamente italiana. La concepción de una pantalla articulada con soportes monumentales, arcos y una inscripción laudatoria próxima al entablamento, recuerda los arcos triunfales de los foros imperiales. La instalación de una baranda de estatuas masculinas y femeninas, togadas o vestidas a la antigua, como remate de un edificio civil era frecuente en Roma desde el Renacimiento: Miguel Ángel corona los palacios del Capitolio con una balaustrada jalonada de estatuas. La costumbre se generaliza en los siglos XVII y XVIII en iglesias, palacios y villas de la ciudad italiana: por ejemplo Bernini diseña un remate similar al miguelangelesco para el Palacio Chigi; y la villa Altieri del monte Esquilino se remata con un petril jalonado de bustos muy parecido al de Santiago.

El uso de un obelisco, el primero de la arquitectura gallega, procede del interés barroco que suscitaron los mismos en Roma: por ejemplo Domenico Fontana instala uno en la Plaza del Vaticano y otro en la Piazza del Popolo; y Bernini utiliza dos, uno como eje de su Fontana de los Cuatro Ríos en Piazza Navona y otro en la Piazza sopra Minerva. Curiosamente, prácticamente todos se terminan en una estrella metálica como en Compostela. Asimismo, muchos palacios y villas romanas van a adoptar este elemento con fines ornamentales: la ya citada villa Altieri monumentaliza su entrada del jardín con sendos obeliscos rematados con una estrella, de factura muy similar al del nuestro inmueble.

Pese a los cambios, todavía es legible que el mensaje que quiso transmitir el cabildo en el complejo de Platerías es ensalzar la figura del Apóstol Santiago en su doble faceta de Peregrino y Protector de la Nación. Para ello se distribuyen por el edificio emblemas jacobeos relacionados con el primero (conchas, cruces jacobeanas y el propio escudo capitular) y con el segundo (trofeos militares). Las estrellas doradas de la *Casa de la Estrella* y la de la *Fuente de la Estrella* al refulgir bajo los rayos del sol los días soleados, anunciaban y anuncian a visitantes y peregrinos, como lo hiciera en su día al eremita Pelagio, la proximidad de la tumba apostólica.



# El camino de los sentidos

## SOMOS LOS DE LA BICI RARA

Javier Pitillas (AGACS)

Hola a todos. Somos los del Triciclo Tándem, la bici rara, como dice el título del artículo. Gerardo es el que va delante y es **sordo y ciego**. Y yo soy Javier, el de atrás, el que conduce. ¿Qué por qué conduzco desde atrás? Os lo digo enseguida. Lo de que conduzca yo está claro, ¿verdad? ¿Os imagináis el tortazo que nos pegaríamos si condujera Gerardo? Lo más seguro es que a la primera de cambio acabaríamos debajo de un coche o empotrados contra una pared. Pero... ¿por qué desde la parte de atrás? Muy sencillo. Como ya he dicho, Gerardo no ve ni oye, de manera que nunca sabe como es el camino por el que vamos pedaleando. Si llega una cuesta arriba no se da cuenta, porque no la ve. Y lo mismo con el resto de las cosas: cuestas abajo, baches, curvas, semáforos,... Tengo que avisarle de todas esas incidencias y la única forma de hacerlo es llevándolo delante para poder hablarle con las manos. Sí, sí, habéis leído bien, con las manos. Tenemos un código de señales que hemos ido creando a

lo largo de estos 3 años que llevamos pedaleando juntos. ¿Queréis conocer algo de ese código? Pues bien, si veo que se aproxima un bache gordo o un badén le doy un toque hacia arriba en la cadera y él se incorpora un poco sobre los pedales para no sufrir el golpe en el trasero; si lo que viene es una curva fuerte le empujo un poco el hombro hacia el lado hacia el que quiero que se incline para buscar más estabilidad; si se trata de una cuesta arriba le paso el canto de mi mano por su espalda desde abajo hacia el cuello y si lo que viene es un descenso muy empinado le hago el gesto contrario y le empujo un poco la espalda hacia el manillar para evitar algún disgusto;... Pero si lo que quiero es decirle algo, le toco en el hombro, él se gira un poco hacia atrás y me acerca su mano derecha. Yo suelto la mía del manillar y le escribo en la palma de la mano. Si el que quiere algo es él, le basta con girarse, extender la mano y preguntarme lo que sea. De ese modo estamos permanentemente en contacto y le informo de lo que

va pasando. Bueno, de lo que está pasando y de doscientas cosas más que no tienen nada que ver con la ruta que estemos haciendo porque Gerardo habla por los codos y es un curioso incansable.

Gerardo es un fenómeno a muchos niveles. Es un deportista espléndido e infatigable. Hace tres veranos, en Agosto de 2009, hicimos pedaleando los 800 kilómetros que hay desde Roncesvalles hasta Santiago; en Julio de 2010 salimos desde Madrid y volvimos a llegar al sepulcro del Apóstol tras visitar Segovia, Ávila, Salamanca, Zamora, León, Astorga, Ponferrada, Orense, Vigo y Pontevedra, es decir, una particu-



Camino de Zamora, 2010.



Entrando en el término municipal de Santiago. Gerardo mira con las manos, 2011.



Subiendo hacia Villamayor de Monjardín, 2009.

lar mezcla de trozos de Caminos (el de Madrid, la Ruta del Plata, el Camino de Invierno y el Portugués); y, por último, este pasado mes de Agosto recorrimos el Camino del Norte desde Irún hasta Fisterra. *Los hemos llamado Caminos de los Sentidos porque en ellos son el olfato y el tacto los que acercan las cosas y las personas a la mente de mi compañero. Él siempre quiso ser peregrino pero no lo fue hasta que conse-*

*guimos este artefacto que pudo llevar a cabo su sueño y en ello seguimos.*

Gerardo no puede hacer nada de eso sin otros ojos que le guíen y otras manos que le orienten y le hablen. Yo he tenido y tengo la inmensa suerte de ser esos ojos y esas manos. Pero hay otros muchos “Gerardos” por ahí esperando encontrar unas manos amigas y unos ojos solidarios que les guíen para poder gozar de todo

lo que ellos solos no son capaces. ¿Tienes un rato libre para dedicarle? Ellos te darán a ti mucho más de lo que tú les des a ellos, no te quepa la menor duda.

Y volviendo al triciclo.... Como quiera que todavía nos quedan muchos Caminos por recorrer, y Gerardo no va a parar hasta que los conozca todos y cada uno de ellos, si algún día nos veis entrando o saliendo de un albergue o en algún cruce de carreteras no dudéis en pararnos. A él le encantará saludaros. Os chocará la mano y se presentará a sí mismo de un modo muy parecido a éste: **“HOLA, SOY GERARDO. OIGO POCO, VEO POCO Y HABLO MUCHO.”**

¡¡Y vaya si habla!! ■



# RE FILE XIO NAN DO...

Glòria Viñals

(Presidenta Associació Amics dels peregrins,  
de Barcelona; AGACS)

Una de las funciones de las Asociaciones -ni la única ni la de todas- consiste en entregar la **credencial** al futuro peregrino. Por más que existan otras fuentes para obtener ese documento: obispados, parroquias, oficinas de turismo, albergues, algunas webs ...

Las estadísticas acreditan que el punto de partida mayoritario es Sarria, con ese mínimo de kilómetros para obtener la **Compostela**, con la credencial sellada al menos dos veces por jornada.

En ocasiones me planteo si al entregar credenciales para ese recorrido mínimo no estaremos fomentado el **turigrineo**, al facilitar que esas personas vean el Camino desde un

minúsculo ojo de cerradura y no en toda su amplitud.

La facilidad con la que se obtienen credenciales nos obliga a informar hasta la saciedad y a predicar con el ejemplo a quien nos consideramos comprometidos con el Camino.

Aunque por otro lado, ¿quién soy yo para negar la credencial a alguien que la va a obtener por un par de euros en el arzobispado de mi ciudad? ¿mediante qué elementos de juicio tengo que guiarme para determinar si la persona que tengo enfrente rellenando su solicitud es o no digna de ir al Camino?

No tengo ninguna bola de cristal y siempre recuerdo a Héctor cuando decía que lo importante no es cómo se va al Camino, sino **cómo se vuelve del Camino**.

Aun así, creo que para erradicar el *“todo vale”*, el *“cada uno hace el Camino como quiere”* o ese *“hay tantos caminos como peregrinos”* sólo cabe una cumplida y completa información.

Me temo que uno de los problemas que tenemos es la

“suerte” de tener el Camino demasiado cerca, al que es muy fácil dedicar un puente, un fin de semana, o una semana arañada de otras actividades más o menos lúdicas.

Y precisamente esa facilidad de acceso ha rebajado el nivel de exigencia, y lo ha convertido en un “saldo” de vacaciones baratas, un lugar al que se va cuando no hay mejor cosa que hacer, y que por estar de moda, *mola guay*.

Por contraste, basta con ver a peregrinos que cruzan Europa caminando, a esos que llegan tras dos o tres meses de Camino, a aquellos que deben acercarse desde miles de kilómetros antes de calzar las botas, ceñirse la mochila, asir el bordón y empezar a andar... Su actitud para con el Camino, su peregrinaje, suele ser una lección de respeto, de devoción, de fortaleza y de honestidad.

Y no es que no se pueda hacer un Sarria-Santiago, no.

Pero conviene tener claro que eso, sólo eso, **no es el Camino de Santiago** ■



Glòria Viñals, tan animosa (y oculta) en sus caminos de invierno.

# Mario Collino en Auschwitz



José Antonio Sandoval y Mario Collino flanquean a la gentil dama italiana

**Mario Collino pertenece a la Confraternità di San Giacomo, es peregrino y hospitalero en la Ermita de San Nicolás de Puente Fitero (Burgos) y ayuda a descubrir a los peregrinos el sentido del peregrinaje. Él ha vivido una experiencia particular y nos la cuenta.**

**Traduzco del italiano así que no será perfecto (J. A. S.)**

## Una peregrinación especial

Todo comenzó con una llamada de teléfono donde me pedían participar en un proyecto de Gimmi Basilotta: ir andando desde \*Borgo San Dalmazzo (Piamonte, Italia) hasta Auschwitz. Gimmi, que ha estudiado mucho la Shoah (nombre hebreo para definir el holocausto), ha llegado a la conclusión de que un único día, el 27 de Enero, día de la Memoria, no es suficiente para recordar todo el mal que algunos hombres han infligido a millones de semejantes. De ahí la idea de recorrer a pie el mismo trayecto del tren que partió de Borgo San Dalmazzo el 15 de febrero de 1944 y que transportaba 26 hebreos al campo de exterminio de Auschwitz. Dije que sí, porque me siento un “peregrino” y por-

que soy hijo de un deportado. Las etapas fueron setenta y seis, cerca de 2000 Km., y tuvieron como referencia las estaciones de tren de las diversas ciudades. La salida fue el 15 de febrero y la llegada a Auschwitz el 1 de mayo. Los caminantes-peregrinos oficiales de “PASO TRAS PASO” -así fue denominado el camino- eran tres: Gimmi y sus dos hijos Luca y Jacopo. A ellos se incorporaron, de vez en cuando, otros.

De la región del Piamonte llegaron setenta y seis pequeños abedules que fueron plantados en cada etapa con un poco de tierra de cada localidad. El último abedul fue plantado en Auschwitz, hoy Oswiecim. Como no podía hacer todas las etapas, caminé con el grupo desde Borgo San Dalmanzo hasta Milán (once

días), desde Trento a Schwaz (otros diez días) y de Otrokovice a Auschiwtz (los últimos nueve días). En total treinta días.

La amistad, el hermanamiento que se formó en el grupo me hizo entender que estábamos haciendo un camino especial, recordando el sacrificio de millones de personas que sufrieron mucho, pero no inútilmente. De hecho, gracias también a ellos, podemos vivir libremente. Por esto ¡no podemos olvidar! Concluyo escribiendo el saludo que envié a mis compañeros de experiencia al final del camino:

“Queridos amigos, han sido de verdad días maravillosos para mi corazón. Yo, que me tengo por creyente, he aprendido de vosotros cómo se puede aceptar a aquellos de pensamiento distinto. Me he sentido profundamente respetado en la simplicidad de las palabras y en las miradas sinceras. Cuando he llorado en la visita a los campos de Auschwitz y Birkenau, me habéis agarrado la mano y me habéis abrazado como hermanos.

Gracias a cada uno. Gracias también por el abedul: lo he plantado en mi jardín.

Os llevo en el corazón y ruego al Señor que os done su Gloria” ■

Mario Collino,  
pequeño peregrino.

\* En Borgo san Dalmazzo hay un pequeño museo que recuerda la eliminación de millones de personas por los nazis. Allí se encuentra el tren o parte del mismo que realizó tan macabros viajes a Auschwitz.

# SANT'ANNA DI VINADIO, el santuario más alto de Europa.

Pepe Sandoval

Si preguntas a un italiano por Santa Ana de Vinadio, seguramente desconocerá su existencia salvo que viva en la región del Piamonte, y más concretamente en la provincia de Cuneo. Sin embargo, reúne dos características que lo hacen especial: 1ª) su situación en los Alpes meridionales a una altura de 2.010 metros. 2ª) no estar dedicado a la Virgen –como suele ser habitual– sino a su madre Santa Ana.

Comienza a amanecer cuando iniciamos los diecisiete kilómetros de ascensión que nos separan del santuario. Hoy es 26 de julio, día de Santa Ana. Somos varios los peregrinos pero es Mario Collino quien verdaderamente conoce el significado de esta pe-

automóvil. Pasamos al lado de montoncitos de piedras que dejan los peregrinos, tal como vemos en algunos lugares del Camino de Santiago; junto a las piedras la foto de un hombre. Mario nos explica que era el antiguo guardián del santuario, su amigo, quien durante más de cincuenta años pasó en las alturas largas temporadas con la única compañía de sus vacas. Bien es verdad que tenía que descender al valle de vez en cuando para atender a sus once hijos. Levantamos la cabeza y colgado de la montaña vemos ya el santuario. La leyenda dice que Santa Ana se apareció a una pastora, Anna Bagnis, indicándole el sitio donde se debía construir el Santuario. El punto donde tuvo lugar

el primer documento referido a la iglesia dedicada a la madre de María. Al inicio del siglo XVI ya se habla de una multitud de gente que sube a la capilla el día de la fiesta, y de un custodio, una persona que se encargaba de la asistencia en invierno, del servicio de guía y alojamiento de los viandantes y que, en caso de tormenta o niebla, hacía tocar la campana para guiar a los peregrinos. En este mismo siglo, la catedral de Apt (Francia), la primera Iglesia en Europa dedicada a Santa Ana, dona al Santuario una pequeña parte de las reliquias de la Santa. En 1772 las reliquias se colocan en un brazo metálico que es el que actualmente se venera.

A las diez de la mañana llegamos al Santuario, justo a tiempo

regrinación, no en vano ha subido al santuario los últimos treinta y nueve años. Mientras zigzagueamos por la carretera, asfaltada en 1964, Mario nos cuenta como antiguamente la gente subía descalza por un camino empedrado. No cabe duda que el desarrollo nos ha hecho menos sufridores. Encontramos peregrinos a pie y en bicicleta pero la mayoría opta por alcanzar Santa Ana de Vinadio en

la aparición es una gran roca, situada por encima del santuario, donde una estatua de Santa Ana recuerda los hechos supuestamente acaecidos.

## Algo de historia.

En la primera mitad del siglo XV, viniendo de la Iglesia de Oriente, se difunde en el Piamonte la devoción a Santa Ana, y así, encontramos en el año 1443

para unirnos a la procesión que desde la explanada del Santuario nos conducirá –otros quinientos metros en subida– a la roca de la aparición. A la cabeza del cortejo un grupo de monaguillos, luego las autoridades eclesiásticas –Obispo de Cuneo– y civiles. Detrás de ellos Santa Ana llevada por voluntarios, y por último,

multitud de peregrinos italianos y franceses. Estamos a escasos kilómetros de Francia y Santa Ana también es querida al otro lado de la frontera. Se suceden los rezos en ambas lenguas. Una vez llegados a la roca, las autoridades eclesiásticas suben a la misma a través de la escalera situada en un costado. El silencio nos acompaña en memoria del último rector del Santuario fallecido hace pocos meses. Más oraciones rodeadas de montañas; todo termina cuando una chiquilla interpreta el “Ave María” con su violín. Bellísimo.

Descendemos al Santuario para la celebración de la Santa Misa. **Aprovecho para seguir con la historia.** Aquí también llegó la revolución francesa, y entre 1793 y 1796 los estragos alcanzaron este lugar, que tuvo que comenzar casi de cero. Es en 1860 cuando se completan los edificios y el patio donde

actualmente tienen lugar las celebraciones a cielo abierto. Con el Concordato de 1929, el Santuario pasa a la Diócesis de Cuneo y renace la devoción a Santa Ana y la acogida a los peregrinos. En el período de entre guerras, al ser zona fronteriza, se levantaron numerosas construcciones militares (todavía visibles) que anticipaban la segunda guerra mundial. La zona fue objeto de operaciones bélicas con la consiguiente devastación en el Santuario. Afortunadamente, a partir de 1949, las obras y la actividad volvieron al Santuario y todo se completó con el asfaltado, en 1964, del camino de acceso, que hace más fácil la visita al mismo.

Ya de nuevo en el Santuario, entro en la Iglesia y veo los numerosísimos ex votos dejados en señal de agradecimiento a Santa Ana. Muchos de ellos dan las gracias por la venida de un hijo. Santa Ana no es sólo patrona de las madres, de las abuelas, de las parturientas, también es invocada por las parejas estériles. A tenor de los ex votos depositados se podría hablar de un cierto éxito en sus intercesiones.

multitud se dispersa, unos pasarán el día aquí en la montaña, otros descenderán a sus valles, pero los peregrinos seguirán subiendo este verano, hasta finales de septiembre; a partir de ahí y hasta mayo la nieve impedirá los accesos y Santa Ana podrá descansar de tanto ajetreo junto a su marido San Joaquín –que me perdone por no haberlo nombrado antes-.

Me despido de Mario Collino, quien me habló de este lugar hace un año, en ese maravilloso hospital de peregrinos de San Nicolás de Puente Fitero (Burgos). Quiero agradecerle su humanidad y humildad, dos “aches” que escasean mucho en el mundo en que vivimos. Él se autodefine como “pequeño peregrino” pero no es cierto, es un joven y grandísimo peregrino de sesenta y cuatro años.

Nos emplazamos para volver a Santa Ana el año próximo, esta vez para comenzar la peregrinación desde su casa tal como Mario viene haciendo desde hace tantos años. La distancia me asusta, más de sesenta kilómetros.

La misa se celebra al aire libre en el patio-explanada; de nuevo resuenan el italiano y el francés. Como dijo el Obispo de Cuneo en su homilía, Santa Ana eliminó la frontera entre los dos países. Finalizada la ceremonia la

Comenzaríamos a andar el 25, día de Santiago, caminando toda la noche, para llegar al Santuario la mañana del 26. Bueno, sería una bonita manera de unir a los dos, Santiago y Santa Ana. Tan lejos...tan cerca... ■





Desde Compostela, en el 800 cumpleaños de la Consagración d

# Estamos

Habrán llegado **más peregrinos** que el pasado Año Santo (182.117 hasta el 7 de diciembre de 2011, día en que se redactan estas líneas; más que en todo el Año Santo 2004, aunque no lleguemos a la cota 2010). Algo nos toca a nosotros pues muchos de ellos han cenado, dormido y desayunado en San Antonio de Herbón y en San Roque. Por allí han

pasado, entre otros, peregrinos de Tasmania, Groenlandia y Burkina Faso, territorios nuevos de los que no habíamos recibido huéspedes hasta ahora. Las cifras concretas se darán a conocer cuando acabe el año.

## ...de obras

La Catedral luce fachada de Azabachería recién limpiada, que *dá xénio vela* ('da gusto verla', en gallego). Lo mismo ocurre con la Casa del Cabildo, tan barrocona con los trapos de la restauración que quitaron el 1º de diciembre. Y también la Berenguela, que se va castamente desnudando y no acaba de hacerlo.

Hasta fin de año hay una curiosa exposición en el pazo de Xelmírez (entrada por el interior de la Catedral): "*El plan directorio de la Catedral de Santiago*". Exhibe lo programado para reparación y mantenimiento del templo a lo largo de los próximos años, algo de lo cual es ya perceptible (fachada Azabachería, torre del Reloj). El catálogo, 5€,

incluye info abundante y, sobre todo, cuatro preciosas láminas de las cuatro fachadas del templo, a color y con enorme información técnica añadida. Si tenéis ganas de haceros un regalillo de Navidad muy nuestro ya sabéis. El **Plan Director** de referencia es serio y... caro para los tiempos que corren. Queda ralentizado aunque no paralizado: estamos trabajando en la Puerta Real, y en 2012 (¿?) vendrá el descubrimiento de pinturas de la bóveda de la Capilla Mayor.

La reparación del **Pórtico de la Gloria** nos trae disgustos. El comité de expertos se reunió hace tres semanas y anunció que las filtraciones de agua que entran por la fachada del Obradoiro (s. XVII) hasta el Pórtico (ss. XII-XIII) son el agente más deletéreo; el espectacular 'pegote' barroco *casa* mal con la obra románica anterior y los sabios no quieren proponer intervención ninguna hasta que se tapen las hendiduras por donde se cuela el agua. Tres años de *motorización* no han bastado. Ha





h de la Catedral.

# VIVOS

M. C.

habido falta de información a la ciudadanía y mosqueo general. El proyecto está financiado, como es sabido, por la Fundación Barrié de la Maza (Banco Pastor, ahora en manos del Banco Popular) y andamos a trompicones desde 2008.

Este año se ha abierto al público la bajada a las excavaciones de los años cincuenta: son visibles el murete defensivo romano, infinidad de tumbas llenas de mensaje y el hueco que dejó el sepulcro de **Teodomiro**, primer Obispo que desde Iria Flavia acudió a los signos de la presencia apostólica en **Libredón** -topónimo que es a la vez nombre de la primitivísima Compostela y cabecera de nuestro boletín-. Baján doce personas al día, de lunes a viernes, 8€; reservas 981 552 985, [excavaciones@catedraldesantiago.es](mailto:excavaciones@catedraldesantiago.es)

## ...celebraciones

En mayo pasado conmemoramos los 800 años de la consagración de la Catedral y el templo sigue tan pimpante. Nos robaron

en julio el *Codex Calistinus* y seguimos vivos. Podemos aplicar a esta penosa situación el texto de nuestra controvertida camiseta "Yo sobreviví al Xacobeo 2010".

Ha habido música muy santiaguesa en el segundo centenario de la muerte de **fray José de Vaquedano** (1642-1711), el maestro de capilla navarro que dejó partituras que han sonado con generosidad a lo largo de la temporada. Sonó el 7 de mayo cuando celebramos el evento de la consagración (su día exacto era el 21 de abril, pero cayó en Jueves Santo y litúrgicamente era día impedido para ese festejo).

## ...algunos eventos AGACS

Por segunda vez la AGACS tuvo que enarbolar banderas de **defensa del patrimonio del Camino en tierras de Extremadura**, donde sigue en pie el proyecto de construcción de la Refinería Balboa encima del trazado y del entorno de la Vía de la Plata. Nuestros

incombustibles directivos Begoña Valdomar y Carlos Abeijón hicieron un viaje relámpago para participar, en nombre de la Asociación, en la marcha de protesta organizada entre Villafranca de los Barros y la finca de San Jorge (Los Santos de Maimona) el día 20 de marzo. Allí se les unieron otros socios nuestros, como Ángel Espinosa y Manuel Esperilla, éste último también socio de la Asociación de Sevilla que contó con una nutrida representación, la mayoría amigos de esta casa, como José María Maldonado, con los que hemos compartido pancarta en otras ocasiones.

AGACS no está desde hace unos años en la **Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino**. Pero Bego y Carlos Abeijón fueron al Congreso de Valencia de este otoño y nos darán a conocer sus conclusiones en la cercana Asamblea de socios.

Otro evento, ése doméstico, fueron las jornadas de pintura y limpieza de San Antonio de Herbón, en primavera, después de las obras de acondicionamiento que lo dejaron tan pavero. Hubo pringue hasta las pestañas y buenas risas. Un fin de semana de avanzadilla y, al siguiente, 27-29 de mayo, el oficial, más masivo.

## y personas...

En junio en AGACS nos quedamos sin Presidente antes de lo previsto, con la renuncia de **José**



**Antonio de la Riera**, cuyo mandato expira cuando celebremos la Asamblea 2012. Sobrevivimos satisfactoriamente con nuestra Vicepresidenta (o “presidenta en funciones” como aceptó **Begoña Valdomar** que sonara su nueva condición; no le hicimos tarjetas de visita con esa denominación: aguantaremos con las que tenemos hasta la mencionada Asamblea).

El **Xacobeo**, con su edificio de San Lázaro, sus gentes y sus muebles se integran en **Turismo de Galicia**, no sabemos en qué sede (abandonan San Lázaro, el que fue pabellón de España en la Expo Internacional de Sevilla) ni con qué organigrama. Varios socios nuestros trabajan y han trabajado con la máxima competencia para el gaseado Xacobeo. Y Camino Triguero, la gentil gerenta (o ex gerenta cuando leáis esto en papel impreso), nos conoce y quiere bien, y nosotros a ella. **Francisco Singul**, solicitado en todos los estrados, ha comisariado la expo “*Xacobeo 20 anos de Camiño*” (hasta el 23 de diciembre). El propio Paco montó la mitad de los eventos que ahí se muestran, aunque no lo dice por elegancia.

**Manolo Rodríguez** está cada día más sabio y publica regularmente cosas que podríamos olvidar si no fuera por sus estudios y publicaciones. Su libro “*Los Años Santos compostelanos del siglo XX. Crónica de un renacimiento*” (Xunta de Galicia, 2004) merece atención y se acopla bien con el que **Fernando Lalanda** acaba de publicar, “*El ‘boom’ del Camino en sus años oscuros (1961-1969)*” (Madrid, Visión Libros, 2011). De Lalanda, de sus libros



y de su exposición documental recién montada damos cuenta en otros espacios de *Libredón*.

**Rosa Vázquez** se reunió este noviembre en Utrech con Asociaciones jacobeanas del mundo adelante y es un enlace eficaz (y que podría convertirse en nuestra espía particular, ¿no, Rosa?, y colgar chismes en el foro de socios).

**Miguel Taín** lleva cuatro años organizando las *Lecciones Jacobeanas Internacionales en la USC* y nuestra Asociación colaboró con oradores y en la organización de la ‘andaina’ de los participantes el 23 de julio de este año por O Pindo y por la Costa da Morte, y con la visita al Castro Lupario en el mes de octubre.

En la **Costa da Morte** mejoran las prestaciones hosteleras que ofrecen nuestros amigos: Antón Pombo y Yonyi han abierto en Corcubión la *Casa da balea*, una cucada de hotel **temático** que hace honor a su nombre y a la tradición ballenera de aquella ría. Y Rosa Martínez y Jesús han ampliado su *Casa de Trillo* en Santa

Mariña, Muxía. Dos novedades que hay que conocer.

Bueno, hay que seguir la pista de algunos socios muy camineros; en primer lugar, a **Enrique Fontenla**, que se calzó en la Rioja el ropón de peregrino, en su vigésima peregrinación anual, y anduvo, anduvo, hasta que Isabel, en el *Albergue del Pilar* de Rabanal, se puso brava y llamó a Santiago Navarro para que devolviera a Enrique a Coruña. Pero el año próximo más, Enrique, ¡querido peregrino nuestro, el más veterano!

Hemos cambiado de página *web*. **Miguel Ángel Gómez Mira** estuvo en Herbón hablando de ella: está deseoso de colgar material que le mandemos los socios. Asomaos a verla, y mandad esas fotos que acumuláis en vuestras cámaras sin darles salida, para que las veamos todos. También el foro de socios anda bajo de colaboraciones: manos al teclado, socios! Milio, no eres fregona: eres un escritor que no sabe lo que vale, o sea que a ello. Y los demás lo mismo, contad

vuestros encuentros y elucubraciones. Quienes no escribimos en él gozamos leyendo lo que hacéis otros, paridillas incluidas. Quien curra bien es nuestro noticiero universal, **Javier Martín**, a quien no se le pasa una referencia caminera en la prensa nacional; gracias, Javier.

Un eco de sociedad: **Iria Fraga** y su marido catalán, Marc, vendrán a bautizar a su hijo en la Corticela entrado el año próximo. A lo mejor caen confites. Son algunos de esos socios Agacs que tenemos desparramados mundo adelante, tan queridos.

**AGACS** se adorna con plumas ajenas. Directivos de otras Asociaciones nos honran siendo socios AGACS o colaborando cuando y como convenga; Ávila (Raquel Martín), Paco Serra

(Asociación de Novelda), Glòria Viñals y su **Associació d'amics dels peregrins**, repinta caminos catalanes y colabora con una admirable Fundación, **Crisálida**, cuya página web merece visita. Leed sus **reflexiones** en este número de *Libredón*. Uno de nuestros hospitaleros más fieles es el vicepresidente de la Asociación de Valladolid (AJOVA): **Paco de Valladolid** está montando el tercer *Encuentro de Peregrinos en Villalón de Campos* para un domingo de marzo de 2012; al primero acudieron cincuenta y cuatro, setenta al segundo, para el tercero espera un aumento en la misma proporción: Florentino no faltará a la cita en su pueblo, junto con Judith, es seguro. Caminarán un trecho por el Camino de Madrid, harán una excursión y comerán pan con queso de Villalón, ambos muy buenos. Y por

ahí camina también Sofía Peña, asociada, hospitalera y 'forera'. Se une desde Manresa adonde toque. De otras Asociaciones amigas se habla bastante en otros lugares de *Libredón*; un saludo a los astorganos y a Juan Carlos Pérez, su Presidente. Y a nuestros vecinos de la **Asociación Vía Plata-Ourense** (don Elixio, Quintas, Xabier,...)

**...y ¡buenas pascuas!**

José y santa María han hecho ya el Camino desde Nazaret a Belén. Son ciento cuarenta kilómetros a pie, que es como bajar desde O Cebreiro en siete días (pero con la Madre preñada de ocho meses y medio). Démosles albergue en nuestro corazón jacobeo. Felicidades para todos. ■



Marga, Yeya, Nieves, Bego y M<sup>a</sup> José brindan por el próximo año AGACS 2012.



***Huesos de santo***

Alfredo Conde

Editorial Edhasa. Barcelona. 2010. 447 págs.

Alfredo Conde es sin duda un novelista tan inteligente como mediocre. Inteligente porque ha sabido siempre nadar a favor de corriente.

En su día obtuvo el Premio Nacional de Literatura por *El Grifón*, una novela fallida y lamentable, como agradecimiento por su activa y diligente militancia socialista en los años del apogeo de los del puño y la rosa. Más tarde, y tras su paso por la Consellería de Cultura, devino en “monaguillo” de Fraga en Cuba donde realizó una patética entrevista al dictador Castro emitida por la telegaita.

Estaba claro que no podía dejar pasar la oportunidad del último Año Santo sin procurar sacar algún partido. *Huesos de santo* bebe de la esperpéntica y ya caudalosa corriente iniciada por Dan Brown y se adapta, “a lo cutre”, al tema de la tumba de Compostela.

El autor hace pedante alarde de sus conocimientos literarios con guiños cervantinos (que no vienen a cuento) al lector “iniciado”: “equivocación” en el nombre de un personaje y una “humilde” referencia a sí mismo.

# Crítica de libros

Tino Chao

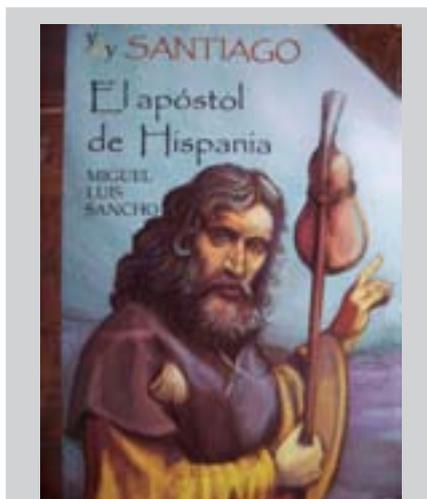
En conjunto la novela se deja leer con facilidad, la intriga resulta incluso atractiva y su mayor mérito es seguramente el acertado retrato de la ciudad de Santiago y sus gentes, que a pesar de los pesares y de la capitalidad, sigue siendo afortunadamente un pueblo grande. El autor ha captado ese espíritu a la perfección. Sólo por eso merece la pena ser leída.

el de las madres ursulinas y similares.

La idea no es mala: en la barca que conduce el cadáver del Apóstol a Galicia viaja también un joven discípulo que a ratos lee una carta que Santiago había escrito a sus seguidores de Hispania. Así, dos ejes temporales se superponen, la vida del Apóstol y su predicación en el Finisterre, y las vicisitudes del traslado y del entierro en Libredón.

La lectura es fácil dada la sencillez del estilo y el público al que va dirigida. El problema está en que ha sido escrita con cincuenta años de retraso. A los adolescentes de hoy se les caería de las manos y dudo que se dejen llevar y entusiasmar por el tema tal y como es tratado.

Las mejores novelas “juveniles” de tema jacobeo siguen siendo *El bostezo del puma*, *El bordón y la estrella* y la encantadora e inigualable *Endrina y el secreto del peregrino*.



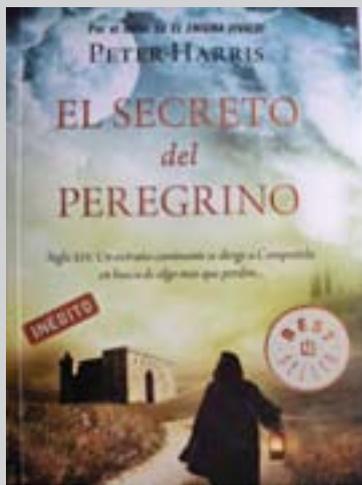
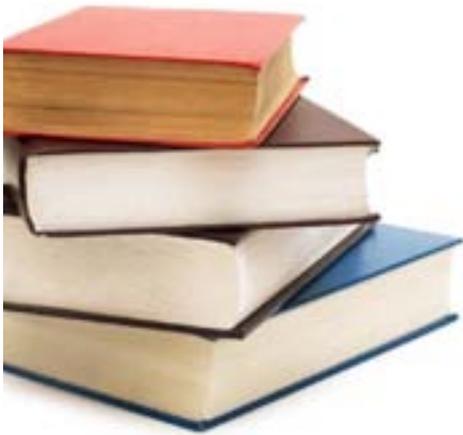
***Santiago, el Apóstol de Hispania.***

Miguel Luis Sancho

Ediciones Palabra. Madrid. 2009. 126 págs.

Es esta una novelita pensada seguramente como lectura escolar para los primeros cursos de la ESO dada la guía didáctica que aparece al final, aunque dudo mucho, dado lo melifluo del tratamiento del tema, que sea aconsejada en otro colegio que no sea





***El secreto del peregrino.***

Peter Harris.

Editorial Mondadori. Barcelona. 2010. 511 págs.

Otro libro más de aventuras esotéricas en el Camino. Esta vez la cosa va de rabinos estudiosos de la Cábala, de alquimistas y de sociedades secretas que, a estas alturas, después del empacho causado por Brown y sus secuaces, lo más que pueden provocarnos son bostezos y expresiones de hastío.

No podemos negar, de todos modos, que el autor sabe manejar muy bien los recursos narrativos y de manera inteligente: dos historias y dos personajes que hasta la mitad del libro parecen totalmente ajenas entre sí y que terminan convergiendo hábilmente.

El lector poco exigente encontrará un entretenimiento facilón

para pasar instantes de relax en el sillón y... nada más. Con la misma facilidad con que se lee se olvida. Hace diez minutos que la terminé y... ¿de qué iba?, que no me acuerdo...

El tema de la peregrinación tarda mucho en aparecer y tampoco se recrea demasiado en el Camino, ni siquiera a través de personajes o temas secundarios.



***Compostela.***

David Pintor.

Editorial Kalandraga. Pontevedra. 2010.

Unha pequena maravilla! Non hai unha soa frase nin palabra nas 60 páxinas de que consta, pero tampouco compren. Por unha vez hai que estar de acordo co tópico de que unha imaxe val por mil palabras.

A traveso dun estrano músico–escritor voador percorremos os lugares máis emblemáticos e fascinantes de Compostela, envoltos nun aura máxica e autumnal que non pode deixar indiferente a ningún espírito sensible e amante da vella cidade.

Os debuxos son sinxelos mais suxerentes, e o tratamento fainos pensar no mellor realismo máxico. Un exemplo: a Quintana convertida nun estanque e o protagonista dormitando nunha pequena barca.

As follas de papel nas que a persoa escribe están sempre en branco. Por qué? Porque Compostela non precisa de palabras. A ollada e o xesto é sempre de relax e benestar.

E mui importante! Compre degustar do libro mentras soa *Estate* de Eliane Elías, como ben se advirte no limiar.



***El "boom" del camino en sus años oscuros. (1961 – 1969)***

Fernando Lalanda

Editorial Visión Libros.

Madrid. 2011.

Los investigadores del Camino se suelen centrar en sus dos etapas doradas: la medieval y el último tercio del siglo XX. Alguno que otro hace sus pesquisas en los siglos XVIII y XIX, pero casi nadie se para en los años que antecedieron al segundo apogeo y sus causas. Por esto, el libro de Lalanda viene a cubrir un importante hueco en esta etapa de la historia jacobea: los pioneros, tanto desde el punto de vista de las instituciones como de los investigadores y de los peregrinos de a pie.

Así, pasamos a tener conocimiento de personajes, al menos para mí desconocidos hasta ahora, como José M. Ruiz Morales, que aparecen mencionados junto a los imprescindibles Valiña, De la Côte Messelier, Cunqueiro, etc.

Resulta increíble como en un libro relativamente pequeño (313 páginas con los apéndices) se abordan de manera tan minuciosa

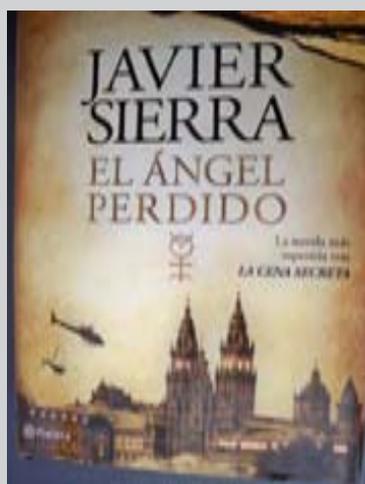
y a veces en exceso prolija, todo hay que decirlo, aspectos culturales, artísticos, literarios, audiovisuales y demás.

El autor sabe torear muy bien los aspectos más delicados de la cuestión, como serían las inevitables referencias al hecho de que el régimen político español era en esos años una dictadura pura y dura, de tal forma que ni tirios ni troyanos se tienen por qué sentir ofendidos.

La lectura es fácil, amena y nada farragosa, algo también difícil de encontrar en este tipo de obras. Es útil tanto para el investigador como para el simple curioso.

Como no hay dama sin pero me atrevería a sugerirle al autor que, a ser posible, en posteriores y posibles reediciones apareciesen fotografías de peregrinos a pie de camino que podrían configurar un nuevo apéndice.

Resumiendo, un libro imprescindible en toda biblioteca jacobea que se precie.



### *El Ángel perdido.*

Javier Sierra.

Editorial Planeta. Barcelona.  
2011. 539 págs.

He leído tantas tonterías esotéricas de temática jacobea sobre todo desde el tristemente famoso

e infausto *Código Da Vinci*, que ya me resulta difícil asombrarme por nada; pero es que el caso que nos ocupa es ya el no va más.

La cosa va de humanos que descienden de ángeles, sectarios armenios que se pasean por Galicia en un enorme helicóptero como Pedro por su casa y referencias al Camino, pero no como Camino de Santiago, ¡ignorantes! Es el Camino ¡de Noé! -por si no llegara ya con el de Prisciliano o con el del Sol-

No falta nada de lo necesario para el engendro: campos electromagnéticos, piedras mágico-religiosas por las que se pelean buenos y malos, un patético deán compostelano “iniciado”, signos cabalísticos en la catedral y hasta la CIA. Es decir, una apoteosis del frikismo (perdón por el “palabro”) puro y duro.

No he leído ninguna de las otras “obras maestras” del autor, *La Cena secreta* y *La Dama azul*, ni pienso hacerlo, pero está claro que este hombre promete. ¡Ah! También se dedica a los templarios, como no podía ser menos, en *Las Puertas templarias*.

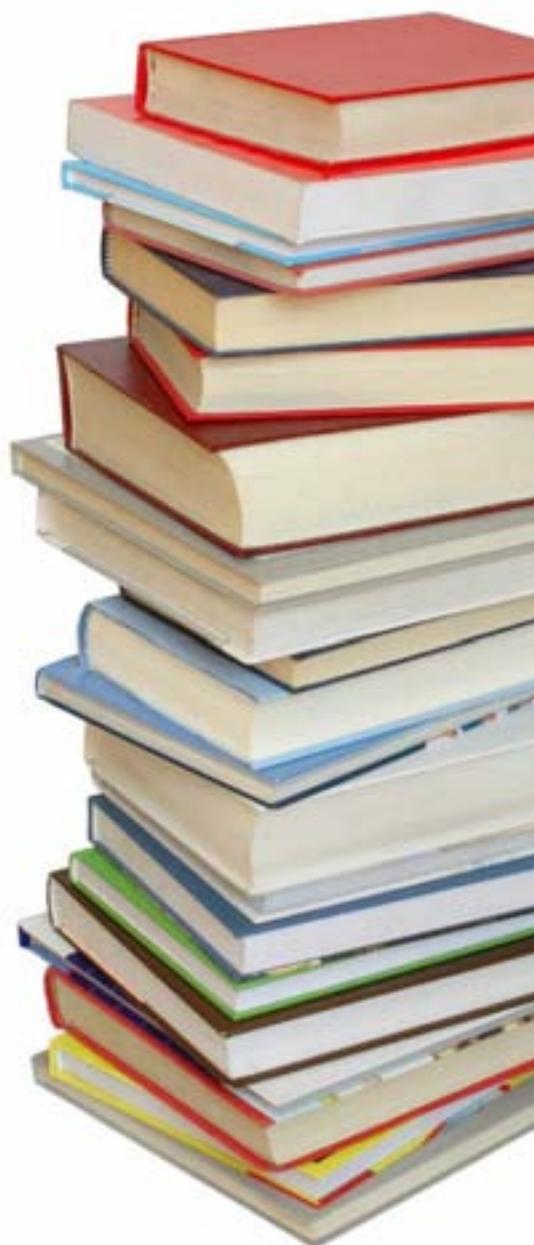
Algunas de las situaciones y alusiones son especialmente cómicas: el presidente de los EE UU debatiendo con el director general de la CIA sobre Noé, Elías, la Biblia...; habla de Santiago como *el discípulo que heredó de Pedro el liderazgo de la Iglesia primitiva*, y se refiere a Noia como *justo el final del camino de Santiago*. ¡Se acabaron los problemas entre Muxía y Fisterra!; el tiroteo que tiene lugar en la iglesia de Santa María de Noia entre marines y armenios, y en el que no hace acto de presencia ni un modesto guardia civil ni policía municipal a ver qué diablos pasa allí.

Y no dejemos de lado las referencias a Gilgamesh, fruto de una

mala y superficial lectura del famoso poema asirio y la banalización del mito que representa.

El estilo es ramplón, pobre, del nivel de un repetidor de 2º de ESO, y realmente acorde con el tema. Y con todo, la novela va ya por la tropecientas edición, lo cual no es de extrañar pues imagino que los lectores entusiastas pasarán con suma facilidad de sus páginas al *Sálvame* y cosas parecidas.

La perla final. Os habrán contado y habréis leído infinidad de veces que la figura que soporta el Árbol de Jesé en el Pórtico de la Gloria representa a Adán; pues bien, salid de la ignorancia, se trata nada menos que de... ¡¿Gilgamesh?! Apaga y vámonos ■



Concurso literario 2010: 1er premio

# Pallozas entre la niebla

Antxón González Gabarain (Zumaia)

Era aún temprano cuando comenzó a desvelarse, y tras un par de intentos de continuar durmiendo, pues el cambio de hora había retrasado el amanecer según la vara de medir de los humanos, y con los ojos más abiertos que un búho real al acecho, tuvo que desistir e incorporarse bajo un peso envolvente. Conforme iba despejándose la aletargada consciencia y presentándose la amodorrada memoria, observó atónito el entorno en penumbras.

-¿Dónde coño estaré...?

Con el sistema receptor arrancado al ralentí, fue identificando el contexto en el que se hallaba y poniéndose en situación: literas, mochilas tiradas, ropas colgadas, mantas dobladas, frío, olor a enfrascada humedad invernal, ronquidos:

-¡Ah sí! Albergue de peregrinos, Camino de Santiago... Estoy en Vega de Valcarce y hoy toca subir el mítico Cebreiro... Qué bueno ¡Vamos allá con un par!

... Ni sabía los días que llevaba en el Camino. Se desembarazó del saco de plumas más dos mantas de refuerzo y le sobrevino un destemple que le hizo vestirse tiritando y rayando un frenetismo enloquecedor. Si no se calzó los pantalones por la cocorota y al revés, y si no se enfundó los calcetines en las orejas y no se encasquetó la térmica por los pinreles fue de pura chiripa.

La cocina, igual que el baño, parecía haber sido decorada por Anastasia Ruiz de la Pradera, y allí estaba el tirolés sentado a la mesa en la misma silla, colocado en la misma postura, y afanándose en liarse, diríase, el mismo canuto que la noche pasada: fino, tieso, cilíndrico, perfecto; una elaboración prodigiosa.

Era inseparable del que le parecía su hermano mayor; cuestión que dedujo "*sherlockhomesmente, elemental querido Watson*", porque éste vestía igualmente de tirolés pero con mayor sobriedad y con más clase y, además de acompañarle siempre, era calcado a él a escala aumentada a uno es a tres cuartos; si no estaba fumando con deleite, estaba liando con esmero. Y ambos actos los realizaba con la destreza, la diligencia y el subyacente sosegado arte con el que únicamente podía ser reservado a un renombrado miembro de la venerable estirpe "de los Grandes Flipados del Universo", al menos desde el insondable espacio interestelar que abarca desde el oeste de la estratosfera boreal, a la vera de Andrómeda, hasta la más recóndita micro galaxia del infinito sideral, situada bastante más allá del río Pecos.

Aunque no le entendió por las palabras, le preguntó si le molestaba el humo y si gustaba. Rechazó la ofrenda mientras se le dibujaba una sonrisa imaginándolo en la subida al Cebreiro más colocado

que el hijo de un rey recién finalizada su carrera universitaria.

*-I don't smoking. In this way, only coffe, and sometimes wine... And the other cuestion: nothing de nothing.*

El mala pécora del tirolés se desencajaba en carcajadas; así lo hacía ante cualquier comentario; todo le provocaba una gracia bárbara, como si el acto reflejo de reírse hubiera arraigado en su persona y permaneciera en él como un inevitable efecto secundario crónico... Remató la mochila y volvió al dormitorio a por el bordón. El tirolés mayor, el germano, la coreana y la pareja de amigos de Bilbao continuaban en sus literas. Se despidió del tirolés en activo, al cual envolvía una misteriosa neblina de penetrante y densa fragancia, que ni causada por el mismísimo botafumeiro de la catedral, y partió.

El bar "El Cazador" se encontraba abierto y pudo desayunar en soledad..., hasta que apareció una legión femenina de estudiantes de bachillerato. Intercambió algunas palabras polemizando sobre estrellas musicales: afirmó apasionadamente que el Bisbal con sus ricitos de oro era un cantamañanas hortera y Julieta Benegas una musa divina. Y certificó lo mayor que se iba haciendo...

-Los de Bilbao no tenéis ni idea.

-Oye, un respeto, que yo tengo de Bilbao lo que tú de tirolesa.

Se lanzó a la intemperie. Le tentaba la sombría carretera, le envolvía el fresco, puro y naciente aire del valle del Valcarce; se insinuaban la siguiente encrucijada o el próximo puente; las piernas obedecieron a tan relumbrante llamada mediante un arcaico instinto y sin aguardar una orden del pensamiento.

Comenzaría a llover o a nevar en cualquier momento pero no le preocupaba. Tuvo la desconcertante sensación de que no había pasado un año desde la última vez, sino que era aquel preciso instante anterior lo que justo volvía a revivir. La noción del tiempo se le traspapeló y pensó que se encontraría con aquel entrañable anciano que le acompañó en ese tramo. Sin embargo avanzó hasta Ferrería sin tropezar con nadie, excepto una ¿manada? de vacas de pelaje pardo y humeante que se recostaba en un prado licuado junto a la carretera.

Llevaba días por el Camino como si se hubiera convertido en parte de él; se había deshecho de todos los lastres que le estorbaban y transitaba despreocupado por aquel mundo peculiar. Las ampollas, las llagas de los pies y del corazón se habían desvanecido a lo largo de Castilla a la vez que las últimas dudas: lo único que existía era el momento presente. No se había aferrado a compañía alguna, y el aislamiento y la ausencia de ruido le habían abierto a otro espacio infinito, en el que no se desenvolvía al son que tocaban las circunstancias y los acontecimientos exteriores, sino que él era quien controlaba la situación interviniendo directamente y guiando su devenir, extraña y óptimamente leal a sí mismo...

y todo era sencillo. Que llovía, pues que lloviese; que venía tormenta,... que viniese; que empezaba a cansarse, pues mira tú qué problema tan grave; eran esos inconvenientes con los que cargaba los primeros días y ahora había mudado a la trastienda.

En Herrerías comenzó a chispear, olía a fuego de leña exactamente igual que hacía un año, con la diferencia de que encontró que habían abierto un garito. Advirtió además, curioseando desde el cristal, el detalle de la chimenea encendida, y eso terminó de animarle a tomar un segundo café al calor del atrayente fuego. No había nada como, tras caminar en el frío, saborear el resguardo que, inesperadamente oportuno, brindaba el Camino y arrimarse a unas llamas prendidas en la leña.

-Un café solo, por favor.

A pesar de hablar ambos en castellano, el tabernero y él no se entendieron. Él no entendía al tabernero y el tabernero tampoco a él: le sirvió un cortado acompañado de una enorme madalena cuadrada; quedó en evidencia que no funcionó en este caso el milagroso don de lenguas del Camino que relata Álvaro Cunqueiro en aquel suceso en que un mendigo francés y una familia de la tierra se entendían comunicándose en sus respectivos idiomas. Quizá aún era pronto y había que probar donde se dio, en Triacastela. Si los brasileños iban entusiasmados con el esoterismo de Paulo Coelho y los alemanes con el humor de Hape Kerkeling, él llevaba como *maestro* guía al escritor gallego; por ser más del país *podiera ser*; y buen conocedor de su Camino, que *en algún punto* dejaba las Francias, descendía a Puente la Reina acompañado del gorjeo del "txori" y el txistu de



Foto: Escena de O Cebreiro



los vascones, y se adentraba paso a paso hasta las próximas xesteiras del Cebreiro.

Mientras se zampaba la madalena, entró un guía a la cabeza de un intrépido grupo de paseantes femeninas, dispuestas a acometer la cima del Cebreiro desde allí mismo.

-¡Mira! Un peregrino. ¿Desde dónde vienes? ¿Vas solo? ¿Y no te da cosa? ¿Y en cuántos días llegas a Santiago?

Respondió a sus preguntas, les cedió espacio junto al fuego, al que se abalanzaron como a un salvavidas, y se despidió.

El agua del Valcarce, nieve derretida sin duda, descendía en caudalosos torrentes de espuma, conjuntándose con el verde del valle y los bosques repletos de líquenes. La subida había comenzado. Coincidió con un polaco, Guijam de nombre según creyó entender, y ahí sí funcionó el don de lenguas. Señalando sus piernas y con alguna palabra suelta comprendió lo que solicitaba. Sacó un trozo de papel, un bolígrafo y escribió: POLAINAS. Sin duda quería conseguir unas.

Reanudaron juntos el ascenso. Tras el abandono de la pista asfaltada por un apacible sendero de tierra entre la espesura, comenzaron las rampas más ásperas, tramos fraccionados que se iban reorientando por empinados recodos en los que el polaco se detenía a recuperar resuello. Fue necesario apretar los dientes, doblar los riñones, hincar el bordón, y perseverar en el esfuerzo siguiendo el tosco reguero empedrado de la antigua calzada romana. Envuelta en una quietud de neblina, resguardada entre centenarios castaños, ataviada de retales musgosos y semi cubierta

por remolinos de hojarasca, fue derivando a un enigmático contoneo más sosegado.

Resultó un tramo tan mágico como efímero: inmediatamente se presentó la arcaica aldea de La Faba. Parecía deshabitada, pero le sorprendió una peculiar pareja cruzando la calle que le resultó familiar; él, un larguirucho melenudo, de barbas y redondeados lentes; ella, una muchacha menuda de cabello negro y rasgos orientales; tras saludarle con sorprendente naturalidad, subieron a una destartada furgoneta hippy cargada de cachivaches prendados de reminiscencias pacifistas apropiadas para tributar homenaje al siempre contemporáneo y universal “**Haz el amor y no la guerra**”.

Un frío y altivo soplo perturbó el húmedo aprisionamiento con que un aire quieto lo había sorprendido en la profundidad del valle, allá donde gobernaba una alianza de gélidas aguas y perpetuos verdes, y ahora retozaba suelto, arrullando nuestro rostro en ráfagas glaciales y logrando que nos lagrimeasen los ojos.

En pausada cadencia, motivada en parte por la ¿diligente? pendiente, traspasó la aldea con los sentidos alerta, a un paso que le permitiera irse despidiendo sin presentir un adiós, dándose tiempo a paladear la vetusta naturaleza invernal que surgía de esas casas de montaña.

El entorno se despejó por fin, escenificándose las imponentes alturas y expandiéndose las vistas sobrecogedoras. Y allí se topó con los tiroleses. Formaban una *sublime* estampa surrealista: dos serenos bustos apoyados en un murete de piedras al borde del Camino, que en aquel punto era todavía el



It's  
very  
very

world

mirador a un Mundo desde el que podía intuirse el remoto reino de los celtas. Los tirolese le habrían sobrepasado mientras saboreaba el café en Herrerías. Con la mirada absorta planeando sobre aquel ámbito de montes, colinas, valles, nubes, cielos, vientos y nieves, el mayor de los hermanos sujetaba el sombrero contra el pecho, en respetuosa reverencia a aquel marmagnum que se extendía ante sus ojos; mientras el menor aprovechaba ese intenso estado contemplativo para saborear una de sus prodigiosas manufacturas humeantes

*-It's very very wonderfull.*

...tirolese más propios de los Alpes estaban recostados en una ladera de brezo, leonés pero ya con savia gallega, dispuestos a rubricar con ¿sabia? gallega el largo periplo a Santiago. John Lennon y Joko Ono de luna de miel en la Faba, Guijan ascendiendo exhausto en pos de un par de polainas, y él, estimulada la inventiva, preguntándose *si no* les guiaría a todos la campana de Santa María de O Cebreiro, el olor del caldo gallego de la hospedería, el coraje de aquel pastor de Barxamaior, el "alalá" de un gaitero y el espíritu de Elías Valiña, que ahí pervivía.

Con sólo alargar la mano podría acariciar la franja de retama que se elevaba en todo el borde del sendero. El relieve caía

a un abismo que se esparcía en el fondo de un zigzagueante valle rodeado de laderas de un tono oscuro en el que predominaban el rojizo y el verdinegro. Conforme huía hacia la lejanía en forma de sendero invisible por un vericue-to trazado al azar, se iba elevando escalonadamente para reptar precipitadamente y diluirse cerca del cielo, mutado en un monte cuya blanca cima se erigía a la altura de sus ojos. Impulsado por el mismo viento que agitaba su capa, un tropel de plumizas nubes de vientre tenebroso se restregaba en feroz vuelo rasante.

-¡Ah!...bendito Camino de Santiago, donde todo es posible. O casi todo..., donde se refleja lo que a uno le gustaría proyectar desde su mente, su alma y su corazón.

La Laguna de Castilla, casas desmoronadas a punto de caerse, cedió el testigo a unas laderas cubiertas de nieve por las que la senda continuaba alzándose de un modo más reposado. Alcanzó un paso inapreciable, en el que atestiguó un muro de piedra a su derecha, y que presintió como el solemne pórtico natural que encierra un intangible contenido sagrado inmemorial

Y de un entorno neblinoso surgieron, flotando, la pallozas de O Cebreiro engalanadas de blanco. ■

Concurso literario 2010: 2do premio

# Los huérfanos

María del Mar Nogueira Couceiro (A Coruña)



NECESITÁBAMOS HACERLO, ponernos en marcha, alejarnos de nuestra vida cotidiana lo más posible. Distanciarse de todo para volver a encontrarnos. Nadie lo expresó así, con estas palabras, pero los tres coincidíamos en reconocer que más que de un anhelo de huir se trataba de una necesidad de transformarnos, de mirarnos por dentro hasta alcanzar el último recoveco del alma para averiguar qué habíamos hecho mal, en qué habíamos fallado. En la primavera de 2006 nos colgamos las mochilas a la espalda y comenzamos

a recorrer el Camino de Santiago desde Roncesvalles. Eduardo (mi marido), Pablo (nuestro único hijo) y yo nos pusimos en marcha un soleado miércoles de mayo. Debo decir que la idea de vivir esta experiencia partió de mí. Fui yo quien convenció a Eduardo de que había llegado el momento de tomar las riendas de nuestra vida para reconducirla por otro camino. Mi marido se mostró escéptico en un primer momento. Un viaje de más de setecientos kilómetros a pie le parecía una locura. Eran muchos los inconvenientes, infinitas

las incomodidades, sobrehumano el esfuerzo. Eduardo no acababa de entender cómo una experiencia tan colosal como la que yo le proponía podría ayudarnos. Yo le daba la razón y corroboraba cada una de sus objeciones. Sí, es una locura, lo acepto, pero también es una oportunidad para salvarnos, la única que se me ocurre. Es posible que fracasemos, pero aún así debemos intentarlo, por nosotros, por nuestro hijo.

Pablo, su nombre me quema los labios. Mi hijo, diecisiete años, alto y flaco como una escoba, un cuerpo esmirriado que da la impresión de ir a derrumbarse al primer soplo. Las primeras jornadas camina detrás de nosotros, solo, enfurruñado. Las pocas veces que se digna a abrir la boca es para bufar y echarnos en cara a su padre y a mí que nuestra brillante idea es en realidad una gilipollez como un mundo. Se queja por todo: el calor, el frío, una ampolla en la planta del pie derecho, la incomodidad de los albergues, el cansancio que le muerde los músculos del cuerpo al final de cada jornada. Estella. Logroño. Los Arcos. Nájera. El paisaje le trae sin cuidado. Las vidrieras de las iglesias, las estatuas de santos y profetas no le interesan más que la conversación que a veces tratan de mantener con él los peregrinos con los que nos encontramos en el Camino. Hace todo cuanto está en su mano para aislarse. Cuando no puede oírnos





su padre me pregunta si sigo pensando que el viaje es una buena idea, si no sería mejor abandonar el proyecto de llegar a Compostela y volver a casa. Yo le suplico que sea paciente, que tenga fe, que no se rinda, porque pese a las apariencias no lo estamos haciendo mal.

Pablo, **diecisiete años**. A esa **complicada** edad todos se creen que la vida no es más que una burla despiadada urdida contra ellos. Nada les basta, nada les satisface. Sus proyectos acaban la mayor parte de las veces reducidos a fracasos y decepción, de los que germinan luego frustraciones mal llevadas que generan rencores que ellos mantienen vivos a fuego lento. ¿Quién es capaz de hacerles entender que la vida no tiene obligación alguna de satisfacer nuestros sueños? Todos pasamos por lo mismo, y aunque ahora nos cueste reconocerlo, son un fiel espejo en el que descubrir lo que un día fuimos.

Burgos. Castrojeriz. Frómista. Carrión de los Condes. Las etapas del Camino se suceden y ni un segundo deojo de pensar en él. Mi hijo. Nuestro hijo y sin embar-

go un desconocido. Una verdad que apenas me había confesado a mí misma en el secreto de mi corazón. Eduardo y yo dedicamos infinitas horas a nuestro trabajo. Atendemos a nuestras ambiciones profesionales más que a nuestro propio hijo. Es duro reconocerlo, pero es la pura verdad. No es nada extraño, al fin y al cabo nos pasa lo mismo que a tantos otros padres. Llegamos tarde a casa y muchas veces prestamos más atención al móvil que a sus palabras. Siempre estamos cansados, ocupados, planificando el trabajo del día siguiente, y nos justificamos diciéndonos que este esfuerzo lo hacemos por él, para proporcionarle la mejor educación, las mejores oportunidades. Adelantarnos a comprarle cosas que ni siquiera ha tenido tiempo de desear nos hace sentir unos padres solícitos, preocupados por las necesidades de nuestro hijo.

Hasta que una noche recibes una llamada. Pablo está en el hospital. Lo encontraron tirado en un parque, inconsciente. Sales de la cama, te vistes con las primeras prendas que te vienen a la mano, coges el bolso y sales disparada.

Al llegar te encuentras con un médico que no se esfuerza en ocultarte la gravedad de lo ocurrido y luego te explica pormenorizadamente algo que Eduardo y yo debíamos haber sospechado hace tiempo, una realidad tan incuestionable que nos obliga a reconocer que si no hemos actuado antes ha sido porque hemos preferido ignorar, mirar a otra parte. ¿Sabían ustedes que su hijo consume drogas?, nos preguntó aquella noche el médico. Alcohol, pastillas y quién sabe qué más.

Casi una semana más tarde Pablo abandona el hospital. Es un espectro. Se ha asomado al abismo y sus ojos reflejan toda la angustia que ha vivido. Está asustado, aunque no lo diga. El miedo se le escapa por cada poro de la piel, pero lejos de reconocerlo se muestra displicente con nosotros, como si la culpa de todo lo ocurrido fuese exclusivamente nuestra.

Entonces fue cuando se me ocurrió la idea. Llega un momento en la vida en que tienes que detener la marcha, no ralentizarla, sino pararla del todo. Había llegado el momento de abrir un paréntesis

para repensar nuestra vida y para ello debíamos alejarnos de nuestro entorno, dejar la casa y olvidarse del trabajo. Primero pensé en unas vacaciones. Hacía mucho tiempo que veníamos acariciando el proyecto de ir todos juntos a Nueva York. Pero tan pronto la idea se asomó a mi mente hube de rechazarla porque no era eso lo que necesitábamos entonces. La solución a nuestros problemas no pasaba por distraerse, hacer turismo o gastar dinero en compras inútiles. La situación presentaba otro tipo de demandas. Lo que verdaderamente nos hacía falta era tiempo para compartir los tres juntos, sin prisas, sin agobios. Me acordé de que mi hermana Adela había hecho el Camino de Santiago con un grupo de amigas. Quizás era eso lo que precisábamos. Caminar juntos durante muchos días nos brindaría la oportunidad de reencontrarnos, de hablar, de pensar.

Mansilla de las Mulas. León. Villadango del Páramo. Los kilómetros nos pesan en el cuerpo, pero el ánimo está resuelto a continuar. Hace un par de días que caminamos bajo un cielo gris que parece contagiar su tristeza al paisaje castellano. Eduardo camina con Pablo. Habla con él, hace esfuerzos por despertar su interés, por ganar su confianza. Todos los intentos son vanos. Pablo no se abre. Resulta imposible adivinar lo que piensa, aunque por esa expresión hosca y desdeñosa que no se borra de su cara, sospecho que se pasa la jornada urdiendo reproches, maldiciendo el momento en que aceptó acompañarnos. Cuando se

cansa de escuchar a su padre, saca el reproductor de mp3 del bolsillo y se enchufa los auriculares en las orejas. La muralla es infranqueable, pero Eduardo no es de los que se rinden. Llevamos tres semanas recorriendo el Camino y mi marido ha acabado por hacer suyo mi proyecto. Compartimos disparate, me dice bromeando para hacerme saber que no estoy sola. Y como no es de los que dan el brazo a torcer, aprovecha un descuido de Pablo y le birla el reproductor de mp3 del bolsillo de la mochila. ¿Tú sabes si este cacharro es sumergible?, me pregunta en voz baja, y sin esperar mi respuesta le vacía por encima media botella de agua mineral. Luego devuelve el mp3 a la mochila de Pablo y me guiña un ojo cómplice. No puedo obligarle a hablar, pero ahora al menos tendrá que oírme.

El albergue está en silencio. Eduardo hace más de una hora que se quedó dormido. Después de unos minutos, sus ronquidos y los del peregrino que duerme en la litera encima de él se han acompañado en un sincronizado intercambio de agudos y graves. Yo, pese a estar molida, no consigo conciliar el sueño. Estoy preocupada. Llevamos muchos días juntos en el Camino y no veo ningún progreso. Pablo continúa encerrado en sí mismo. Apagado e impenetrable como una casa cerrada a cal y canto. Mi hijo duerme en la litera de arriba. Sé que él tampoco duerme. Lo oigo moverse en la cama, inquieto. De repente lo oigo llorar. Es un llanto roto, breve y convulso que llega hasta mí amortiguado

por la almohada con la que imagino se ha tapado la cara. Mi primer impulso es levantarme para consolarlo, pero en el último instante me detengo. No, no debo hacer eso. La vergüenza lo mortificaría. Pablo me rechazaría, se negaría a confesarme qué le ocurre y yo, como todas las madres, insistiría, pelmaza, inoportuna, ofreciéndole una compañía que él no ha pedido, un consuelo que quizás no precisa. Se daría la vuelta en la cama y me ofrecería el silencio despectivo de su espalda. Algo se ha roto dentro de él y yo no sé qué hacer. Me incorporo en la cama sin hacer ruido y extendiendo un brazo por encima del colchón de su litera. Palpo a ciegas y me encuentro su mano, que para mi sorpresa, no me rechaza, sino que se aferra a mis dedos como si temiese precipitarse al vacío. La tibieza de su mano me atraviesa la piel y llega hasta mi corazón. Sin palabras me habla desde las profundidades de un dolor y una desilusión que él ni siquiera ha empezado a sondear. No sé cuanto tiempo nos quedamos así, cogidos de la mano, él arriba y yo abajo, con el brazo extendido.

Astorga, Rabanal del Camino. Ni Pablo ni yo comentamos nada de lo ocurrido aquella noche en el albergue. Preferimos callar. Tememos que cualquier palabra pueda estropear el recuerdo de ese momento.

Pablo acepta jugar a las cartas con su padre después de cenar. Eduardo no hace concesiones y gana siempre, a veces incluso recurriendo a trampas descaradas. Pablo protesta y su padre niega

**...“Pablo, diecisiete años. A esa complicada edad todos se creen que la vida no es más que una burla despiadada urdida contra ellos...”**

la mayor. ¿Me estás llamando tramposo? ¿A tu propio padre?, pregunta ofendido, escandalizado como cualquier fullero pillado en falta. En ocasiones se adelantan unos metros y caminan juntos. Hablan, poco, pero hablan.

Lluvias primaverales nos acompañan desde que entramos en la provincia de Lugo. Se trata de unas lluvias mansas que más que borrar, parecen diluir el paisaje. Aunque la humedad acaba por contagiarse al cuerpo y el barro dificulta la marcha el espectáculo resulta hermoso. En Sarria se nos une Gustav, un profesor jubilado danés. Uno de esos seres extraordinarios que sólo es posible encontrar en el Camino de Santiago. Es un tipo grueso, grande, que camina con zancadas enérgicas y que sabe más de mil chistes en español, casi todos verdes y con un chapucero acento andaluz que en boca de un danés no puede resultar más estridente. Pablo y Eduardo son capaces de caminar a su lado durante horas, desternillándose de risa. Gustav lleva más de quince años veraneando en Estepona y durante ese tiempo ha tenido oportunidad de aprenderse de memoria tan fenomenal repertorio. Yo, después de diez minutos de chistes hilados sin descanso, me siento agotada, aflojo el paso y dejo que caminen delante.

No ocurre nada sensacional, no se produce un cambio espectacular, sino más bien una sutil transformación que todos percibimos. En Melide, Pablo se compra una nueva remesa de calcetines y unas camisetas. Antes de abandonar el pueblo nos detenemos delante de una tienda de electrónica. Pablo echa un vistazo a los reproductores de mp3 que hay expuestos en el escaparate. ¿Quieres que compremos uno?, le pregunta Eduar-

do. Pablo niega con la cabeza. ¿Y perderme los chistes del chiflado ese? ¡Ni de broma!

El Camino de Santiago nos brinda la oportunidad de reconstruir pausadamente nuestras vidas. Recuperamos los mecanismos del diálogo que durante tanto tiempo habíamos olvidado. Las conversaciones entre nosotros dejan de ser una zarza. Santiago de Compostela está cada vez más cerca.

DURANTE EL VIAJE tuve oportunidad de sacar un ciento de fotografías, pero la que enmarqué y preside la mesa de mi despacho es quizás la menos previsible. La fotografía a la que me refiero, mi favorita, fue sacada por un camarero en una marisquería de la Rúa del Franco. En ella aparecemos los tres juntos. Pablo, sentado entre su padre y yo, sostiene un centollo sobre la cabeza y pone cara de susto, como si le estuviese atacando una araña gigantesca. Retrata la payasada de un adolescente. Una ocurrencia que dos padres fatigados celebran con una sonrisa benevolente.

Eso es lo que hace extraordinaria esta fotografía y que resume además el espíritu de nuestra aventura. Conservo una docena de fotografías en la que aparecemos los tres rodeados de paisajes maravillosos. Cualquiera merecería ocupar este lugar de honor en mi mesa, pero en ninguna de ellas se atisba como en esta el afloramiento de algo profundo, la premonición de que las barreras creadas por el prolongado hábito del recelo y la incomunicación comenzaban a resquebrajarse.

Han pasado cuatro años desde entonces. Tiempo suficiente para vivir altos y bajos, alegrías y también algún que otro sinsabor. El saldo, en cualquier caso, es positivo. A veces, cuando el olvido de lo que realmente es importante se cuela de rondón por mi cabeza o simplemente me tienta el pesimismo, cojo la fotografía y me quedo mirándola un buen rato. Un adolescente haciendo el ganso con un centollo en la cabeza. Sólo eso. ■



Foto: autor, Carlos Bustamante.



Concurso literario 2010: 3er premio

# Huellas

José Ángel Corral Suárez (Bertamiráns, Ames)

Ochenta y seis años. La diabetes me dejó ciego a los setenta, es decir, dieciséis años de existencia a oscuras. Sin más familia que una hermana con la que apenas me hablaba, acabé en una residencia. Como todos los viernes, los ancianos éramos convocados en el comedor para disfrutar de una velada de baile. Yo estaba sentado escuchando la música mientras a mi alrededor las parejas añosas trastabillaban al ritmo de un pasodoble. El perfume con el que te habías baldeado el escote onduló bajo mi nariz segundos antes de que te acercases a mí para preguntarme si me apetecía echar un baile. Decliné amablemente tan tentadora oferta aduciendo letales arritmias cardíacas y artrosis punzantes. Tu risa explotó delante de mi cara como el cacareo de una gallina. Sin saber cómo ni porqué me vi arrastrado al centro de la pista. El bastón se me cayó de las manos y

me sentí desvalido. Entre tus brazos mi cuerpo ofrecía la misma resistencia que el esqueleto de un capuchino en una cripta. Samba, rumba, guaracha, y yo sudando, obligado a contorsionarme, a dar saltos ridículos. Me sentía humillado, vulnerable.

La verdad es que tenía provisión suficiente de resentimiento para usarlo en tu contra durante el tiempo que me restase de vida y me atrevería a decir que incluso para la prórroga del más allá. Sin embargo, toda esta animosidad se escapó de mi corazón como el aire se escapa de un globo pinchado. Bastó que tus manos atrapasen la mía cuando me devolviste el bastón. Una descarga eléctrica me atravesó la piel y se propagó por todo mi sistema nervioso hasta llegar a lo más profundo del corazón. El amor y la muerte, a traición. “Elvira” respondiste cuando te pregunté tu nombre. Cuando

quise saber tu edad, tu respuesta resultó más críptica: “Tres hijos, cinco nietos, el mayor de ellos estudiando Derecho en Salamanca. Tú calcula”. Viuda desde muchos años antes de que a tu marido lo fulminase un ataque cardíaco. No entendí el juego de palabras. “Viuda casi desde el día que me casé”, me confesaste; “Fernando era una mala persona, pero pronto llegaron los hijos. Te debes a ellos y hay que aguantar, en fin, no quiero hablar más del asunto”.

Ignoro cómo progresa el amor de las parejas maduras como nosotros. No sé si los flechazos son comunes o si en las postrimerías de la vida el amor prospera a paso de tortuga. Lo único que puedo decir es que lo mío fue un arrebato, un incendio misterioso e imprevisto, cuyas llamas brotaban de un lecho de cenizas frías. Porque yo nunca había amado a nadie como te estaba empezando a amar a ti, con esa combinación perfecta de deseo, ternura e inteligencia.

Disfrutamos de unas semanas maravillosas hasta aquella mañana que regresaste de la consulta del doctor Souza. Los resultados de las pruebas no ofrecían dudas. Positivo: la peor palabra que puede salir de la boca de un médico. Estabas convencida de que el tratamiento sólo iba a proporcionarte una experiencia dolorosa e inútil y te negaste a someterte a él. ¿Para qué añadir más sufrimiento? Seguimos viéndonos, compartiendo juntos todo el tiempo posible, desde la mañana a la noche. Un día me dijiste que la residencia comenzaba a ahogarte, la rigidez de los horarios, el estricto control al que éramos sometidos los ancianitos. “Larguémonos” te propuse. “¿Adónde?”. “A cual-

quier parte, a donde tú quieras, podemos viajar. No un viaje de ida y vuelta, la típica escapada de fin de semana a París o a Venecia para obligar a un gondolero resignado a ser testigo de nuestro amor. Hablo de un viaje largo, tan largo como lo que nos quede de vida. Un viaje que nos mantenga

constantemente alerta, que nos obligue a sostener el afán de vivir intensamente". Elvira escuchó mi perorata en absoluto silencio. Dedicó un par de minutos a pensar y luego dijo: "Hay un viaje que siempre he querido hacer y que se ajusta bastante a lo que acabas de proponerme". "Tú dirás". "Me refiero al Camino de Santiago".

Todas las mañanas Elvira me coge de la mano y me pregunta si estoy preparado. Respondo que sí, que cuando ella quiera. Caminamos sin prisas, acompasados los pasos de estas botas nuevas, demasiado rígidas y pesadas para la fragilidad de nuestras piernas de ancianos. Nuestra lentitud confiere naturaleza de paseo a la hazaña de recorrer el Camino de Santiago. Me consta que en ocasiones estorbamos a los peregrinos que vienen detrás de nosotros, avanzando sobre nuestras huellas con su resuelto paso de marcha.

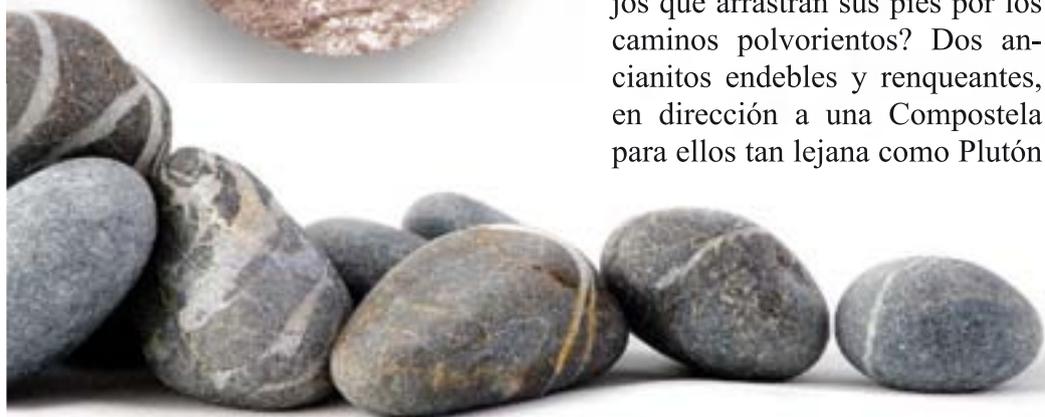
Las personas que nos hemos ido encontrando en el Camino han producido una sacudida brutal en mi percepción del género humano. Compadecerse de una pareja de ancianos chiflados no tiene mérito alguno y menos aún si uno de los componentes del dúo es ciego. La estampa que ofrecemos Elvira y yo conmovería incluso al corazón más encallecido. ¿Quién no se detendría un segundo a contemplar a esos dos viejos que arrastran sus pies por los caminos polvorientos? Dos ancianitos endebles y renqueantes, en dirección a una Compostela para ellos tan lejana como Plutón

para cualquier otra persona. Pero no fueron estas muestras de compasión de saldo lo que cambió mi juicio acerca del ser humano. ¿Entonces?

Una tarde, en los jardines del Parador de Santo Domingo de la Calzada, estábamos sentados ella y yo bajo una sombrilla. Cerca había una fuente. El rumor del agua se percibía nítido contra el fondo de silencio de la tarde. Elvira removía el aire delante de la cara con su viejo abanico de empuñadura de carey. "Hoy he aprendido que la gente no es mala y que a veces sabe escuchar a sus semejantes", sentenció con la gravedad de quien ha hecho un gran descubrimiento. "Pues claro que escuchan", dijo Elvira. "Basta con que tú también las escuches a ellas".

Ser generosos con nuestras orejas (con nuestro tiempo, en definitiva) es el mejor modo de acercarnos a los demás y de facilitar que los demás se acerquen a nosotros. El secreto es la reciprocidad. Había necesitado casi cien años de vida para aprender algo tan sencillo. Aquella misma noche (Elvira roncaba como una bendita en la cama de al lado) hice algo que llevaba mucho tiempo sin hacer: recé, para darle gracias a Dios por haberme dado la oportunidad de conocer a Elvira y por no haberme endilgado una sordeira que quizás me merecía.

Tengo la sensación de que las huellas están ya presentes cuando el pie llega al suelo, como si se adelantasen al propio paso. Se trata de una impresión que me acompaña desde que iniciamos este peregrinaje. Le doy vueltas al asunto mientras andamos y concluyo que en realidad esas huellas



no me pertenecen, sino que son, por decirlo de algún modo, el legado de quienes han recorrido estas vías antes que nosotros. Eso es. Cada peregrino deja algo de sí mismo en el camino, una aportación que enriquece a los que vienen detrás.

Sus ojos son los míos. Es a través de los ojos de Elvira como llega el paisaje a mi cabeza. Una cigüeña vigilante desde lo alto de una espadaña, el campo que se extiende infinito hasta la misma línea del horizonte. Ella contempla y luego habla: el campo está seco y una luz amarilla se desparra por la superficie de la tierra. “¿Amarilla como un limón?” “Sí, como un limón”.

Pasan pocos minutos de las once de la mañana y el sol cae a pico sobre la Tierra de Campos. Se presagia un día caluroso en la inmovilidad absoluta del aire. Lo dicen los peregrinos: en Castilla el horizonte nunca parece tener prisa en llegar. La planicie multiplica las distancias, las dilata hasta el infinito.

A las afueras de San Nicolás del Real Camino nos sentamos sobre una piedra, bajo la sombra de un árbol. Una ligera brisa ondulada sobre los campos produciendo un murmullo denso, un rumor que calificaría de marino si no fuese porque me consta que nos hallamos a cientos de kilómetros del mar. “¿Qué es ese sonido?”, le pregunto a Elvira. “Es el viento atravesando una plantación de girasoles”. Permanecemos en silencio. Mi fino oído ha detectado un temblor en su voz, una diminuta grieta por la que se cuela un hilo de tristeza. Por la cabeza de Elvira orbitan pensamientos que no va a compartir conmigo. “Llega-



## “Sus ojos son los míos. Es a través de los ojos de Elvira como llega el paisaje a mi cabeza.”

remos a Santiago”, me oigo decir. “¿Y después qué?” “Después más días, más vida.” “Sabes que eso es imposible”. “Lo imposible es lo único que no puede decepcionarnos. Lo dijo un poeta, así que debe de ser verdad”, digo tratando de disimular la fragilidad de mi propia convicción.

Galicia para este ciego es el murmullo de las hojas que pasa de árbol a árbol empujado por el viento, el denso olor de los humos matutinos alzándose sobre los tejados de las casas de aldea, el sabor del pan gallego, el tacto alfombrado del musgo sobre las piedras.

La última noche decidimos dormir en un albergue para peregrinos. Hasta entonces nos habíamos alojado en los distintos hoteles que nos íbamos encontrando en las proximidades del Camino. Pero a falta de una sólo jornada para alcanzar Compostela se nos ocurrió que no podíamos ser merecedores de la acreditación de peregrinos si no compartíamos al menos una noche con todas esas

personas que habían caminado con nosotros a los largo de más de setecientos kilómetros. Elvira se acomodó en su litera y no tardó en dormirse. La jornada, a pesar de nuestro ritmo pausado, la había fatigado. El periplo estaba a punto de terminar y nuestras fuerzas estaban a niveles mínimos.

El ambiente en el albergue no podía resultar más festivo. Fuera se habían reunido unos cuantos peregrinos con ganas de farra. Alguien tocaba un acordeón. Un joven me ayudó a acomodarme entre ellos en el suelo y no pasó ni un segundo hasta que una bota de vino vino a parar a mis manos. Que el primer chorro acabase en la camisa no me disuadió de un segundo intento. Volví a levantar la bota y alargué el labio hasta sentir como la boca se me llenaba de un líquido tibio y afrutado. Aplausos y vítores. Diez minutos más tarde el vino me había transformado en un juglar andariego que mutilaba tangos con una impostada voz porteña. Encendido por el tintorro y la ávida atención de los oyentes, di un repaso ex-

## “... después de tantos días recorriendo el Camino en tu compañía, he llegado a la conclusión de que ya nunca podré dejar de viajar..”

haustivo a los primores de mi repertorio. *La copa del olvido, La última curda, Galleguita...* La bota de vino acudía solícita en mi auxilio cuando la boca se secaba. ¡Otra, Gardell!, me jaleaban. Me sentía leve y atrevido. En un momento dado comencé a cantar *Sin palabras*, esa maravilla de Mariano Mores y Santos Discépolo. Los cuatro últimos versos dicen:

*Sin decirlo esta canción dirá  
tu nombre,/ sin decirlo con tu  
nombre estaré yo./ Los ojos casi  
ciegos de mi asombro, / junto al  
asombro de perderte y no morir.*

Fue un fognazo de lucidez perversa. La euforia espumosa en la que el vino me había instalado se evaporó de repente. El auditorio prorrumpió en aplausos, ajeno a las terribles consideraciones que la canción había despertado en mí.

La mañana ha amanecido gris, pero las piedras conservan aún el calor de los días pasados. Me detengo en medio de la Plaza de Cervantes para escuchar las campanas. El sonido grave y hueco del bronce desordena el silencio y se eleva por encima de estas calles que han sabido conservar durante siglos su dimensión humana. En la abarrotada Catedral asistimos a la Misa del Peregrino. El botafumeiro silba sobre nuestras cabezas esparciendo su densa humareda de incienso. Concluida la misa, Elvira y yo deambulamos por la catedral, visitamos el Sepulcro y por último nos dirigimos al Pórtico de la Gloria, con sus dos docenas de ancianos músicos, entre los que se incluye algún ciego. “Es una pena que no puedas contemplar toda esta belleza”, dice ella. “No son las iglesias lo que hay que adorar, querida, sino

## La mujer de la recepción acaba de llamar para avisarme de que la ambulancia no tardará en llegar.

lo extraordinario que habita en su interior”.

Nuestro proyecto de ir a Finisterre hubo de ser aplazado. Después de la visita a la Catedral, Elvira se sintió indispuesta. La doctora que la atendió nos confirmó algo que ya sabíamos. La enfermedad había avanzado incansable con su labor de derrumbe. Le quedaba poco tiempo y no quería pasarlo en un hospital.

Llevamos ya seis días hospedados en esta habitación. Las campanas dan las once. Fuera es noche cerrada. El agua cae fragorosa sobre el tejado, gotea en los

aleros y baja por las paredes. Elvira reposa en la cama. La mujer de la recepción acaba de llamar para avisarme de que la ambulancia no tardará en llegar. Mis manos se adelantan, ubican la frente, los dedos descienden por las mejillas, alcanzan la boca. Aproximo mis labios a los suyos. Más que un beso, lo que yo quisiera es recoger su aliento moribundo para resucitarlo. En ese instante llaman a la puerta. Oigo el tropel de los pasos sobre la tarima de la habitación, las voces del equipo que ha venido en la ambulancia, el examen médico de urgencia, cuchicheos, los preparativos para llevarse a Elvira al hospi-

tal inmediatamente. Alguien me ayuda a bajar las escaleras y me acomoda en la ambulancia junto a la camilla donde yace ella. El vehículo se pone en marcha, sin prisas, la sirena muda. “¿Puedo cogerle la mano?”, pregunto a la persona que atiende a Elvira. La vacilación de la respuesta (ese tiempo infinitesimal de duda, esa irresolución que le tiembla en la garganta) resulta más elocuente que un grito. Por eso, cuando me responde que sí, que por supuesto que puedo, ya no me sorprende el frío desolador de su mano.

Y me digo que, después de tantos días recorriendo el Camino en tu compañía, he llegado a la conclusión de que ya nunca podré dejar de viajar, viajaré hasta el día que me muera, hasta que expire el último aliento, porque aunque ya no tenga fuerzas para mover los pies, la memoria, querida Elvira, me llevará de nuevo hasta los lugares que guardan las huellas de nuestra vida. Sin duda, regresaré al Camino. ■



Foto: 1er. premio Concurso AGACS 2006.

# Personas, animales y cosas en el Camino



José López, Juan Carlos Sanjurjo, M<sup>ª</sup> Carmen González, Roberto Milán, ganadores 2009 y 2010, coincidieron en abril de 2011 en la Plaza del Obradoiro.

Este clásico de fotografía jacobea premió, en la convocatoria 2010, fotos de peregrinos, de animales y de paisajes. Los propios autores comentan sus fotografías.

## 1er premio

Roberto Milán (Alicante), primer premio, dice: “Había pasado por ese puente de Portomarín como peregrino y ‘no ví’ la foto: estaba dentro de ella.... Más tarde, en coche y a distancia, deseé hacerla. La ocasión se presentó el 4 de abril de 2010. Eran las 14.30h y no pasaba nadie. Tuve que esperar media hora, muerto de hambre, a que lo hiciera uno... La cámara tiene un filtro de desenfoco selectivo para realzar la soledad del peregrino. Él siguió su camino y yo el mío. No sé quién es”.



## 2do premio



M<sup>a</sup> del Carmen González trabaja cerca del Toural e hizo la excelente toma del perro peregrino, más sugeridora que decidora: la mochila en penumbra, el poyete de piedra del Vilar solamente adivinado. Peregrinación terminada, peregrino, mochila y perro en paz.

## 3er premio



El tercer premio fue para el italiano Roberto Esposito. La hizo el 24 de agosto del año pasado. “Yo había salido en bici desde Roma el 15 de julio de 2010. Encontré a ese peregrino cerca de San Antón, entre Hontanas y Castrojeriz. Había salido a pie desde su casa en Alemania y volvía ¡a pie!, como los antiguos peregrinos. Fue un encuentro de pocos minutos. No nos hemos vuelto a ver...”. La cámara es una Nikon D3000.

## 1er accésit



El primer accésit fue para José López, vecino de Santiago. “Hice la foto en un bareto junto al Camino, por Castañeda, Arzúa. Coincidió con un matrimonio de mediana edad. Era un día soleado y fresco; invitaba al descanso y a airearse, también los pies. Se descalzaron y les pedí permiso para hacer las fotos; pensé que podrían ser curiosas. No tuvieron problema en cambiar de posición para facilitar mi trabajo”.



El segundo accésit fue para Carlos Fernández, peregrino badalonés de largo recorrido. Comenzó en Montserrat en solitario y llegó a Fisterra en solitario un mes largo después (después de ‘entrar en el paro’, además). Ahí quemó sus ropas después de hacer la foto con la camiseta de ánimo, “Força, Carlinhos”, en portugués, para no confundir a otros tocayos amigos.

## 2do accésit

No se conocen el fotógrafo y los peregrinos retratados. Cada foto ejerce una sugestión propia: placidez, soledad sonora, descanso, sensaciones muy camineras.

Se presentó un centenar de positivos. El premio convocado por la *Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago* y EL CORREO GALLEGO se consoli-  
da.

# Álbum para efemérides



Humberto y la burra de Herbón



Procesión de Sant'Anna di Vinadio.



Grupo de peregrinos a la salida de Herbón, estampa diaria.



Judith, Mario T, Javier, Mario C. y Teresa, con su pandereta, después de la bajada del Pindo.



Manifestación contra la Refinería sobre la Vía de la Plata. 20 de marzo 2011.



Las mesas de nuestros albergues están siempre ocupadas por gente sonriente.



Rincón italiano el domingo 14 de agosto de 2011. Camino Triguero, casi oculta a Chiara, Carmen P., Paolo C. y Tucho. Fernando Carro en escorzo a la izquierda.



Felices en San Roque el 13 ago 2011, Jocelyne y su marido, recién jubilados; pedalearon desde Le Puy.



Reforzó el equipo de limpieza Olga Mazón. Herbón, mayo 2011.



Presidenta en funciones: en la función de limpieza de Herbón. Begoña a fondo.



Primer accésit, José López, de Santiago.



Segundo accésit, Carlos Fernández, de Badalona.

# XIV CONCURSO lite rario

**Modalidad:** Relato corto.

**Participantes:** Podrán concurrir escritores de cualquier nacionalidad con obras inéditas y no premiadas en otros certámenes, escritas en cualquier lengua. Aquellas que no lo estén en castellano, gallego o catalán deberán ir acompañadas de traducción al castellano. Los participantes no podrán ser directivos de la AGACS.

**Tema:** Libre, relacionado con el Camino de Santiago.

**Extensión:** Mínima de tres folios y máxima de cinco. Serán presentados en doble soporte: papel, en dos copias DIN A-4, máximo de 50 líneas por cara y máximo de 80 dígitos por línea, interlineado de 1,5 y letra de cuerpo 12, y en fichero de word (.doc) con Asunto: Concurso Literario AGACS 2012, enviado a [secretaria@amigosdelcamino.com](mailto:secretaria@amigosdelcamino.com)

**Plazo y lugar de presentación:** Termina el 31 de diciembre de 2012. Los textos deberán ser enviados a:

Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago.  
Costa Nova de Abaixo 17, 15705 Santiago de Compostela.

Llevarán lema o pseudónimo; un sobre cerrado acompañará el envío con el lema o pseudónimo en el exterior y los datos del autor (teléfonos y dirección electrónica incluídos) en el interior.

**Premios y Jurado:** Habrá tres premios, de 300, 200 y 100 euros, concedidos por un jurado compuesto por personas de reconocida solvencia en el campo de la crítica literaria. Se considerará la posibilidad de otorgar accésits.

**Varios:** Los autores de los textos presentados facultan a la AGACS para su publicación en el boletín de la Asociación, Libredón y en la página web de la misma. Se hará constar su autoría.

Organiza:



Asociación Galega  
Amigos do Camiño de Santiago

Colabora:



GRUPOCORREOGALLEGO





# libRedón 2011



Roberto Milán escribió: La foto la hice en Portomarín el día 5 de abril de 2010 sobre las 14:30h. Estaba sin comer todavía y tuve que esperar mucho tiempo para que pasase alguien, ya que había peregrinos comiendo cerca pero no andaban.

La idea de la foto me vino tiempo antes, cuando pasé por ese lugar con el coche y vi a un peregrino cruzando sobre el puente (yo también he pasado por ahí haciendo el Camino), pero no veía la foto porque yo estaba *encima* del puente.

Como tenía prisa por llegar a Ponferrada -había quedado con un amigo peregrino para hacerle un reportaje- no hice la foto.

Tiempo después pasé con más calma y pude esperar hasta el paso del peregrino.

La conseguí estando más de media hora apostado enfrente esperando. La serie consta de muy pocas fotos ya que pasó muy deprisa. Volví a esperar para repertirla con otro peregrino, pero no pasó ninguno. Después de otros 15 minutos de espera, mi estómago pudo más y me fui a comer.

Así que para los que dicen que la fotografía es fácil, que se lo pregunten a mi paciencia, que a veces me traiciona y se cansa de esperar sin hacer la foto. Otras veces consigo vencerla, gano la partida y puedo realizar fotos como esta.

La foto tiene un filtro de desenfoco selectivo para realzar la soledad del peregrino y que no moleste en la imagen.

El peregrino siguió su camino y yo el mío. Le podría haber dicho que volviese a pasar pero no hay que preparar las fotografías, no es mi forma de trabajar, creo en la casualidad.

Muchas gracias por el premio.